RUMBO A LA ETERNIDAD

Dedico este libro al Maestro Apolonio

Los dos volúmenes que integran la obra RUMBO A LA ETERNIDAD, es el fruto de muchas semanas de trabajo recogiendo notas de las enseñanzas de un Maestro que bajo el seudónimo de Guillermo What, esconde una gran Individualidad venida al mundo para mostrar los nuevos caminos para el hombre del próximo milenio.

Como en mis anteriores Cuadernos, yo no hago más que transcribir, relatar y dar con algún orden las enseñanzas que voy recogiendo en mi lento camino en busca de la Verdad, y que no quiero llevarme conmigo, sino que pretendo dejar como único legado a quienes vengan tras de mi, buscando el real camino que no deja huellas.

Dejo a tu consideración, estimado lector, la crítica literaria, pero todo ha sido sacrificado para que el texto se aproxime con la mayor fidelidad a las palabras del Maestro, dejando la retórica a un lado, así como la elegancia gramatical, puesto que se trata de una enseñanza oral.

Queda pues, en tus manos, el fruto de muchos meses de trabajo, durante el cual soy testigo de que la luz nos envolvió, y deseo fervientemente que ella te alcance, te ilumine y te guíe.

Cuando abras estas páginas y profundices en su lectura, piensa que hay una Voz que desde lo profundo te llama sin cesar para que retornes a tu Casa, de donde nunca fuiste expulsado, y considera cuán grande sería la alegría de tu llegada siempre esperada.

Despierta y ven. En el altar de tu Padre hay siempre una lámpara encendida en tu honor, por tu bienvenida..

Salvador Navarro
Oleza, 23
Sa Cabaneta
Mallorca

I N D I C E

		Página
PREFACIO	- PROLOGO	4
CAPITULO I	- Las cuatro vivencias	12
CAPITULO II	- Fiesta en las alturas	19
CAPITULO III	- Objetivo de la humanidad	30
CAPITULO IV	- El abismo que separa la tierra de los planos superiores	35
CAPITULO V	- El camino del espiritualismo	43
CAPITULO VI	- La real conjugación	47
CAPITULO VII	- Luz y curación	55
CAPITULO VIII	- La ruta de la evolución humana	66
CAPITULO IX	- Las seis sabidurías	78
CAPITULO X	- Mente-Profundidad-Infinito-Eternidad	83
CAPITULO XI	- Mercurio	97
CAPITULO XII	- Ciencias espirituales	106
CAPITULO XIII	- El Septenario	118
CAPITULO XIV	- Los Mandamientos	126
CAPITULO XV	- Los vigilantes	134
CAPITULO XVI	- En los caminos internos	143

PROLOGO

Dado que el cuerpo humano es un conglomerado de células que actúan con autonomía, de forma inteligente, cabría preguntar qué principio activo o qué inteligencia les da esa acción programada que determina su desempeño coordenado y eficaz.

¿Cómo es que se hace esa actuación autónoma, siempre de una determinada forma especificamente coherente?

Constatamos que en el microcosmos, tal es el cuerpo humano, preside una inteligencia que lo anima y dirige, instruyendo el movimiento celular a punto de determinar cada uno de sus miles de componentes hacia una acción determinada y alcanzar su finalidad existencial con admirable precisión.

De la misma forma se ha de convenir que existe una inteligencia superior que dirige otros cuerpos, igualmente vivos, como es la Tierra como así llamamos al planeta donde vivimos, el cual en su compleja composición, en los ciclos de sus movimientos y en la complejidad de su estructura, guarda una organización perfecta de sus componentes con su unidad global.

En ella, inmanente, debe haber por tanto un Espíritu Planetario cuya amplitud de consciencia integra la multitud de consciencias participantes del planeta.

Ese es el vínculo por el que la consciencia de ese microcosmos llamado hombre, engloba, integra, las consciencias separadas de todas las células que componen su cuerpo que es un elemental que evoluciona en razón directa del progreso espiritual por él alcanzado.

Todo lo que percibimos visualmente es materia, forma y estructura; y toda esa materia densa hasta el invisible átomo, que no es sino una condensación de energía, todo, indistintamente, es gobernado por una inteligencia.

Adentrándonos en el Cosmos llegamos a la conclusión de que otros sistemas planetarios y otras galaxias deben ser igualmente presididas y dirigidas por una inteligencia.

De la misma forma es dado al ser humano el poder de intervención directora en los diversos sistemas de su conjunto celular, interno y externo, inclusive en el proceso de sus reacciones químicas y de sus funciones cinéticas.

El hombre común, sólamente girado para el exterior compacto y las apariencias y que contempla exclusivamente el aspecto material de las cosas, en la manifestación exterior de los componentes de los reinos mineral, vegetal y animal, perceptibles por los cinco sentidos, nunca tendrá condiciones de captar algo más allá del ámbito de su percepción sensorial.

Por otro lado, no bastaría la aplicación de la mente y la inteligencia humana a los que se encuentran en la superficialidad de las cosas, incapaces de alzar el vuelo para una conscienciación sublimada.

Para conseguirlo es necesario ingresar como discípulo en círculos espirituales y así alcanzar la potencialización de su mente, afinar su inteligencia en la bús-

queda incesante de la expansión de la consciencia, tornándose así de ser capaz y receptivo a las inducciones de las consciencias superiores.

Con esa potencialización adquiere condiciones no solo de percibir la existente integración de los micro y macrocosmos, sino también de los poderes y capacidades de intervención en los procesos orgánicos de la vida en toda su extensión, pudiendo inclusive eludir disfunciones en el organismo, recomponer lesiones y armonizar procesos vitales; en fin, reestablecer el equilibrio que fuera deshecho.

Constituye éste, precisamente, el trazo distintivo entre el materialista y el espiritualista. Aquél, que no alcanza la elevación necesaria para comprender la sublime integración de "todos en el Todo", y sonríe desde el fondo de su ignorancia, cuando le informan de la existencia de una Inteligencia Planetaria o de un Logos Galáctico.

Si al hombre es dado el poder que, por ser oculto, debe por ello ser desvelado, o sea, influir conscientemente sobre el trabajo y las funciones de sus órganos y sus células, es evidente que al Espíritu Planetario de la Tierra, La Madre Naturaleza, le fue también conferido el don de establecer y reestablecer el equilibrio donde surge la disfunción.

Por eso no hay que extrañarse de que exista en realidad una Inteligencia Solar que preside y gobierna todo el sistema planetario que tiene como centro el Sol.

Considerando que ese sistema planetario integra un agrupamiento satélite de Sirio, se concluye de que en éste, igualmente, hay una inteligencia directora y proveedora.

Ese raciocinio vale también para las constelaciones,

grupos de constelaciones y galaxias, en fin, para todo cuanto esté contenido en el Cosmos.

A la Astronomia debe definir las características físicas, la constitución, las órbitas o las posiciones de los planetas y las estrellas, así como las influencias físicas y electromagnéticas, como: atracción, repulsión, equilibrio estático o expansión hacia el infinito de cada astro.

Existe, todavía, de la misma forma, la correspondiente Inteligencia Planetaria, vale decir, un Espíritu animador de los cuerpos los cuales confiere "ánima". Como todo lo que anima y da vida, es ese Espíritu o Inteligencia Planetaria que rige desde las más elevadas hasta las más ínfimas estructuras.

Cumple observar en la lectura de este libro que Saturno (Cronos), Señor de la Mente, Señor del Manantial del Conocimiento o Helios, Señor del Sol, siempre son señalados con el máximo respeto.

Al usar el término "dioses" en plural, no me estoy refiriendo a los cultos paganos o a concepciones antropomórficas de divinidades, dentro de los moldes de las mitologías, especialmente la greco-romana, sino a las Inteligencias Cósmicas de las cuales nuestra mente limitada no tiene ni puede tener la más remota idea.

No hace mucho tiempo, la ciencia oficial, en virtud de los más avanzados métodos de investigación y con modernos aparatos electrónicos, tomó conocimiento de las reacciones sensoriales de los vegetales en grados tales que jamás nos fue dado sospechar.

Si los vegetales tienen consciencias y tan delicadas reacciones, ¿por qué razón no la tendría una galaxia, un sol, un planeta?

Hoy sabe la ciencia que la materia no es más que energía concentrada, y que una y otra no son sino manifestaciones diferentes de una escala vibratoria o de un espectro cromático.

La materia no es más que energía condensada en variados grados de concentración, diferiendo una de la otra, solo por las diferentes condiciones vibratorias.

Acción, emoción, pensamiento, imaginación, es el cuartenario que representa la manifestación sinergética integral del ser humano. Son los cuatro substantivos que lo conceptúan y que van de una escala que parte de lo más concreto o elemento más pesado de la escala de Mendelegeff, hasta la más alta sublimación de lo abstracto, que solo teóricamente podemos definir. Esta abstracción, aunque no perteneciente a la materialidad concreta deja de existir y ser admitida como realidad. En la propia gramática se señala los substantivos concretos y abstractos. Nadie rechaza la existencia de valores abstractos.

El aire que respiramos tiene una composición compleja y una densidad variable que escapa a nuestra vista, a nuestro olfato, a nuestro tacto, a nuestros sentidos. Para el hombre primitivo el aire existia tal como lo sentia en su piel o por la devastación producida por una tormenta, así que consideraría fantástica cualquier alusión en la existencia del aire de oxígeno, hidrógeno, ázoe y otros componentes de menor concentración.

Fue el espíritu especulativo de los hombres, de los científicos, que a través de análisis, del examen y aplicación de modernas técnicas y de instrumentos sofisticados, en el correr de los tiempos, desveló los secretos de la naturaleza y de su composición, antes desconocidos, desencadenando la onda de progreso que ahora se verifica.

Lo que ayer fue quimera y fantasía, devaneos de mentes consideradas enfermas o de fértil imaginación infantil, tornóse realidad, como por ejemplo, la transmisión de textos, sonidos e imágenes a distancia.

"Feliz el que cree, pues de él es el Reino de Dios", que puede traducirse por otro más moderno, según el cual "todo lo que el hombre puede imaginar le es dado a realizar", aunque en el largo curso del tiempo, y después de un cúmulo de experiencias que tendrá a costa de fracasos y frustraciones.

Bienaventurado, pues, el que da libre ensanche a su imaginación, pues de él será la palma de la victoria sobre la materialidad en la misma secuencia en que el planeamiento esté en relación con la obra final.

En este libro se condensan datos que suministran al lector informaciones valiosas sobre espiritualidad. En este camino le serán colocados marcos indicativos de la ruta a seguir, y que serán particularmente importantes si tuviera los ojos abiertos para ver.

Nadie puede ser obligado a entrar en la senda, ni aceptarla, pues este no es el propósito. Estas informaciones constituyen solo un acento amigo para quien busca la verdad y en ellas puede encontrar y recoger algún dato valioso en consonancia con sus ansias de evolución. Esta obra reproduce una sima de conferencias proferidas a un grupo muy reducido de personas de buena voluntad y con disposición para evolucionar, a pesar de los obstáculos que deban vencer para proseguir en la ardua jornada, pero digna, rumbo a la Eternidad.

TABLA I

PLANOS	CIENCIAS	MANDAMIENTOS	VIRTUDES	VIDAS Y REINOS
1. -VOLUNTAD -PODER ADI	ASTRONOMIA	14-IMPRONUNCIABLE 13-NO TOMAR SU SANTO NOMBRE EN VANO		DIVINO
2. -SABIDURIA -AMOR -ANUPADAKA	MUSICA	12-GUARDAR EL DIA DEL SEÑOR 11-AMAR A DIOS		LAS DEIDADES ANGEL DE LA GUARDA
3. -INTELIGENCIA -ACTIVIDAD -ATMICO	GEOMETRIA	10-HACER EL BIEN 9-NO CODICIAR	CARIDAD SABIDURIA	SUPER-HOMBRE INDIVIDUALIDAD
4. -ARMONIA -BELLEZA -BUDICO	ARITMETICA	8-NO DESEAR MAL 7-NO SER FALSO	CONOCIMIENTO	HUMANO HOMBRE
5. -IMAGINACION -MENTAL -CONCRETO	LOGICA	6-NO MENTIR 5-NO ADULTERAR	VERACIDAD	ANIMAL AGUILA
6. -DEVOCIONAL -SENSACION -ASTRAL	GRAMATICA	4-NO ROBAR 3-NO FORNICAR	PROBIDAD CASTIDAD O CONTINENCIA	VEGETAL LEON
7. -VITALIDAD -ETERICO -FISICO -CUERPO-FORMA	RETORICA	2-NO MATAR 1-NO COLPEAR	CALMA RESIGNACION	MINERAL BUEY

TABLA I (Continuación)

ELEMENTOS	FUEGO SERPENTINEO	PLANETAS VALOR ESPIRITUAL VALOR MATERIAL	COLOR
ESPLENDOR	SUPREMO	7 - NEPTUNO - 1	AZUL CALIPSO LISTAS DE TODOS LOS COLORES
BRILLO	SABIDURIA	4 - URANO - 2	ORO ROSA
LUZ	SINTESIS	1 - SOL - 6	BLANCO-DORADO ULTRAVIOLETA
FUEGO	SUPERACION	5 - MERCURIO- 8	AMARILLO AZUL CELESTE
AIRE	SENTIMIENTO	8 - SATURNO - 3	AZUL CLARO ROJO
AGUA	SERENIDAD	3 - JUPITER - 4 6 - VENUS - 7	SUPERIOR-AZUL INDIGO INFERIOR-NARANJA SUPERIOR-VERDE INFERIOR-ROJO BURDEOS
TIERRA	SERVICIO	2 - LUNA - 9 9 - MARTE - 5	SUPERIOR-NACAR INFERIOR-VERDE AGUA SUPERIOR-ROJO BURDEOS INFERIOR-BEIGE

CAPITULO I

LAS CUATRO VIVENCIAS

Considerando el aspecto vivencial, precisamos recordar que nuestra Humanidad está dividida en tres grandes grupos. Una tercera parte es materialista y busca, con los medios que le son propios, organizar y desarrollar la seguridad en todos los sectores de la vida terrena. Gracias a ese trabajo, evoluciona aquello que el hombre llama ciencia, produciendo desde la necesidad del estudio, hasta el combate de las enfermedades y la pobreza y teniendo como objetivo final el atesoramiento de riquezas y dinero. No hay seguridad material sin el necesario acaparamiento de reservas de todo orden. Esta tercera parte de la Humanidad desaparece de la faz de la Tierra con los corazones vacíos de esperanzas, a los 72 años, que es el tiempo de vida medio de vivencia terrestre. Viven la vida de la carne y desaparecen con ella, que es transitoria y efímera.

Otra tercera parte corresponde al tipo de individuo que es responsable de aquello que llamamos doctrina teológica. En síntesis, son mentes que, a pesar de estar cerradas en un cuerpo material que tiene órganos, funciones y exigencias materiales, niegan totalmente la vida de la materia y quieren únicamente estudiar a Dios y su corte celestial. Dejan en el mundo la austeridad y la tristeza, enseñan la continencia y el desarrollo del carácter. Así como los primeros, que dejan en el mundo el confort y el bienestar y la higiene física, los teologistas beben de las verdes aguas de la esperanza en una

vida eterna. Crean cielos maravillosos, llenos de todos los ideales. Afirman que se vivirá en un dulce no hacer nada eterno, rodeados de la presencia de Dios y de los ángeles. También desaparecen del mundo de la vida efímera llevados de la fe en la eterna vida celestial, en cuanto que sus hermanos opuestos, los materialistas, tendrán que vivir por sécula seculorum en las penas del infierno.

Hay otra tercera parte, los llamados reencarnacionistas. Son una especie de término medio entre los materialistas y los teológicos. Beben la vida como los primeros y aspiran a la eternidad de los segundos. Enseñan que el ser tendrá que encarnar tantas veces cuanto sea necesario para ser totalmente bueno. Participan de la poca seguridad de los primeros y usan la fe de los segundos. En otras palabras viven la vida física del materialista, porque saben que tendrán nuevas oportunidades de vida corporal y practican la devoción de los teologistas. En cambio de las mortificaciones, o de rezos y ofrendas, piden la felicidad eterna, la salud, la riqueza y los amores terrenos.

Al final, ¿cuál de las tres teorías es cierta?

Particularmente, todas tienen partes virtuosas. Es por eso que se hizo aquella gran afirmación: "Todos los caminos llevan a Dios".

Entretanto, el Autor de Todas las Cosas es perfecto y las tres teorías tienen virtudes particulares. Todas poseen vicios o algo que induce al error o la mixtificación. Están lejos de ser perfectas. La perfección simplemente, Es. El principal error de las tres teorías es su incapacidad de ser universales por sí mismas.

Luego, sea por el método deductivo, o sea por el método inductivo, forzoso es decir que hay una cuarta vivencia a ser desarrollada y caminada por el ser. Inclu

sive, podría admitirse que esa cuarta vivencia tendría como punto inicial, la suma de los conocimientos y virtudes de las tres mencionadas.

Efectivamente, solo hay un camino que lleva a la perfección y desde ahí hasta Dios.

Es el camino de la Individualidad.

Las tres teorías fueron hechas y forjadas para el mundo de la personalidad humana y por esta razón, son superficiales, esto es, solo tienen dos dimensiones, largo y alto. Existe la falta de una tercera dimensión: la profundidad.

Las tres teorías llevan al ser al culto de la autoridad. Pregúntase siempre: ¿quién dice esto?

Si fué alguna alta personalidad religiosa, política, científica, adinerada o simpática a nuestra causa, entonces aceptamos sus ideas o determinaciones que, a veces, traen mensajes acertados. Casi siempre son errados, porque traen demasiado color a la personalidad que los emitió.

La personalidad es muy perezosa. Raramente pregunta: ¿qué es lo que se dice?

El camino cierto y único comienza, exactamente, cuando el ser ensimismado dentro de sus propias entrañas, en la profundidad de sí mismo, se busca, aguardando serenamente la respuesta que deberá brotar de su interior, en el sagrario de su corazón, del cáliz que contiene la incolora más fulgurante Chispa Divina de la Individualidad.

Y esto es viejo como el mundo. En el portal del Templo del Oráculo, en Delfos (Grecia), había una antiquísima inscripción: "Conócete a ti mismo por ti mismo".

Hay en la humanidad una pequeña pléyade de seres que suman las partes virtuosas de las tres mencionadas teorías para después descubrir sus Individualidades, y adentrarse en las profundidades de su íntimo e iniciar el maravilloso camino, sin rastros, de la perfección.

Es, efectivamente, un inicio de la nueva vida. De ahí el término Iniciación, y la atribución de ciertos hechos a los Iniciados.

La personalidad es hija del hombre. La Individualidad es hija de Dios. El hijo del hombre tendrá que ser un día hijo de Dios. No hay otro camino, no hay religión, no hay maestros, no hay ceremonias ni rezos, mortificaciones o flagelaciones que puedan conducir al ser a unirse consigo mismo. Solo el propio ser puede buscarse y encontrarse.

Lo finito de la personalidad tendrá que buscar ardientemente, pero con pleno equilibrio de sus órganos y funciones, de sus pasiones y emociones y de la lucidez de su mente, el infinito de su Individualidad. Será preciso que el hijo del hombre primero se vea internamente y después se escuche para ser tocado por la gracia de la Fe que remueve montañas, de la Esperanza que vislumbra la eterna vida consciente y de la Caridad que lo une a toda la Creación.

Aún más. Será preciso que aprenda a dar enseñanza a su Individualidad para andar por los caminos del mundo, en medio de los hijos de los hombres, comulgando con las vivencias terrenas y distribuyendo ocultamente el germen del árbol de la luz en la cara de la generosa tierra.

Jesús fue un hombre como cualquier otro, en el sentido de la personalidad. Pero este gran hermano fue más inteligente que nosotros y más activo en sí mismo. Tuvo la gran fuerza de hacer que su Individualidad, durante

tres años, pisase el polvo de la tierra, comiese y bebiese con los hombres y enseñase el camino de la vida eterna. Vió, oyó y exteriorizó su Chispa Divina, su Individualidad, su Cristo interno. Tomó 12 apóstoles o discípulos, enseñaba a todos por parábolas, inclusive a los pueblos paganos, y decía: "Quién tenga ojos para ver que vea, y quién tuviera oidos para oir que oigan". Era el método que empleaba para separar lo esotérico de lo exotérico.

Antes de Jesús, Gautama el Buda, vino al mundo para enseñar exactamente la misma cosa. Decía haber la "Doctrina del Ojo" para los hijos de los hombres, esto es, la personalidad, y la "Doctrina del Corazón", para sus escojidos, esto es, la Individualidad.

San Pablo, en la Epístola a los Corintos, decía:"¿No sabeis que sois Dios?". San Pablo en el viaje a Damasco, vio su Individualidad, el Cristo interno, y en adelante percibió el camino y pasó a propagarlo, siendo el apóstol de la Cristiandad.

El Cristo en el hombre, Jesús, decía: "Nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). Por precesión de los equinoccios el Sol estaba entrando en el signo de Piscis. El símbolo de este signo son dos peces unidos uno al otro por un cordel. El pez más bajo representa la personalidad y el más alto la Individualidad. El cordel es el hilo de la vida que desciende de la espiritualidad para alimentar el cuerpo físico y, al mismo tiempo, registrar los resultados de las experiencias terrestres en la vivencia espiritual. Por aqui pasa el mensaje de la Individualidad, que nosotros llamamos la voz de la Conciencia, cuando sirve para acusarnos de delitos o faltas, y de intuición cuando nos avisa o informa. El mencionado ligamento tiene nueve formas diferentes y cada una se asemeja a los números árabes, el novenario. Un libro del Pentateuco, de Moisés, se llama Números. La lengua hebrea que suministró los caracteres

para el original del Antiguo Testamento, no tiene números. Sus letras tienen valores fonéticos y numéricos al mismo tiempo. Por este hecho es la Biblia un libro difícil de interpretar, y sus conceptos han producido discusiones y disentimientos. Los llamados números arábigos, en la antigüedad, eran solo conocidos y usados por los Iniciados que conocían la tendencia de la personalidad por el número que formaba el ligamento interno, de donde proviene la Numerología, ciencia respetada en la antigüedad. La ciencia académica de nuestros días rechaza la Numerología. Mientras, los modernos psicólogos usan y estudian el significado de los símbolos para hacer deducciones respecto a ciertas reacciones humanas. De todos los símbolos ninguno más alto y sintetizado que los números. La palabra hebraica ADM, en la Biblia, tiene el valor fonético de Adán, el primer hombre, numéricamente es: 1 + 4 + 40. Estos números sumados tienen como resultados 45, que a su vez es el resultado de la suma de 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9, la escala numérica que producen todas las cifras. El raciocinio del hombre está limitado a la escala del novenario, pues no entiende otra razón deductiva fuera de esta escala. Pero hay otras escalas que el hombre puede alcanzar. La docena, el 12, es un determinado escalonamiento consagrado por la sociedad humana y que, en síntesis, significa la Divina Trinidad, mencionada en todas las religiones del mundo, sobre el novenario de la personalidad. En la Cábala, el número 12 es sagrado, y representa las doce columnas maestras del Templo; los 12 signos del Zodíaco; los 12 meses solares; las doce lunaciones del año lugar; los doce agujeros del cuerpo humano; 12 lados de las tres cruces del Gólgota; los 12 aminoácidos de la bioquímica; las 78 láminas del Tarot, pues la suma de 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 y 12, son 78; en la lengua hebraica, la décima segunda letra es Lamed, con la representación gráfica del rayo la encegadora fulguración que desciende de los cielos; los 12 apóstoles; las cuatro caras triangulares de las Pirámides de Egipto; las 12 tribus de Israel; las 7 notas musicales y los 5 semitonos (agudos, sostenidos,

graves y bemoles); los 12 pétalos del chakra cardiaco; los 12 accidentes astrológicos; el Sol en el cénit marca el Medio-Dia a las 12 horas; las 12 letras simples de los hebreos; los 12 pares de nadis de la ciencia de la respiración; la 12 carta de la baraja, el Rey; las 12 casas terrestres; las 12 huestes angelicales, etc.

Hay aún los múltiplos de 12, cuya enumeración sería prolija de añadir.

Indispensable se hace recordar la definición matemática que dice: "la Matemática es una ciencia abstracta que sirve para medir y determinar grandezas concretas".

CAPITULO II

FIESTA EN LAS ALTURAS

Antes de que cuente alguna cosa sobre la gran fiesta en las Alturas, deseo explicar como los antiguos dividieron la Naturaleza en 7 planos y en 7 elementos, relacionados por ley de analogía:

1. Plano físico	reino mineral	elemento tierra
2. Plano astral	reino vegetal	elemento agua
3. Plano mental	reino animal	elemento aire
4. Plano psíquico	vida humana	elemento fuego
5. Plano inteligencia	vida superhumana	elemento luz
6. Plano sabiduría	vida de los dioses	elemento brillo
7. Plano de la voluntad	vida divina	elemento esplendor

Hay otros nombres para los planos de la Naturaleza. Dícese que Jesús enseñó a sus discípulos una sola oración, el Padrenuestro. Y esa oración tiene 7 partes diferentes que los teósofos y otras sociedades iniciáticas compararon con los planos de la Naturaleza.

Vemos también que el cuarto plano pertenece a la vida. El humano no fue creado en reinos. El es individualmente Rey, Señor y Vasallo. Existen tres estados inferiores al nuestro y tres superiores. Así como el humano responde también a los estados inferiores, tiene la sagrada obligación de elevarse a los tres superiores y

ser responsable por ellos. Desgraciadamente el hombre se preocupa por vivir la vida de los cinco sentidos, que pertenece al reino animal. De ahí parten todos los dolores y males de la humanidad. Somos humanos, con la obligación de adivinar (del latín ad-vinare -ejercer la divinidad),y descubrir en nosotros el Yo Superior.

La historia de nuestra humanidad está repleta para nuestro estímulo, de nombres de hermanos que vivieron con integridad la vida humana, de otros que fueron conocidos como filósofos, de muchos que se volvieron sabios y de algunos que hasta se divinizaron.

"Cualquiera de vosotros puede hacer lo mismo que yo y aún más", decía Jesús a sus discípulos.

El Padre y Señor de todas las cosas, el Creador, hizo sus Divinas Leyes sin excepciones y todas las ovejas de Su rebaño serán llevadas al aprisco, hasta las perdidas.

Dios, la Suprema Grandeza, es todo Amor y, por eso,ama a sus criaturas y les da oportunidades para que se rediman y se superen.

Entretanto, El es Justo y para esto creó sus Leyes y planos. Dios, la Suprema Perfección, no es arbitrario. No es un Creador inconsecuente, con preferencias y simpatías por éste o aquel. Cada elevación de consciencia que el hombre alcance, supone una mayor expansión, rumbo a la grandeza, pero mayor es su responsabilidad.Las propias leyes de los hombres, pálido reflejo de las sombras de las Leyes Divinas, consagran el principio de responsabilizar más las faltas de los premeditadores y conscientes, a pesar de todos los códigos decir que somos iguales ante la Ley.

La Masonería esotérica, en sus símbolos, tiene 7 ciencias y les da, por analogía, relación con los 7 planos de la Naturaleza. La cuarta ciencia es la aritmética,

ciencia de los números. El Libro Sagrado, la Biblia,comienza con los cinco libros de Moisés, de los cuales el cuarto es llamado Números.

La Sabiduría Arcaica da exaltados nombres, colores y números a las 10 emanaciones divinas. La Cábala cuyo séptimo significado es Tradición, llama a estas emociones los Sagrados Sephirots.

De ahí proviene la palabra Cifra, agrupamiento de números.

Infierese de ahí la importancia de los números y su estrecha ligazón con la vida humana. La característica de la Personalidad que está formada por los tres reinos inferiores al nuestro,es el Análisis. La de la Individualidad, que a su vez es manifestación de los tres estados superiores al nuestro, es Síntesis.

El número es el símbolo más sintético que la humanidad conoce. Los números enteros se adaptaron para enfatizar todas las grandezas. Las fracciones de los números pueden describir lo minúsculo y lo ínfimo.

Dios, siendo el Supremo de los Supremos, es lógico que posea todas las características, todos los aspectos y todas explicaciones conocidas y desconocidas del intelecto humano. Respecto de esto tengo una experiencia que puede ilustrar mejor este aspecto de las cogitaciones humanas. Me hallaba en casa conversando con un amigo. La conversación giraba exactamente sobre el mejor modo de poder explicar y sentir a Dios. Mi amigo, espiritualista avanzado, había estudiado Teología, además de sus constantes estudios de ocultismo, hizo una brillante explicación de como sentía y percibía a Dios. Usó la prosa y el verso para acentuar sus sentimientos de religiosidad. Lo hizo con la más pura emoción y sentimiento. Yo no soy nada devocional y por naturaleza poco emotivo. En el sentido común de la religiosidad

soy hasta irreverente, y a veces me sorprende haciendo críticas mordaces a tales impulsos. No gusto de lo que no puedo entender. Ni tengo el hábito de rechazar nada de antemano. Tampoco sigo aquello que no comprendo y no pueda explicar y, en cierta forma pueda contar, pesar y medir. En otras palabras, procuro por todas las maneras a mi alcance, usando la ley de analogía si preciso fuere, concretizar lo sutil, al mismo tiempo que invierto la fórmula utilizando lo concreto. Hay muchos lectores que comprenderán lo que quiero decir.

También hice mis explicaciones sobre Dios. En síntesis, dije que si tomase un objeto cualquiera, pues Dios conforme dice la Biblia está en todas partes y, sin modificar la esencia de ese objeto, lo fuese purificando cada vez más y con mayor profundidad, más refinamiento, hasta alcanzar la suprema esencia del objeto, es lógico que entraría en el mundo de las Causas. Ahí estaría Dios, la causa primera de toda la creación.

La explicación de mi amigo no satisfacía mi entendimiento. La mía, a su juicio, era dura y áspera, faltándole emoción poética aplicada en la exquisita humildad emocional. Discordamos. Creamos un intervalo de tiempo y, sabiendo mucho menos de lo que sabemos hoy por la falta de experiencia de vida, acalorados por los fuegos impulsivos que corren por las venas de los hombres maduros pero aún jóvenes, era preciso que pudiésemos encontrar alguien que nos sirviese de juez y dirimiese la cuestión de nuestros distintos puntos de vista. Nosotros nos conformaríamos con su opinión como veredicto sobre su concepto de lo Divino. Resolvimos apelar por nuestro Maestro Espiritual (Bendito Sea). El fué solícito, como siempre, y no precisamos hacerle alguna explicación de nuestros puntos de vista contrarios, ni preguntarle cual de los dos estaba más cerca de la verdad. Simplemente dijo esta frase que nunca olvidaré: "Hace milenios, muchos milenios que los hombres quieren definir a Dios".

Nuestra verbosidad, llena de orgullo y arrogancia productos de nuestra ignorancia, fue parada súbitamente. Quedamos apabullados, mirándonos con los ojos bajos. Sentimos la amorosa reprimenda a nuestro orgullo y vanidad contenidos en nuestros pequeños y míseros conceptos. Comprendimos que la singular vivencia humana, finita y falible, aún llevando en sí la Chispa de la Eterna Realidad, no podía describir y definir lo Infinito, la Suprema Grandeza.

No se puede aquilatar a Dios. Es por eso que en la antigüedad estaba prohibido pronunciar su nombre. En los Mandamientos de Moisés hay una que dice -"No tomarás Su Santo Nombre en vano". El hombre debe procurar sentir las infinitas cualidades de Dios, exaltarlas y cantarlas.

Sin duda que, de todas las cualidades, la grandeza es la que más se manifiesta en el entendimiento humano. El hombre mira al cielo y ve el vasto e infinito océano del espacio constelado de soles. Existen entre ellos, que son miles de millones de veces mayores que nuestro sol, el centro de nuestro sistema que, a su vez, es un millón trescientas mil veces mayor que nuestra Tierra, la dadivosa Tierra.

Y detrás de esta infinita Grandeza, hay una Inteligencia que todo rige y todo dirige. Jamás será conocido el Ser de los Seres, la Perfección de las Perfecciones, la Causa de las Causas.

A esto el vulgo le llama simplemente Dios, al mismo tiempo que le da un sentido completamente abstracto. Lo abstracto de la nada, es Dios, por eso es imponderable y tan inexistente que sería inútil llamarlo o buscarlo.

Por otro lado, aquí y allá, por todas partes, está Su Manifestación, siempre exacta y siempre perfecta; desde el más humilde satélite o el más simple átomo, has-

ta la mayor y más brillante estrella, sistema o galaxia. Todo es orden. Todo marcha y todo evoluciona.

Se infiere de todo esto, y el lector le podrá comprender, que la primera cualidad de Dios es la grandeza y que esta cualidad, a su vez, por la variedad de los tamaños, exige la Ley de la Jerarquía. La Ley que crea responsabilidades y la forma de sentir esas responsabilidades es el origen de los diversos y diferentes grados de Consciencia.

Por tanto, el grado de Consciencia del ser en manifestación le confiere un grado jerárquico en la evolución, y muestra su grandeza en su acción particular.

Voy a dar un ejemplo: La humanidad vive en la superficie de la tierra; la tierra es miembro del sistema solar; todo el sistema solar es un satélite de Sirio; y así seguiríamos hasta el infinito de la grandeza sideral.

Falta comprender aún que los planos de la Naturaleza se repiten intrínsicamente entrelazados. De ahí la razón de prácticamente no haber diferencias cuando es comparado el planeamiento evolutivo del sistema atómico, en su extrema pequeñez, con el sistema solar o el sistema zodiacal.

La escala evolutiva del hombre ocupa, dentro del espacio y del tiempo, el lugar que le es propio y está adaptada al grado de consciencia de la humanidad. Los planes de la Naturaleza están en movimiento y fuerzan a los respectivos ocupantes al continuo trabajo del auto-conocimiento. La Biblia dice: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Esa frase bíblica no quiere decir que todos estemos obligados a hacer alguna cosa. Quiere decir, que el ser está sujeto y obligado a evolucionar. Este hecho implica constante atención y trabajo en sí mismo. Cuando el desarrollo evolutivo co

mienza a conseguir algún crecimiento interno, se dice que el ser está evolucionando. Cuando el ser resuelve con resolución y ahinco trabajar en sí mismo, mejorándose y superándose, se dice que el ser está en progreso. Hay un decir que llama a Dios de bueno y que el hombre es libre. Dios es bueno porque da a la humanidad la tarea mínima de auto-crecimiento y sus respectivas posibilidades. El hombre es libre en la voluntad de desarrollarse con más o menos acierto. Si trabaja en si mismo, para acompañar a la evolución de la humanidad, apenas evoluciona. Si se llena de amor por sus semejantes y ensimismado se apodera de las infinitas posibilidades que posee dentro de sí, crece rápidamente. Traspasa la marcha de la evolución y da rapidez a su progreso. Los que tuvieron un crecimiento inferior a la marcha evolutiva de la humanidad, serán abandonados y transferidos para otros planos de la Naturaleza donde la exigencia de crecimiento sea menor. Eso es lo que se deberá entender por infierno eterno. Infierno viene de inferior, bajo; y eterno, es una concepción del tiempo que el hombre tiene. Ahora, si nuestra humanidad con su marcha evolutiva, llevara a todo a la eternidad ¿cómo se sentirían aquellos que fueron expurgados para planos donde la marcha evolutiva es aún más lenta?. La incuria y el desapego de sí mismo, como falta de amor, adherencia a cosas efímeras, lleva al hombre a adherirse y retroceder, perdiéndose del resto de la humanidad que sigue su marcha adelante.

Para felicidad nuestra y de la humanidad, hay hombres que progresaron enormemente y se adelantaron. Pasaron de la vida del hombre a la del superhombre. Otros, consiguieron consciencias de dioses; otros se divinizaron; y todos trabajaron afanosamente bajo el escudo de la Fraternidad Blanca, para ayudar, amorosamente, a sus pequeños hermanos, miembros de nuestra humanidad. Gracias a ellos los caminos sin señales ni rastros son recorridos por todos aquellos que tienen buena voluntad y coraje para entrar en el progreso de sí mismos.

Nuestra humanidad, compuesta de aproximadamente 5.000 millones de individuos, habita la rugosa corteza de la Tierra, humilde satélite del Sol. Estos hombrecitos, a pesar de su arrogancia, de sus bombas atómicas y de su extrema inferioridad en materia de armonía y paz, son poco menos que un virus que se adhiere al cuerpo celeste. A pesar de su humilde condición, relativa a los demás astros hermanos y su distancia evolutiva de los radiantes centros del Sol, la Tierra es un organismo vivo. Es nuestro Dios, dentro del cual vivimos y nos movemos. No se precisa de mucha imaginación o de atención para descubrir que la Tierra es un Ser, una elevada Inteligencia que, en el concierto astral, desempeña la misión que le es propia, que recibe cariñosamente las deyecciones de los humanos y de los animales, transformándolo todo en producción y riqueza. ¿Quien puede percibir que la Tierra es viva y es la Madre siempre Virgen, a pesar de fecunda y procreadora?.

Entretanto, como elemento celeste, la Tierra aún está muy atrasada, evolutivamente. Es evidente que deseará tornarse un Sol, el centro de un sistema, un luminoso participante de la grey astral.

El dia 23 de Julio de 1971, a las 19 horas, 32 minutos y algunos segundos, hora oficial en el hemisferio sur (Brasil), hubo un maravilloso acontecimiento dentro del sistema Solar. Componentes de la sociedad estelar reuniéronse armoniosamente y enfocaron sus Altísimas y Sagradas Luces sobre la Tierra. Respetadas las distancias evolutivas, pero analógicamente semejante al Ser-Hombre, que tiene personalidad e individualidad, la Tierra obtuvo una expansión de consciencia y se ligó a su Yo Superior. a Su Individualidad.

La Virgen, siempre Virgen Madre Tierra, Nuestra Señora de Todas las Gracias, la Inmaculada Concepción, la Albergadora de la Humanidad, la Intercesora del Cristo e Hijo de Dios, el Ser de la Tierra, obtuvo el Regio y Divino Galardón de unificarse en Sí misma y entregarse a su Ego Superior.

El Ser de la Tierra fue iniciado en la Individualidad de la Familia Celeste Astral. Este gran y espectacular hecho afectará a toda la familia humana y todos los Reinos de la Naturaleza. Hay una máxima que dice -

"De quién más se recibe, más se exige"

Efectivamente, la Divina Madre (relativamente la nuestra, pues es el Ser dentro del cual vivimos y nos movemos), adquirió su Individualidad (respecto a los Seres Celestes), profundizando su Consciencia en Su maravilloso Corazón, aproximándose a la Gran Perfección.

Siempre dentro de la ley de analogía, así como acontece al ser humano, que al descubrir su Individualidad se hace mas exigente consigo mismo, se siente la necesidad de mejorar, aumentando su vigilancia y preocupación de eliminar sus imperfecciones, del mismo modo y en los términos de grandeza sideral, el Nuevo Iniciado de la Familia Celeste, María la Virgen Madre de la Tierra, tomará sus medidas que eliminarán ciertas impurezas y defectos de Su cuerpo, la Tierra.

El Bien y el Mal solo existen dentro de la minúscula e íntima consciencia del hombre común. El Iniciado,aquel que entró en contacto con su Individualidad, sabe que la ignorancia es la madre de todos los vicios y que estos son portadores de todos los males, sean del cuerpo o del alma.

Solo la sabiduría puede enseñar la virtud al hombre y ella lo libertará de todos los males.

El hombre común busca realizar sus deseos, fijándose y afirmándose alrededor del entorno en que habita, buscando concretizar sus apetitos en la periferia de su vi

da, desde los más densos y groseros hasta los más sutiles y devocionales. Lanza su mente a las alturas y, cuando está en dificultades o en aflicción, en sus males o en su dolor, clama por Dios y por la Corte Celestial.

Su Dios no lo escucha y por eso no puede satisfacer sus deseos, casi siempre pueriles y muchas veces insensatos. El hombre vive preso en el tiempo y el espacio porque la ignorancia de sí mismo lo hace belicoso e inquieto. Fuera de sí mismo jamás conocerá el principio de la ley del Amor, que es la inofensividad. En cuanto a su evolución y progreso, el hombre común jamás ultrapasará aquello que se llama conocimiento y que es el resultado de la información recibida y puesta en experimentación.

El Iniciado abandona la periferia de su vida y descubre que él es un Centro, que en todas las direcciones tiene el infinito de las Grandezas Siderales. El no pierde más tiempo exteriorizándose, buscando lejos lo que está dentro de sí mismo. En la profundidad de su Ser, dentro de su Corazón, reside el inicio de la Gran Verdad, el vértice de la Vida Eterna, los jardines de la Divina Mansión.

El Iniciado siente y acaba sabiendo que solo la sabiduría puede llevarle a la perfección y entonces comprende aquella afirmación de Jesús, hace XX siglos, cuando decía "Sed Perfectos, como el Padre lo es".

Recordad, queridos lectores y hermanos en especie y en Dios: "El conocimiento reside en las cabezas llenas de pensamientos de otros hombres; la sabiduría, en las mentes atentas a si mismas".

Muchas personas, para felicidad nuestra, vinieron y asistieron a la gran final de las Fiestas en las Alturas. El serenísimo Ser Nuestro, dentro del cual vivimos y nos movemos, Bendijo por tres veces a los Reinos,

inclusive a nuestra humanidad.

Fiesta en las Alturas fue una bendición de unificación de la élite humana y del inicio de una nueva era.

!Regocijémonos, Humanidad!

!Rogad por nosotros, Virgen Madre!

!Viva Dios!

CAPITULO III

OBJETIVO DE LA HUMANIDAD

Antiguos libros, principalmente los considerados sagrados, relatan como las humanidades se sucedieron alternando sus bases, la patriarcal siguiendo la matriarcal, realizando cada una, durante su ciclo evolutivo de un millón de años aproximadamente, el objetivo para ella designado.

Así, la humanidad matriarcal anterior a la actual, tenía como emblema la 15º letra del alfabeto hebraico, Samek, que simboliza la seguridad. Completado su objetivo se retiró, llevándose obviamente todo lo de elevado y preciso que consiguió realizar, dejándonos sus costumbres y tradiciones, así como la memoria de Avatares.

Todos los que marcaron época en el mundo trajeron inteligencias de puntos inimaginables, mundos muy distantes, con cuyas substancias se rodearon y evolucionaron.

Un gran Avatar, cuyo nombre encontramos en las brumas del pasado, muy importante para la humanidad y que debe ser citado, así como invocado en los momentos de desequilibrio, de dolor y especialmente de desarmonía, es SKIROS, que tiene el poder maravilloso de reestablecer todo equilibrio. Este Maestro ama profundamente nuestra humanidad y ya se incorporó a la Unidad, al mundo divino, donde solo entra la consciencia y el resultado positivo de las acciones. Por tanto SKIROS ama todo lo que tenga su colorido, el amarillo. El desenvuelve una

línea extraordinariamente elevada que se llama ARMONIA. Imagínate la ARMONIA como un ser viviente e inteligente, pues SKIROS se identificó totalmente con esta inteligencia.

Gautama el Buda, sobrenombre éste derivado de Bodi, se inspiró en SKIROS. Bodi no es más que el nombre de Mercurio, y SKIROS absorvió esta inteligencia que conocemos como Mercurio, Señor del cuarto plano, el de la Armonía. Jesús, también seguidor de SKIROS, escogió para centralizar su acción, la punta superior de la estrella de seis puntas, no por ser la más elevada, sino por ser regida por Mercurio. Por eso es importante el uso del color amarillo durante los trabajos meditativos y de concentración, color éste que es el de la iniciación, formando parte de la zona del plexo cardíaco.

La humanidad actual, muy nueva aún, entró en la Tierra al principio de los primeros hundimientos de la Atlántida, hace unos 200.000 años. Ahora, si nuestra humanidad tiene 200.000 años de existencia, está prácticamente en la quinta parte de su ciclo evolutivo. Si la vida media de un ser humano es de 72 años, dividiéndolo por 5 tenemos como resultado 14, lo que por analogía, corresponde a la edad de la actual humanidad, la de un joven para el cual comenzaría ahora la cuestión de la creatividad. Nuestra humanidad, por eso, tiene la consciencia de un adolescente.

Para esta humanidad fue adoptada como divisa la 19 letra del alfabeto hebraico, la Qoph, con una X en la línea inferior: PAX. La Biblia relata que los ángeles cantaron -"Gloria al Señor en las alturas y PAZ en la Tierra entre los hombres de buena voluntad". Todos los que lean este concepto entenderán que PAX es una palabra. En realidad, esta PAX es un símbolo solar, que significa LUZ, que indirectamente también significa PAZ, pues quien tiene LUZ está en PAZ. Entonces, este símbolo maravilloso nos muestra que la humanidad tiene como fina-

lidad realizar la paz. PAX y ARMONIA tienen el mismo diapasón, pero no el mismo color. Pero no puede haber paz sin armonía, la cual debería ser el pedestal de la edificación humana.

Mirando hacia atrás, solo en este siglo, sin retroceder mucho hacia el pasado, verificamos que prácticamente no hubo un día en que no hubiese guerras, luchas, conflictos, dificultades y muertes de todo orden, exactamente lo contrario del símbolo PAX. ¿Por qué estamos siempre en guerras y en dificultades?

La primera razón es que, siendo la humanidad pequeña, con una edad aproximada a los 14 años, no sabe lo que va a ser, por tanto, como un mozo, con todos los impulsos del crecimiento dentro de sí se porta como un mozo saltando de un lado para otro. Como un jovenzuelo corre hacia su madre, y es ésto lo que nuestra humanidad hace, buscando en la humanidad anterior la respuesta a sus problemas.

Nuestra nueva e incipiente humanidad que aun no sabe lo que quiere, teniendo un símbolo totalmente diferente del de la humanidad anterior, tiene que realizar la PAZ y, por tanto, tendrá que aprender a dejar de desear, pues cuando está deseando deja de tener PAX. Por tanto, tendrá que conscienciar lo que dice el Sermón de la Montaña: "Mirad los lirios del campo, las aves, etc.", que no atesoran. Fue la humanidad anterior que creó este modo de pensar, justamente bajo la égida de su símbolo: SEGURIDAD.

Así, lo que este mozo de 14 años está haciendo, es seguir paso a paso lo que la humanidad matriarcal realizó, basando en la seguridad todo el sistema de economía, finanzas, usos y costumbres y todas las instituciones.

Hay una libertad, aunque muy relativa, en el avance evolutivo y tenemos aún 800.000 años para librarnos de la atracción terrena y completar nuestro ciclo. Elementos como Gautama, Moisés y otros muchos maestros que entraron en la evolución como nosotros, humanos comunes, ya alcanzaron vertiginosas alturas de desarrollo, lo que la humanidad llevará aún mucho tiempo para realizar, pues está sujeta a una condición evolutiva cuya velocidad la imposibilita de caminar mas lentamente. La única libertad que efectivamente existe es la posibilidad de imprimir mayor velocidad a la evolución. Velocidad más evolución es igual a progreso, lo que significa realizar con mayor velocidad el ciclo evolutivo común. Aun sin imprimir mucha velocidad, la evolución, por la presión natural, alcanza el mismo punto de las que ya se autorealizaron, pero posiblemente con mucho mayor sufrimiento y dificultades, encarnación tras encarnación.

Desafortunadamente, nuestra humanidad, presionada por los detritus abandonados por la humanidad precedente, no tiene aún condiciones para realizar su lema PAX. Precisa aún aprender a observar las extraordinarias enseñanzas del gran Maestro de nuestra Era, Jesús el Cristo.

Teniendo en vista el progreso de la humanidad, fue estimulado durante el movimiento renovador conocido como Renacimiento, un gran acontecimiento espiritual basado en el sistema matriarcal, que tiene relación con la letra Samek, la S del fuego serpentino. Todo lo que se engloba con la serpiente es un esfuerzo de una agrupación de los grandes seres en una Fraternidad Blanca, en el sentido de auxiliar a la humanidad en su auto-realización, usando las fuerzas del pasado así como las del presente, mirando hacia el futuro, fuerzas estas en íntima relación con la energía conocida por todos los espiritualistas como Kundalini. Así, la humanidad nos dejó una S en cada plano de manifestación: para el plano físico, la S de servicio; en el plano astral, la S de serenidad, lo que se relaciona con el equilibrio emo-

cional; en el plano mental, la S de sentimiento, colocada en el conocimiento que es frío. Consiste en calentar el conocimiento por la inversión de la polaridad esto es, colocar la mente en el corazón. Se entra de este modo en una fuerza incalculable, contra la cual no existe poder. En el plano cuarto, en el de la armonía, está la S de superación.

En los planos siguientes, que tienen que ver con el mundo divino, la S es de Sabiduría Superior, Fuego Serpentineo, que entra en acción al haber sido realizado los cuatro objetivos anteriores. "Sed sabios como la serpiente", se refiere justamente a las tres S superiores que el matriarcado nos dejó, las enseñanzas de los más avanzados de aquella humanidad. Actualmente somos sus continuadores, pero con un objetivo totalmente diferente: PAX - LUZ.

CAPITULO IV

EL ABISMO QUE SEPARA LA TIERRA DE LOS PLANOS SUPERIORES

Los que estudian la ciencia espiritual buscan saber minuciosamente qué fuerza singular es esa que solicitan los cuerpos para el centro de la Tierra, como la relación que existe entre el punto de vista material y espiritual de esta cuestión. Dentro de esta línea de conocimientos y raciocinio, a pesar del actual avance de la ciencia y su tecnología, no todos los fenómenos pueden ser por ella detallados. Son las grandes escuelas iniciáticas que llenan esas lagunas, posibilitando una buena comprensión para todos los que "tienen ojos para ver y oídos para escuchar". Nos enseña que el interior de la Tierra relacionado con la cuestión de la polaridad electromagnética, está concentrado en valor negativo.

Todo en la superficie terrestre está imantado con energía electromagnética positiva y, siendo la Tierra un gran imán electromagnético negativo, atrae hacia si todas las cosas. Si no hubiese una barrera, como es el elemento tierra, todo sería atraído hacia el centro terrestre. Entonces, todas las cosas concretas son cargadas con signo positivo, mientras que la tendencia es la de ser atraídas hacia el centro de la Tierra.

Bajo el punto de vista espiritual, es preciso entonces mucho cuidado y atención con el afán de atraer cosas, atesorar, que es una atracción de difícil libertad. El acopiar bienes materiales aún es el resquicio de la hu

manidad matriarcal anterior que, como ya leímos anteriormente, estaba fundamentada en la seguridad. De aquella humanidad tenemos aún como recuerdo las pirámides que fueron construidas dentro del principio de inversión de la polaridad electromagnética, sin la cual no habría posibilidad de colocar con tanta exacta precisión aquellas piedras con un peso cada una de 10 toneladas.

Seres humanos evolucionados espiritualmente, en sus intensos momentos de devoción, también invierten la polaridad electromagnética de sus cuerpos físicos. Muchos casos de curaciones milagrosas están basadas en este proceso. Pero siempre es preciso obedecer a la ley superior de evolución, que no permite el uso de estos poderes de forma masiva, que son concedidos solo en razón directa de las necesidades de uso.

Cuando las escuelas iniciáticas enfatizan la importancia de la liberación de las densidades, están en la realidad afirmando las necesidades de inversión de la polaridad. La vida está centrada en el factor yo, el positivo, que es variable, pues en ciertos días nos sentimos más pesados a pesar de que la balanza no acusa ningún aumento de peso. Esa sensación de peso es debida a un aumento de la carga electromagnética, por el uso de alguna ropa que no permite la liberación de esa carga. El simple acto de peinarse el cabello, ya produce una carga de energía positiva. De ahí la necesidad que tenemos de, en algunos periodos de tiempo, liberarnos totalmente de esta carga, viviendo junto al mar, o en el campo, y allí descargamos los excesos eléctrico-magnéticos positivos. Este es uno de los motivos del retiro de monjes y yoguis, abstrayéndose totalmente del mundo de los cinco sentidos, al pie de un árbol o en la boca de una cueva. El Hattha Yoga, creado por la pasada humanidad, no tiene significado espiritual, sino simplemente físico, como es la finalidad de liberar el cuerpo en el equilibrio de mantenimiento de estas fuerzas eléctrico-magnéticas.

En realidad el único modo del individuo de quedar más leve es trabajar con la Individualidad que está centrada en la energía electromagnética negativa. Cuando se entra en la Individualidad se queda la persona más ligera. Durante la comunión, en el ritual de la iglesia católica, el ser humano se siente mucho más leve, al descargarse de sus pecados. ¿Pero realmente qué está ocurriendo? Por un lado, él piensa que, habiendo confesado sus desaciertos, está sin culpas, Pero, por otro lado, en su fe, en este acto maravilloso, está colocando su mente en el corazón. Absorve la sagrada hostia, que consiste puramente en harina y agua, que va del esófago al estómago, no penetrando obviamente en el corazón. Pero, al tragarla, está imaginando que está colocando a Jesús en el corazón. En este momento está centrando la mente en la zona de la Individualidad, en el plexo cardíaco e, inmediatamente, él se siente más leve.

Las religiones fueron colocadas en el mundo emocional por las grandes jerarquías que nos precedieron, para ser mejor vivenciadas. Pero crearon una separación que interfiere en las otras vivencias humanas. Esa separación es una razón, entre otras, de la gran dificultad que tiene la humanidad de espiritualizarse. Su gran problema, por esta razón, separada que está del mundo astral (más apartada aún de otros mundos superiores), reside en el Abismo creado entre los dos.

Un gran número de seres desencarnados continúan apegados al mundo físico, no consiguiendo dirigirse al mundo astral por ignorar la manera de traspasar este abismo. Esta es una gran aflicción para los humanos. Todo el esfuerzo que hacen en el sentido de superación es casi siempre frustrado por el influjo contrario de estos seres pegados a la corteza terrestre. No teniendo conocimiento de como realizar la travesía sobre el abismo, procuran de todas las maneras alimentar y satisfacer sus deseos a través del cuerpo vital de los encarnados.

De este modo, un padre rígido, desencarnado, pero sin este conocimiento, preocupado con los problemas que percibe mejor que los encarnados, origina desórdenes grandes en las familias. Actualmente, la gran mayoría de hogares terrestres son un nido de desencarnados, profundamente ignorantes, transmitiendo miedo e inseguridad. El culto a los antepasados, practicado entre las religiones orientales, tiene mucho que ver con las humanidades pasadas, y no como se piensa con los antepasados recientes. Lo que les prende a la vida física es la inseguridad producida por la ausencia de conocimientos sobre los planos internos.

Entidades que dejaron el mundo físico, que despiertan en el plano etérico, no notan la diferencia en las condiciones vibratorias en que se encuentran, pues se perciben en un cuerpo igual al de cuando estaban vivos en la tierra. Entonces se adhieren a los humanos vampirizándolos e induciéndoles al alcohol, a fumar, a drogarse, etc., pues el quimismo fisiológico produce una exhalación de la cual el desencarnado se sirve. De esta forma se percibe fácilmente que los males de los que viven encarnados no son sólamente producidos por ellos mismos, ya que la mayor parte es tremendamente influenciada por los desencarnados que se apoyan solo en la personalidad. Por eso, en las zonas más profundas de la mente, reside la idea de eternidad, razón por la cual existe el temor a la muerte física. Sobre esta cuestión aún existe mucha confusión entre los espiritualistas.

El cuerpo subetérico se deshace por la misma razón que lo hizo antes el cuerpo físico, pero el etérico no se deshace tan aprisa, pues es el cuerpo de la vitalidad. El periespíritu, término ese usualmente usado por los espiritistas, es una especie de mezcla de estos dos cuerpos etéricos, siendo el subetérico el de la vitalidad material y el del etérico el que absorbe vitalidad superior. Al respirar absorbemos la energía exterior que produce vitalidad. Al mismo tiempo es absorbida por las

extremidades la energía terrestre. El cuerpo etérico, por absorber energía del aire, tiene ya algunas ligaciones con el plano cósmico y por eso sobrevive al subetérico, pero posteriormente también tendrá que ser abandonado.

Entretando, los que estudian la ciencia espiritualista saben de la existencia de la Individualidad que debe ser buscada en la profundidad. Esta es normalmente adivinada, porque siempre vemos las cosas en su longitud y altura. Esa búsqueda ya es una especie de preparación para la eternidad. La Individualidad reside en el centro cardíaco, detrás del corazón físico, en un punto atómico, a la altura de la 26 vértebra.

Es importante para el espiritualista no atarse a los aspectos devocionales, sino que debe penetrar en el área del conocimiento frío, debiendo posteriormente desarrollar su propio calor. Se hace necesario comprender que el espiritismo tuvo como finalidad la comprobación de que la vida continúa después de la muerte física. Ese conocimiento fue una concesión de los Maestros de Sabiduría a los occidentales, para que tal comprensión fuese dado a los encarnados.

Por eso, siendo todas las personas mediumnicas, unas más que otras, algunas hacen de la mediumnidad una práctica puramente devocional. Más es preciso un esfuerzo para salir de esta repetición fastidiosa. El verdadero objetivo del hombre no es ser un intermediario, un medium. La meta es la realización del SER, que es una manifestación directa y no una intermediación. No debemos permitir que otras entidades actúen a través de nosotros en contra de nuestra voluntad. Si una entidad realmente nos trae algo de gran interés, aún siendo un hermano menor, entonces este es útil y de gran ayuda. Pero la ciencia espiritual ve al medium de incorporación inconsciente, como un enfermo psíquico. En vidas pasadas exorbitó su poder y detuvo la consciencia de mucha gente.

Si el medium pierde la consciencia, aunque la entidad sea un Maestro, entonces nos preguntamos: ¿y el dueño del cuerpo, donde está? ¿Qué está sucediendo con él?. Este no percibe que su cuerpo, su vitalidad está siendo usado en beneficio de otros. Si VIDA es CONSCIENCIA, entonces inconsciencias es enfermedad. Erróneamente muchos piensan que, cuanto más inconsciente, más perfecto es el medium.

Para la Madre Naturaleza no existe el mal, solo lo usa ya transformado en bien. Así, entidades que aún están en ciclos de reencarnación aprovechan la ocasión para entrar en aquellos cuerpos que están a merced de cualquiera.

El último cometa que pasó por la Tierra ya nos libró de una gran parte de estos desencarnados que no se desligaron de sus caparazones, llevando para otras especies galácticas a estos seres donde la evolución es más lenta que en este planeta.

Estos son millares de seres que abominan la luz y se ocupan principalmente de perturbar y vampirizar a los encarnados, perjudicando con eso nuestro planeta, no permitiendo que las luces de centros más elevados penetren en el plano físico con toda su pureza original. Imaginaos una vidriera transparente, cuya finalidad sea la de no modificar la Luz que por ella deba pasar, pintada con verde, azul o negro. De la misma forma, nuestra Tierra, que debería recibir la pura Luz Cósmica para su evolución, teniendo la pretensión de ser un día una estrella, un Sol, no está debidamente ligada al mundo astral. Hacia el fin de este siglo, otro cometa pasará y atraerá los restantes desencarnados que rechazaron la Luz, liberando de ese modo a este planeta, posibilitándole una mayor y más ligera penetración de Luz Cósmica.

Mientras tanto, obligatoriamente, cada ser tendrá que aprender a ser independiente, a realizar por sí mismo

su trabajo de superación, para no depender más de favores de especie alguna, tornándose más conscientes de sí mismo, de su Individualidad y de la vida que inunda el Universo. Cada individuo debe responder por sus actos en razón directa de su consciencia. Si éste ya existe en el mundo físico, como es posible constatar en el área jurídica, obviamente se aplica con mayor razón al mundo espiritual. Es conveniente a todo espiritualista deseoso de un progreso más acelerado, evitar reuniones donde el psiquismo esté en efervescencia. Es posible limpiar perfectamente un ambiente con mucha más eficacia por el uso consciente y bien dirigido de la Luz Cósmica, el Sol creado por nuestro conocimiento, imaginación y firme voluntad.

Todo aquel que no desea depender del trabajo de otra entidad, deberá comprender que el pasaje por el abismo entre el plano físico y el astral solo es posible si el individuo está con el valor negativo en el cuerpo etérico. Quién no se preparó debidamente en vida, no tendrá el suficiente coraje de emprender la travesía sobre el abismo. El mismo deberá ser su propio puente, pues caso contrario, será obligado a someterse a los que ya saben realizar la tarea de inversión del valor positivo.

Podrán algunos espiritualistas protestar aquí, alegando que el trabajo del humano deberá ser siempre en cuanto a la vida y no en su preparación para la muerte. Entienden muchos que la muerte es sinónimo de pérdida o destrucción. Para la vida es y siempre será vida, no importando la condición vibratoria en la que se encuentre una persona. Un cuerpo físico abandonado definitivamente, nunca será destruído, más sí modificado en su estructura molecular. Así siendo, la muerte no tiene realidad. Simplemente un ser retira su consciencia del cuerpo físico, centrándola en otra de densidad superior más sutil. Es solo a ese proceso que las grandes escuelas iniciáticas se refieren, cuando hablan de la

muerte. Para humanos absolutamente materialistas, vida es sinónimo de diversión, placer y fiestas, pero no es ésta la realidad, pues llegará para todos el día en que tendrá que enfrentarse al abismo.

Entonces nuestra primera y más importante preocupación deberá ser el modo por el cual tenemos que pasar un día el gran abismo, sin causar problemas a nadie, sin pedir favores y con total conocimiento de causa liberarnos del mundo de la vitalidad, que posee una fuerte atracción. Es habituarse aquí y ahora a colocar la mente en el corazón. Podemos así caminar sobre el abismo como si un fuerte y gran puente existiese sobre él, siempre centrados en el plexo cardíaco. Seremos así recibidos en el otro lado como vencedores, verdaderos cristianos, que efectivamente se dejaron llevar por las alas de Cristo. Y es justamente en esto que consiste la salvación, en salir de la Tierra liberados de la atracción negativa de su centro.

CAPITULO V

EL CAMINO DE LA ESPIRITUALIDAD

Inicialmente, debo decir al lector, al candidato a la divinidad, que la palabra "espiritual e espiritualidad", es empleada siempre como sinónimo de superación y nunca con el sentido de devoción.

El Camino Espiritual es el resultado de una constante superación que comienza en el cuerpo mental de la persona. El hombre posee siete cuerpos, siendo el físico el menor y más denso. Espiritualizarse, consistiría en traspasar o superar conscientemente las respectivas substancias de los mencionados siete cuerpos de manifestación. Superarse, significa dominar, ejercer acción sobre ellos. Hubo una época en las primeras humanidades, en que el Camino de la Espiritualidad comenzaba en el particular interés del cuerpo físico. Muchas cosas aún usadas en las medicinas, remedios y pacientes, fue descubierto en el pasado. La gimnasia, las artes marciales, las danzas, el Hatha Yoga, fueron prácticas indispensables para la entrada de la Espiritualidad. Esta última, el Hatha Yoga, que quiere decir "Unión con el cuerpo", aún hoy es presentada como práctica de Espiritualidad iniciática. No lo es. El Hatha Yoga cumplió su misión en un pasado distante. Ayudó a la unión del cuerpo exterior con los impulsos y dictámines de la Individualidad interior. El Camino Espiritual era encontrado más fácilmente. Bastaba concentrarse en la musculatura de cualquier parte del cuerpo físico y ejercitarla para que la Individualidad, la Chispa Solar o

Crística que habita en el "corazón" de todos, se dispusiese para la Unión con la Personalidad respectiva. Es útil comprender que la Espiritualidad Iniciática solo comienza después de la Unión o casamiento de la Personalidad con la Individualidad.

Mucho más tarde, sólamente mucho más tarde,es que la Virgen Madre Naturaleza pase a exigir más de los humanos. La Iniciación Espiritual no se atiene ahora al cuerpo físico. Pasa para el cuerpo emocional o Moral. Así como el cuerpo físico es dividido en dos partes,el cuerpo carnal y el cuerpo vital, del mismo modo, el cuerpo Emocional también es dividido en dos partes: el Sensual y el Devocional. El Hatha Yoga perdió su profundo significado y la Unión paso a ser concretizada en el mundo emocional de los humanos. La Bakti Yoga ahora comenzó produciendo los encuentros de la Personalidad con la Individualidad. La Bakti Yoga es también llamada Yoga del Corazón. Fue esta misteriosa fuerza de la Madre Naturaleza que produjo la separación de los dos sexos. Los humanos hasta entonces, eran hermafroditas. En determinadas circunstancias emocionales emitían una especie de sudor que bajaba por la piel gruesa y rugosa. Cuando parte de aquel sudor quedaba retenido en las grietas de la rugosa piel al aire libre y la lluvia o la humedad; no conseguía hacerlo desaparecer, nacía una espora que crecía como una rama en el tronco de un árbol. Cuando la espora inicial conseguía peso y densidad, se destacaba del cuerpo y se independizaba. Había nacido un humano. La Ciencia Espiritual los llamó Hijos del Sudor. De ahí procede las posturas en el Hatha Yoga sobre los cuerpos groseros y la piel agrietada. Hasta hoy los humanos conllevan su origen del sudor. Es preciso que haya una emoción sensual muy fuerte para que haya una eyaculación de esperma.El esperma no es más que una especie de sudor glandular. La vida de las hermafroditas tenía mucho de vegetativa, con una profunda respuesta a los movimientos de la Luna. Hasta hoy, en Oriente, el calendario lunar sigue siendo observado. Es una especie de homenaje al Principio de Manifestación del Hombre.

La Ciencia Espiritual dice que el Principio de Manifestación Humano ocurrió durante el desarrollo de la Respiración Divina denominada APAS. Este tawta (nombre que los primeros Arios encontraron en los antiguos Hindúes para designar la manifestación de los cinco sentidos), corresponde al sentido del tacto y es regido por dos fuerzas: La Lunar, manifestando vitalidad sutil y la de Marte, que manifiesta la subvitalidad, la que se desarrolla con el ejercicio. En la Estrella de la Sabiduría,Marte es colocado en el tercer vértice y es el Señor de la Acción. En la cromosofía Espiritual, Marte es rojo en el cielo y color habana o marrón claro, en la tierra. La Luna tiene color de madreperla en el cielo y verde en la tierra, y en la Estrella de la Sabiduría ocupa el cuarto vértice, siendo señora del VICIO y de la VIRTUD. La Luna es muy importante en el desarrollo espiritual, dada su duplicidad. Ella tiene que ver con la virtud de la Pureza y, en el cuerpo de Vitalidad o Etérico, ella rige la glándula Timo.

Sábese que la glándula Timo solo es visible en el cuerpo de los niños hasta los siete años de edad. Después de ese tiempo la glándula Timo desaparece del organismo. Cuando el cuerpo mental se coloca definitivamente en el organismo, más o menos a los siete años de edad, desaparece la glándula Timo y llega la Deducción de las cosas. La Pureza desaparece y el sentido del bien y del mal comienza a tornarse evidente. La Iglesia Católica solo admite la primera comunión a las criaturas que estén sobre los siete años de edad. Del mismo modo,el ceremonial masónico llamado"adopción de Lowtons"solo es posible si el niño tuviera mas de siete años de edad. Cuando el hombre busca la verdad en sí mismo, se dice que entró en su INTIMO. Intimo proviene de in-timo, esto es, en el Timo. El chakra o rueda lunar está situado en el pecho, un poco más arriba del chakra cardíaco.

Cuando, querido lector, llegare el momento de tener ple

na consciencia y particular vivencia del significado de las palabras de Jesús: "dejad que los niños vengan a Mi porque de ellos es el Reino de los Cielos", verás que no fue a los niños a quién el Maestro hacia referencia. Los niños solo poseen la virtud de la Pureza y en el cielo solo entran los Justos y Perfectos.La Perfección contiene todas las virtudes y más la Sabiduría. En otro momento, Jesús dice: "sed perfectos como vuestro Padre que está en los cielos". Al mismo tiempo, el insigne Maestro y Avatar de Oriente, el Señor Gautama o Buda, dice: "no existe el bien ni el mal. Existen la Sabiduría y la ignorancia". Los niños son puros, más profundamente ignorantes de la vida y de la evolución.

El chakra de Marte es el umbilical. De ahí su importancia en el vivir cotidiano. Hay quien diga que las células intestinales son las más adelantadas y evolucionadas en el ser humano. En las prácticas esotéricas de la Ciencia Espiritual la apertura de los trabajos es hecha bajo la dirección de Marte y el final también bajo los auspicios marcianos. Todas las disciplinas tienen su origen en la vibración de Marte. Además, la palabra DISCIPLINA se originó de un acto marciano. DISCI significa el número 10 y PLINA, proviene de plena, llena, completa. Por tanto, Disciplina significa la plenitud del 10, un CIRCULO CON UN PUNTO EN EL CENTRO. El Círculo con el punto central es el símbolo de la fuerza de concentración y de la atención. En todos los ejércitos del mundo la orden de ATENCION, produce inmediata disciplina, por la individualidad concentrada de cada soldado. En Ciencia Espiritual hay tres palabras que señalan las tres grandes etapas o grandes de Iniciaciones Menores: CONCENTRACION, MEDITACION y CONTEMPLACION.

CAPITULO VI

LA REAL CONJUGACION

El ser humano se expresa en la multiplicidad de los egos. Siempre que oye o ve algo, lo interpreta con esa variedad de egos, actuando y reaccionando diferentemente en su mundo de relaciones. Se comporta de diversas maneras delante de cada "mío o mía", con los cuales se identifica. Urge que salga de esta soledad producida por esa multiplicidad, de esa angustia constante de querer ser, que le lleva a múltiples direcciones, en una eterna insatisfacción. Es principalmente en el espiritualismo que esa situación angustiosa se hace pronunciada.

Hay entonces necesidad de percibir tres puntos de vista:

1. El yo queriendo ver una ficción.

2. El yo observando el punto de fuga de sí mismo.

3. El yo pone los "míos y mías" en la periferia,donde las líneas se encuentran, olvidando la personalidad.

El término personalidad deriva de Persona, máscara que los antiguos usaban al representar un personaje en una pieza teatral. Cada persona al nacer ya trae una "máscara", para representar su papel en la vida. Por ejemplo: esa máscara acaba siendo cubierta por las innume-

rables capas de condicionamientos que la sociedad nos impone.

Primeramente, debe entonces el humano darse cuenta de lo que él es, lo que está haciendo con sus acciones y reacciones y donde situar su mente. A partir de ahí tendrá la necesidad de modificar su sistema de vida, su estructura psíquica y mental, dar nacimiento a algo dentro de sí, donde colocará el "nuevo vino", despreciando el odre viejo, que solo le trajo problemas y sufrimientos.

Por su propio poder de interiorización, la persona deberá dirigir su mente para su propio centro de consciencia existente en la profundidad de su corazón e indagar lo que en si mismo reside. En el momento en que la personalidad entrena a la mente en el sentido de centralizarla en el plexo cardíaco, cuyo centro es el corazón, de manera que el palpar, ver, oir, sea con los sentidos centrados en el cerebro, pero como si estuviesen en el corazón, entonces él se estará ocupando con su Individualidad, la Divina Chispa Solar, que reside en el centro de cada persona. Este es el primero y mayor Maestro, que es homenajeado en la lengua inglesa con la I mayúscula, que significa yo.

La personalidad debe dar este primer paso, salir de sus pequeñeces egoísticas, para realizar este glorioso encuentro y, consecuentemente, unificar sus múltiples egos.

¿Cuál es la necesidad de ese primer paso? Es efectivamente la unión de la personalidad con la individualidad, su eterna compañera, que da principio a la plenitud, iniciación y totalidad.

Comúnmente la única relación entre la personalidad y la individualidad se establece en las horas malas, cuando la voz de la consciencia acusa a la personalidad culpa

ble, voz esa que es de la Individualidad. Esta acusa cualquier desliz cometido por la personalidad, más nunca acostumbra aplaudir a los aciertos y buenas acciones, lo que para ella no es más que obligación. ¿Habría en el mundo una organización capaz de descubrir todos los crímenes cometidos? No. Mientras, las cárceles están llenas de toda especie de delincuentes. ¿Cómo fueron descubiertos entre la multitud de culpables? ¿Quien les llevó hasta las redes de la policía y la justicia? La propia Individualidad es la que induce al delincuente a descubrirse. Los crímenes no resueltos son practicados por personas que se hicieron sordas a la voz de la conciencia, que bajo el punto de vista psicológico perdieron el ego así como cualquier noción de ética. Bajo el punto de vista espiritual, la Individualidad abandona y desiste de la personalidad que tanto centraría sus impulsos amorosos y fraternos.

La Individualidad es la esposa de la personalidad, estando siempre juntas, vida tras vida. En el momento en que ella es descubierta por la personalidad, se da entonces la INICIACION, un nuevo inicio, que termina cuando el otro se realiza, el nacimiento del SER. La Individualidad cohabitando con la personalidad, la primera altamente espiritual y la segunda altamente material, produciendo una substancia que no es ni material ni espiritual: es el HIJO, o nuevo SER, la DIVINA CRIATURA, fruto de ese extraordinario matrimonio místico. A partir de ese encuentro, la Individualidad pasa a aprobar los aciertos de la personalidad y hasta enseñarle qué hacer, a través del viviente lenguaje divino que es la voz de la intuición.

Así como la personalidad aun no consigue realizar la perfección, tambien la Individualidad en su esquema evolutivo precisa alcanzarla a pesar de ser muchísimo más evolucionada que el humano. Ambas, armonizadas por el SER, van juntas hacia la eternidad. Cuando este Nuevo SER, creciente, alcanza la cabeza de la personalidad,

ésta será coronada.

¿Qué hacer para encontrar la Individualidad?

La Biblia relata que todos los humanos fueron hechos a imagen y semejanza del Padre y, como sus hijos, de El heredamos todas sus cualidades y dentro de estas la de la creación, que por tanto es divina, al ser concedida por Dios. Justamente, la parte más elevada de nuestra creatividad es la imaginación. Realmente, no hay creatividad sin imaginación. Es con ella que podemos crear una luz dentro de nosotros. Aplicando esa capacidad conscientemente, imaginemos mirar dentro de nuestra caja torácica. Obviamente nada veremos, pues todo será oscuro. ¿Cómo entonces descubrir nuestra Individualidad sin haber luz? (1).

Somos oscuros por dentro, más al colocar luz en nuestro interior, habrá un momento en el cual esa substancia aumentará de volumen de tal modo que proporcionará el descubrimiento de la DIVINA CHISPA SOLAR. Este es el primer gran paso, pues estaremos llevando la mente desde el cerebro al corazón (2). Al centralizar la mente en el corazón, disminuyéndonos imaginativamente, estaremos dando el primer paso que nos llevará rumbo a la eternidad, pues es dentro de nuestra profundidad

(1) La mente humana está constituída por dos partes: una concreta, que es material y deductiva y la otra superior que es espiritual, también denominada mente abstracta. La capacidad imaginativa de la mente, que consiste en hacer imágenes, forma parte de la mente superior.

(2) En la palma de la mano surgirá lentamente, como confirmando el casamiento místico, una nueva línea más fuerte, que ligará la de la cabeza con la del corazón, que es la línea de la Individualidad. La línea de la cabeza es la de la personalidad.

que encontraremos la puerta. Esta es la única manera, el único camino que conduce al individuo al encuentro de sí mismo. En esto consiste el nacimiento del SER, cuando entonces se inicia la real y verdadera conjugación.

La Luz es una substancia que el hombre no solo puede, sino debe crear por la imaginación y colocarla dentro de si, lo que no solo parece sino que es realmente simple. Entonces podemos con nuestra imaginación disminuir nuestro tamaño hasta poder entrar en nosotros por la fontanela craneana hasta el corazón. Por la iluminación del plexo cardíaco, encontraremos la DIVINA CHISPA SOLAR en tamaño atómico.

En vez de regatear con Dios, hay una condición que rinde mucho más para la personalidad, que es el total silencio y dejar que la imaginación busque a cualquier hora del día o de la noche, la peremne luz que está siempre a nuestra disposición, que es la del Sol Etérico. La fuerza vital del sol físico reside justamente en su sol etérico. El mismo proceso se verifica en el hombre, que atrae todo a su vitalidad, a través de su doble etérico, que le suministra tanto la energía terrestre como la superior. El famoso dístico de Delfos "conócete a ti mismo", se refiere a esa nueva condición, iluminada por el sol etérico.

Primeramente tenemos que desarrollar la luz solar, encarándola en sus horas más suaves, durante la salida o puesta. Una hora benéfica son las 9 hora solar. Al mediodía tenemos el Akasa o luz negra. El oeste es regido por el Arcangel Gabriel, un gran ser lunar, que se relaciona mucho con la humanidad, enseñando el camino para todo aquel que se le dirige con sus oraciones o pedidos.

La práctica de mirar el Sol, debe ser hecha con mucho cuidado y muy rápidamente, para no herir los ojos y perjudicar la visión. Debe ser hecha con el objetivo de

guardar en la memoria el BRILLO de la LUZ SOLAR. Más tarde, el estudiante verá que la imaginación fué iluminada por la memoria del BRILLO.

Al imaginar el sol etérico, él nos responde generosamente. Podemos mirarle con los ojos de la mente y colocarlo dentro de nuestro hogar, en cada pieza, con mucha luz, brillo y esplendor (3). Podemos, igualmente, colocarnos dentro de esta radiación cónica de la luz del sol etérico. Así todo el cuerpo queda cálido, en un calor no físico, pero muy confortable. Al visualizar alguna cosa, hacia ella nos dirigimos, y es por eso que el cuerpo aumenta su nivel energético en razón directa de la fidelidad de nuestra concentración.

A pesar de pequeños e insignificantes, tenemos la posibilidad de recibir una respuesta del sol físico, lo mismo en un día nublado, para nuestra admiración. Inicialmente no daremos crédito al hecho, hasta que después de repetidas experiencias verifiquemos que El nos corresponde, cumplimentándonos con su poderosa y esplendorosa luz. Si él nos responde, ¿por qué entonces no hacer que lleve su luz dentro de nosotros?.LA PRACTICA DEPENDE DEL CREDITO QUE DEMOS A NUESTRA IMAGINACION.

Así como toda la cristiandad acepta y cree en las palabras de Jesús que dijo: "No está escrito en la Ley. Yo dije: Vosotros sois dioses. Sois todos hijos del Altísimo" (Juan 10:34). Como hijos del Altísimo tenemos dentro de nosotros toda la potencialidad divina conferida a nosotros por el Padre. Por el correcto uso de

(3) La substancia luz pertenece al tercer plano, Atmico. Brillo se vincula al segundo, el de la Sabiduría. Esplendor, al primero, el de la Voluntad. Asi como nos incorporamos a la luz, nos debemos identificar con la sabiduría.

la imaginación la objetivamos para nuestro beneficio y el de todos los que nos rodean. Cuando los familiares están inquietos, o muy agitados los ánimos, al imaginar luz con el máximo brillo y esplendor posible,se dará un cambio inmediato. Hay ocasiones en que el cambio es tan grande, que la persona irritada pide hasta disculpas. Si un ambiente está "pesado", es porque le está faltando luz.

Es gratificante desarrollar el hábito de escuchar y mirar dentro del corazón, pero siempre con los ojos abiertos, pues cuando están cerrados se abre una enorme fuerza subetérica, desvirtuando la realidad del mundo y dificultando el avance real con la consciencia integral dominando con la máxima atención y perfección posible, todos los cinco sentidos. Debemos siempre concentrarnos con los ojos abiertos, fijándolos inicialmente encima de la boca del estómago, experimentado la abertura mínima que se debe dar a los párpados -A cualquier espectador puede parecer que estamos durmiendo-.Asi, hasta en un autobus, taxi, o caminando sin ningún gesto, puede una persona realizar una imagen de sí misma, fijando su mente en su interior.

"Mirar" el sol, absorber su luz, "comer" su brillo, es el ejercicio diario que nos fortalecerá bajo todos los aspectos. Es muy útil observar los reflejos de luz solar en los cristales y retenerlos en la memoria. Esa es una manera de "almacenar" luz solar, con la cual de una manera gradual nuestro cuerpo interior se irá acostumbrando.

En el proceso de interiorización, aprendiendo a empequeñecernos de tal forma que podamos entrar en el corazón y allí encontrar la Individualidad, seremos exaltados. Mas por otro lado, precisamos aprender a dar a la mente grandes expansiones. Por medio de este sistema tenemos hasta la capacidad de proyectarnos hasta Sirio, que es el Yo Superior del sol físico. Por la firme vo-

luntad y dominio de nuestra mente, gobernándola con firme voluntad, podemos dirigirla hacia puntos muy distantes, así como a los próximos a nivel atómico, dentro de nosotros mismos.

La evolución hasta determina que un día el humano salga de la Tierra y vaya al sol. Llegando hasta él, verificará que forma parte de un sistema solar que gira en torno a Sirio. En la maravillosa trayectoria evolutiva humana, la etapa final es la estrella Polar, o como fue denominada por los antiguos, Druva.

Estamos de pasaje en esta gran escuela llamada Tierra, y cada vez que una persona trae conscientemente más luz para si, la trae para la Tierra también, que de este modo es beneficiada. Es ella que nos da permanencia, enseñanza, ropas, alimentos; pero necesita de un pago que, en el sentido que debo dar, ninguno de nosotros puede liberarse del mismo, renaciendo cuantas veces fuesen necesarias hasta pagar su tributo.

La tasa que este Espíritu Planetario (4) exige es exactamente Luz. La Luz que Jesús trajo a la Tierra fue tanta que hasta los días de hoy ha dado para rescatar las deudas de la humanidad, luz ésta que, junto con su Maestro Maitreya, buscó del exterior, en una lejana parte del cosmos.

Ella está aqui, desde hace 2.000 años, para auxiliarnos.

---

(4) El Dios dentro del cual vivimos materialmente, nos movemos y tenemos nuestro SER es el Espíritu de la Tierra que se llama María. Es un Ser planetario femenino, un aspecto de la Madre Naturaleza, siempre Virgen, eternamente fecundable, también conocida como la Gran Viuda.

CAPITULO VII

LUZ Y CURACION

La devoción tiene como objetivo alcanzar a Dios. ¿Cómo puede la devoción alcanzar esto? ¿Cual sería el camino?

Cuando el individuo, comenzando su progreso espiritual, comienza por la devoción teniendo a Dios como meta, tendrá que subir por una serie de grados para poder alcanzarlo. ¿Cuál sería el motivo principal que llevaría el hombre a Dios? ¿Sólamente la devoción? ¿Qué debería hacer esta persona?. El simple hecho de un individuo concentrarse y decir "voy a Dios", no basta. Es preciso que él haga alguna cosa más.

Llega el momento en que el devoto desarrolla amor, con el cual desea hacer caridad. Tenemos así el hecho de que la devoción lleva a la caridad, porque el individuo tiene que desear a sus semejantes algo que está deseando para sí, con el propósito de hacer con que su semejante también vaya un día hacia Dios.

Admitiendo la caridad como algo superior que debe ser realizado y entendido, pregúntase entonces como és esa caridad. ¿Será dar dinero? ¿Curar?. La mayoría de los movimientos de caridad entran en el camino de la curación, de una u otra manera. Vemos entonces que la caridad es una resultante de la devoción que lleva al individuo a trabajar en la cura, que igualmente es una fuente de caridad.

Verifícase que quien sube por la devoción, llega a un punto en que necesita de más elementos, más substancias para producir más curas.

El individuo comienza a hacer curaciones y caridades; en determinado momento percibe que está limitado; desea tener más fuerzas, ser más poderoso para hacer más caridad y profundizar más aún. Vemos que la curación es el aspecto más resaltante de la caridad y que para efectuar más curaciones necesita de mayor profundidad.

En último análisis, ¿cómo podría el individuo obtener la substancia para curar? ¿Dónde es que él puede encontrarla?

Ascendiendo solo por la devoción él no podrá llegar hasta Dios porque éste es un lado de la cuestión, un lado negativo, pasivo. Por tanto, por un solo lado no se alcanza a Dios. Podrá llegar hasta los límites divinos, hasta sus proximidades, pero no penetrará más allá porque le faltan otras condiciones.

Entonces, ¿qué substancia sería ésta que le está faltando y que le posibilita hacer curaciones?

Tenemos que recordar que nuestra vivencia en la tierra se realiza en los 7 planos que son duplos: el físico, emocional, mental, armónico, inteligente, sabiduría y voluntad. El plano divino, el de la voluntad, es mandado y dirigido por Neptuno, donde el individuo tiene que buscar la substancia.

El individuo alcanza el máximo de devoción, cuando el cuerpo mental se detiene al alcanzar el plano de la voluntad. Así, una persona que se está desenvolviendo espiritualmente, que quiere ir a Dios haciento todos los esfuerzos en ese sentido que tiene sus devociones, deseando hacer curas, depende entonces del tercer cuerpo, el mental, que es el cuerpo energético más fuerte, más

rápido, que debe ser llevado conscientemente al plano divino.

Las características del cuerpo físico son los movimientos, mientras que la del cuerpo mental es la quietud. Por extraño que parezca, es un cuerpo que ama la quietud. Pero en función de sus vivencias y dadas las circunstancias de su ligamento con el cuerpo emocional y físico, él es accionado desde abajo hacia arriba. Las necesidades del cuerpo físico repercuten en el cuerpo emocional y desde ahí al mental que se apresura para atender a los dos.

En el espiritualismo, la primera cosa que se aprende a realizar es la concentración, centrar la menta en un solo punto, para que ella se detenga. En esto reside la salud de la mente.

Imaginemos que en el intelecto tuviésemos una substancia acuosa, siempre en movimiento. Encima de ella el reino de los cielos, los conocimientos y luces, todas las cosas maravillosas, todo lo que es objeto de nuestra más alta aspiración. Pero nada alcanzamos ni percibimos, porque debido a la agitación constante de las aguas de la mente, nada en ella se refleja. Un bello día aprendiendo a establecer el equilibrio, esta agua se detendrá para tornarse tan límpida como el cristal. Entonces el ser puede perfectamente percibir las cosas superiores, la gloria del cielo, a través de las cristalinas aguas de la mente.

Cada vez que pensamos en esto o en aquello, hacia ahí proyectamos el cuerpo mental, que también tiene sus sentidos, absorciones y substancias peculiares.

El gran secreto de la vivencia personal es la energía y esta reside en el cuerpo mental y este cuerpo, precisamente, es el que debemos detener.

El mundo devocional creó algo que se entiende equivoca

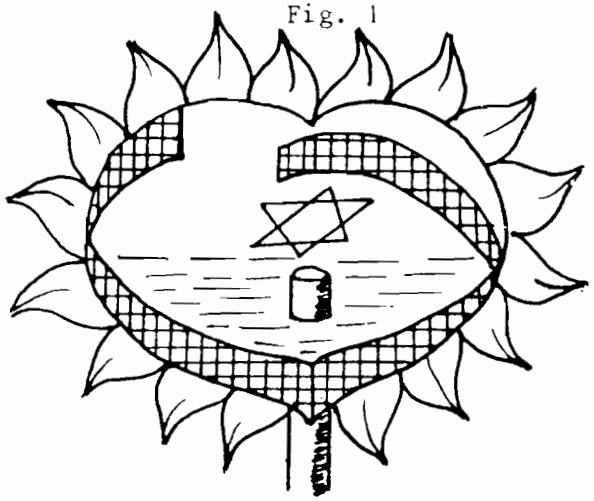
damente: la oración. Muchos devotos piensan que orar sirve para atraer el beneplácito divino o de los santos, poniéndolos a su servicio, para que hagan algo en su beneficio. Pero la oración tiene como finalidad hacer que el cuerpo mental pare. Este es muy sensible a los movimientos del cuerpo emocional y la síntesis de este cuerpo mental está en las letras representadas por la palabra sagrada. Iniciación no es más que una parada del cuerpo mental y que el individuo consigue a través de una oración, de un acto de magia o por la fuerza de la voluntad. Así el individuo prende el cuerpo mental que en su debida situación, contempla, ve y comunica todo lo que ve, todo lo que existe dentro del mundo devocional: oraciones, actos de magia, rituales religiosos, movimientos, pases, etc. Todo esto es producto del mundo devocional, con objeto de encontrar la palabra sagrada.

¿Qué es la palabra sagrada?. Es la que hace parar la mente; por eso mismo es llamada la palabra creadora, porque la mente parando en el plano divino, permite que Dios que está encima de ese plano, al emitir Su designio tenga un canal. Es pues imprescindible que la mente se detenga. De ahí la filosofía oriental de la Nada que contiene el Todo. Si quisieramos tener el Todo, tenemos que entrar en la Nada. Es la Nada la que atrae al Todo. Persiguiendo el Todo caemos en la Nada. El secreto de la cuestión toda, es parar la mente. El individuo descubriendo las letras, 4 o a veces 3, al pronunciarlas dentro de sí consigue calmar y parar la mente. Pero no es solamente a través de la letra que se puede hacer esto. Existe un artificio que todos podemos usar, que consiste en centrar la mente en el plexo cardíaco.

El corazón etérico dentro del corazón físico, es como un cuarto circundado por un muro. En su superficie hay una estrella de la sabiduría sobre el suelo, en el centro. La mitad de ese cuarto está iluminado, luminosidad ésta que es fruto del pasado, que es conocido y por

tanto, claro. Pero el futuro, está en la oscuridad, pues el humano no sabe lo que ocurrirá en el tiempo que esté por venir. Así que la otra mitad del cuarto estará oscura. Ese es el por qué de la necesidad de un gran esfuerzo en el sentido de hacer que la personalidad se ligue a la Individualidad. Con ella comienza también a aclararse el futuro. Pero la importancia es saber qué tenemos que aprender a recoger la mente, y que se puede realizar mediante el ejercicio siguiente:

Fig. 1



Recoje tu mente dentro de sí hasta que ella quede exactamente del tamaño del cuerpo físico. Seguidamente, con un esfuerzo de voluntad, vas disminuyendo el cuerpo mental hasta que quede muy pequeño. Por la fontanela craneana sigue hasta el corazón. Colócate en la estrella de seis puntas que está en el suelo, de tal modo que el cuerpo mental quede situado en el centro. Esa posición es un artificio con el cual prendemos el cuerpo mental, sujetándolo con más facilidad. A continuación, empujamos la estrella hacia abajo y descendemos como si fuese un ascensor, dejándonos caer en el vacío que será totalmente azul. Este produce una sensación de parada. El azul es el color del plano divino y es así que se lleva el cuerpo mental a ese plano.

Cuantas veces en la vida, posiblemente movidos por cualquier motivo que no fuese totalmente devocional, miramos hacia la profundidad del azul del cielo y lo absorbemos. Es ese azul que nos da substancia que podría contener en la mente y unificarla. Es el gran Vayu, el azul del cielo, que nos proporciona la substancia que nos ayuda durante nuestra jornada.

Cada vez que realizamos una incursión por el cielo, movidos por un sentimiento de dolor, o en un momento de alegría o devoción, lo que en realidad se hace es llevar la mente al infinito, a la profundidad. Siempre que practicamos esta acción, se da una reacción en el sentido contrario, lo que produce un choque que es como una fricción que calienta. El símbolo máximo del calor es el rojo. Entonces nuestra acción produce calor por la fricción, un fuego en medio del cielo azul, el infinito. Así, la mezcla del rojo del fuego con el azul del cielo a su vez produce el violeta, color necesario a nuestra evolución. El es importante porque no perturba a los menos evolucionados y al mismo tiempo es cariñoso para con los que han progresado más. Este es un modo sabio de ejercer la sabiduría.

El azul marca el infinito. El infinito es algo que consiste en una ilusión: es solo un concepto. Lo que existe realmente es la eternidad y lo que es perecedero; éste en constante movimiento y renovación; aquella, eternamente quieta, inmóvil, sin rechazar lo perecedero, que tiene una característica peculiar, la imperfección. La cualidad de lo eterno es pues la perfección. Entre lo perecedero y lo eterno hay una línea media que se denomina infinito, línea ésta necesaria a fin de podernos entender y saber que es un pasaje. El azul está representado por el infinito.

El ejercicio mencionado, en realidad bien simple, debe ser hecho en una posición cómoda y con los ojos abiertos, de la manera ya explicada, con toda la atención dirigida hacia el interior del cuerpo, manteniendo la mente concentrada en el azul. Inicialmente, la tendencia es volver rápidamente hacia la superficie, más con el entrenamiento y más práctica se consigue algo así como una musculatura, con la cual la mente se fortifica extraordinariamente. Aquietada, la mente comienza a dejar pasar las informaciones del infinito, que es justamente lo que deseamos. Si la mente no alcanza las cosas del infinito, ella no tiene condiciones de percibir lo que existe más allá del plano divino.

Se enfatiza que toda meditación y concentración debe ser realizada con los ojos abiertos porque, por extraño que parezca, en una determinada abertura de los párpados hay un ángulo que se une con el centro de la tercera visión (chakra frontal), en que el individuo percibe el color violeta. Primeramente vé una tonalidad azulada, que va formando nubes, ésta va aumentando hasta integrarse en el violeta. Este ángulo, común a todos, es percibido como un trazo hecho a lápiz en el entrecejo, a través del cual se percibe perfectamente el azul.

Llevando la mente al color azul, haciendo que ella mire dentro de sí misma, ¿qué se ve?. El más brillante de los soles sería pálido cerca de aquello que la mente contempla y que es el alma. Todos nosotros, importa poco el grado evolutivo, tenemos una substancia de cambio entre la personalidad y la Individualidad, que es altamente refinada y que es el alma. La mente nada más es que el revestimiento del alma. Y ella se inclina en el momento de la sociabilidad. La sonrisa nada más es que un impulso que viene desde dentro.

Las simpatías y las antipatías no son del alma; son peculiares al cuerpo emocional, astral, y a veces hasta del cuerpo físico.

El alma es una substancia que está siendo preparada para traspasar el plano divino en manifestación y entrar

en la eternidad. Es la luminosidad del alma que fortifica la mente y es justamente esa luminosidad la que el individuo debe adquirir.

La mente tiene tendencia de hacer aquello que su superior hace. Hasta un cierto punto de vista la mente procura hacer lo que la personalidad manda. Algunas veces el cuerpo físico está interesado en saber si va a llover o no; fuera, el cielo está de color ceniza. Esto es una información de orden material. Otras veces, el cuerpo emocional mueve al mental. Otras veces es el propio cuerpo mental el que toma el mando. Más cuando se trata del alma, el cuerpo mental se inclina. Cuando el individuo al cumplimentar a otro se inclina, piensa que lo hace por educación. En realidad, la inclinación es de un alma frente a otra. Todo lo que se hace a un semejante nada más es que el movimiento de un alma hacia otra alma.

Existen almas enfermas cuando están en situación aparentemente inferior a la del cuerpo mental, dejándose dominar por él. Entonces todo reside en curar almas. Todos nosotros somos doctores que en realidad queremos curar almas y ése es nuestro trabajo devocional.

El trabajo devocional consiste igualmente en adquirir fuerzas en la mente, absorber toda aquella energía de la substancia del azul. La mente fortificada siente la luminosidad del alma y va, efectivamente, a iluminar a todos.

Cuando la persona pasa cariñosamente la mano por el lomo de un animal, no se da cuenta del beneficio que está haciendo, no solamente al animal sino a sí mismo. En aquel momento, con una cierta emoción, inconscientemente, inclinó su alma al alma del reino animal y ésta, responde.

¿Qué sería la vivencia en la eternidad?

La vivencia de la eternidad es solamente para las almas que traspasan el punto del infinito. La perfección del alma, desde que ella tenga substancias, es producida por el trabajo de la Individualidad con la personalidad, dentro de un esquema completo, y sólo los perfectos verán a Dios. Ni la personalidad, cuerpo emocional y mental, son perfectos. Solamente el alma puede alcanzar la perfección y entrar en el plano divino.

La personalidad es imperfecta porque carece de energía propia. La individualidad también lo es, pues siendo energía, precisa de la forma para manifestarse, para ser vista y conocida. Lo que es justo y perfecto es completo en sí mismo, de nada depende. Si ni la Individualidad ni la personalidad son perfectas. ¿cuál entonces será el camino rumbo a la eternidad?. El de la profundidad.

El término "simpatía" debería ser señalado dentro del espiritualismo, pues implica su opuesto, la antipatía, en que nos definimos en pro o en contra de alguna cosa. Quien perdona no es el cuerpo físico, sino el alma. Un alma que no perdona, no es perfecta. Es importante perdonarnos todos nuestros pecados, así como el de nuestros semejantes, en una comunión de intereses y ligaciones. Entonces mucho cuidado con el trato del alma que puede ser acelerado por este ejercicio. Esta orientación es sobre el estudio de la mente, para descubrir nuestra alma, para que esta comience a hablar.

La tendencia del alma es la inclinación ante un semejante. Es por eso que somos curadores, con el objetivo e interés de hacer que el alma quede cada vez más limpia y elevada para que pueda entrar en la perfección. Este es nuestro objetivo.

La mente, mirando dentro de sí misma, está realizando su centro. Es como diseñar un círculo dentro de otro círculo y un punto en el centro, lo que simboliza el

número 100, valor de la 19º letra Qeph, relacionada con el Arcano mayor del Tarot, el Sol.

Por tanto, si quieres que el Sol de tu vida comience efectivamente a darte calor y entusiasmo y energía de la que necesitas para hacer este viaje rumbo a la eternidad, que es muy largo, recuerda que tienes que ir al centro de tu centro. Con el uso de tu mente llena de calor y fortificado harás ese viaje con rapidez,si quieres realmente progresar. Cuando así hicieras, tu alma se inclinará a todos los necesitados, mas sobre todo se inclinará delante de tí mismo, tus circunstancias, porque sólamente ella podrá decirte que Dios te bendice y te guarda.

PRACTICA DE LA PROFUNDIDAD

Entrar en la profundidad, disminuyendo la mente, y mirar dentro de sí mismo, descendiendo, mirando el centro del pecho y después un poco más atrás, haciendo un ángulo recto. Con la mente así interiorizada y vuelta hacia atrás, procura observar el centro de la vida.Percibirás algo que no parece un simple mirar, inicialmente parecerá obscuro. Aguzando la mirada, penetrar ese color ceniza que parece como una nube oscura y pesada. Verás que ahí dentro hay algo de un brillo increíble, un gran sol que habita en el interior del cuerpo búdico.

En cuanto a su posición, este sol está encima del plano de la inteligencia y de la sabiduría. Es en este centro que el alma, lentamente, en crecimiento, deberá residir, en el corazón del eterno.

Este ejercicio bastante simple, debe ser realizado en lo posible con poco esfuerzo y lleva al individuo lentamente a ligarse, unirse, con las circunstancias del futuro tercer milenio, lo que ya es preciso e indispensable.

Teniendo consciencia de la luminosidad del cuerpo búdico, tanto su calidez como su reflejo, produce en nosotros contentamiento, sentido de confortabilidad y alegría. Es como si la eternidad bajase hasta nosotros y cálidamente nos bendijese, diciendo a todo el Cosmos: "Almas pequeñas y sin egoísmos, pero brillantes, levantan los ojos hacia Mi, que soy el Señor de todas las cosas. Yo me uno a ti con Mi Gran Alma, te bendigo y te guardo eternamente".

!Que así sea!

CAPITULO VIII

LA RUTA DE LA EVOLUCION HUMANA

El hombre, siendo su único dueño, no depende de nadie para su autorealización. No perteneciente a ningún reino, le compete única y exclusivamente a él alcanzar la eternidad. Es un esfuerzo individual, pues no puede recibir auxilio del exterior, y precisa en la mayoría de las veces basarse en las experiencias de los demás,los iniciados en el camino que no deja huellas, justamente por no tener desarrollado el aspecto de la fe, que es la primera gracia concedida por la MADRE NATURALEZA.

El estudio del espiritualismo, considerado como sinónimo de superación, no está cimentado en fenómenos retumbantes y sensacionales, más si en la humilde observación atenta a todo lo que nos rodea, y es precisamente en las pequeñas cosas que encontramos la orientación y los esquemas necesarios.

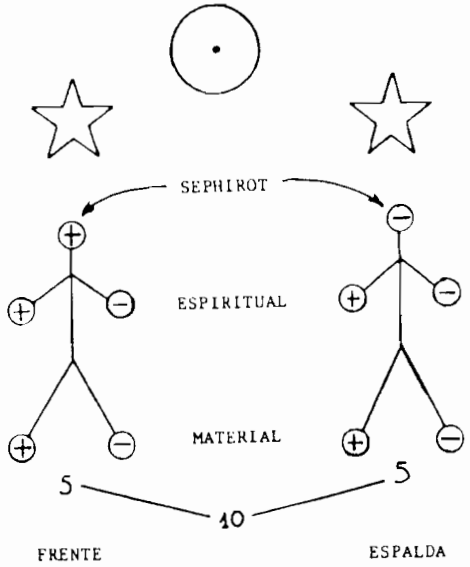
Hay una marcha que es común a todos, que debe ser plenamente vivida, la de la estrella de seis puntas, afirmada en el triángulo superior que garantiza la realización del triángulo inferior.

Siendo el hombre una representación de la estrella de cinco puntas, tendrá que evolucionar en el sentido de transformarse en una de seis. Durante esa transformación el individuo procura el concurso de orientadores que le indiquen el camino de la sabiduría.

La Biblia nos relata que Eva fue hecha de una costilla de Adán. En realidad, la tradición fue alterada en el sentido del término original que significa costado. Ni existió un ser llamado Adán del cual fue hecha Eva.

El género humano es uno solo, sin la tan propalada diferencia entre hombre y mujer, a no ser en las características físicas, como es obvio.

Fig. 2



El modelo humano fué establecido en Druva (estrella Polar) y ejecutado en Sirio, a partir de un Sephirot (1) que le es peculiar, su punto de partida. De ahí siguen otras dos, una negativa y otra positiva, para la actuación espiritual; para la manifestación espiritual par-

(1) Sephirot: una entre las diez estancias divinas del cabalístico Arbol de la Vida, de la tradición hebraica.

ten igualmente otras dos, también una positiva y otra negativa.

Somos esencialmente un ser positivo que contiene en sí otro negativo que lo completa, o viceversa. De este modo el humano es realmente positivo y negativo, la suma de las dos estrellas de cinco puntas, que componen un denario. Son cinco fuerzas en la parte frontal y cinco en la parte de atrás. Pero, inconsciente de eso, funciona en manifestación como un quinario.

En la manifestación material se da una modificación de este aspecto, actuando a veces con las fuerzas de atrás y otras veces con las fuerzas que están al frente, durante ciclos de 6 a 7 años, lo que está simbolizado por los 7 años de vacas gordas y 7 de vacas flacas. Erróneamente este símbolo fue atribuído a las crecidas y bajadas del río Nilo.

A partir de Sirio, al entrar en la manifestación, hay los que escogieron realizar su camino bajo el aspecto femenino, a fin de conseguir el regreso a la casa del Padre en plena superación, ligándose a las escuelas femeninas relacionadas con las leyes de la naturaleza, con la columna de la belleza, de la manifestación y del amor. Otros optaron por el aspecto masculino, adentrándose en el camino de la Sabiduría y la Fuerza. Por eso la gran mayoría se decidió por las dos manifestaciones, encarnando alternadamente en cuerpos masculinos o femeninos.

En cada encarnación el individuo trae en sí una representación de su anverso, que en la escuela de psicología de Carl G. Jung es representada bajo el nombre de ANIMUS para la mujer y ANIMA para el hombre, una especie de arquetipo con cuyas características y tendencias precisan ambas especies armonizar. Por tanto, la mujer tendrá que realizar en sí las virtudes que procura en su pareja, y el hombre, igualmente, precisa en-

contrar la condición femenina, su Anima. La necesidad de la mujer es partir del centro hacia la periferia, al contrario del hombre, lo que corresponde a la FUERZA. Esta dualidad está representada cabalísticamente por las dos columnas Jakin y Boaz, la fuerza y la forma, una blanca y otra negra.

Uno de los más tristes problemas de la humanidad reside en el aspecto de la desarmonía, cuando los esposos no encuentran en sus compañeros la imágen ideal de sus Animos y Animas, lo que produce la frustración y desajuste de los matrimonios.

A partir del momento en que los humanos resuelvan de buena voluntad realizar el equilibrio de sus pares opuestos, dentro de sí mismos, con mayor éxito podrán recorrer las sendas escogidas para su auto-realización, libres del desequilibrio emocional en el ámbito del relacionamiento externo.

La palabra SABIDURIA, relacionada íntimamente con la estrella de 6 puntas, es una palabra-pase. Cuando entramos en el camino de la espiritualidad, necesariamente precisamos conocer sus leyes y sus reglas. Si alguien o el Guardian de la Senda nos pregunta lo que deseamos, la respuesta deberá ser siempre: SABIDURIA. "Muchos son los llamados pero pocos los escogidos". Esta palabra-pase es la que dará fuerza para que seamos escogidos.

La estrella de 6 puntas se refiere al aspecto divino en su triángulo ascendente, cuya punta superior es representada por Jesús, mentor del cristianismo, así como jefe de Mercurio, cuya virtud es el espiritualismo, el deseo que tenemos de superarnos. En el aspecto espiritual el color de Mercurio es el amarillo y su valor 5. Para el plano material, Mercurio tiene el color azul-celeste de Vayu, que no deja de ser un aspecto elevado y espiritual y tiene el número material 8.

Saturno, que comanda el Espacio y el Tiempo, tiene como palabra-pase: INOFENSIVIDAD. Estamos aquí para aprender todo lo que la punta saturnina del triángulo nos muestra, cuyo color espiritual es el azul, con valor numérico 8; para el plano material el color es rojo y da ofensividad, con valor 3. La fuerza de Saturno es representada por Elías.

La punta izquierda de este triángulo, es la de Marte, cuyo mentor es Moisés; es la religión que lleva la acción dentro de sí, mas no es física. Para el aspecto espiritual el color es rojo, con valor 9; para el material el color es marrón, con valor 5.

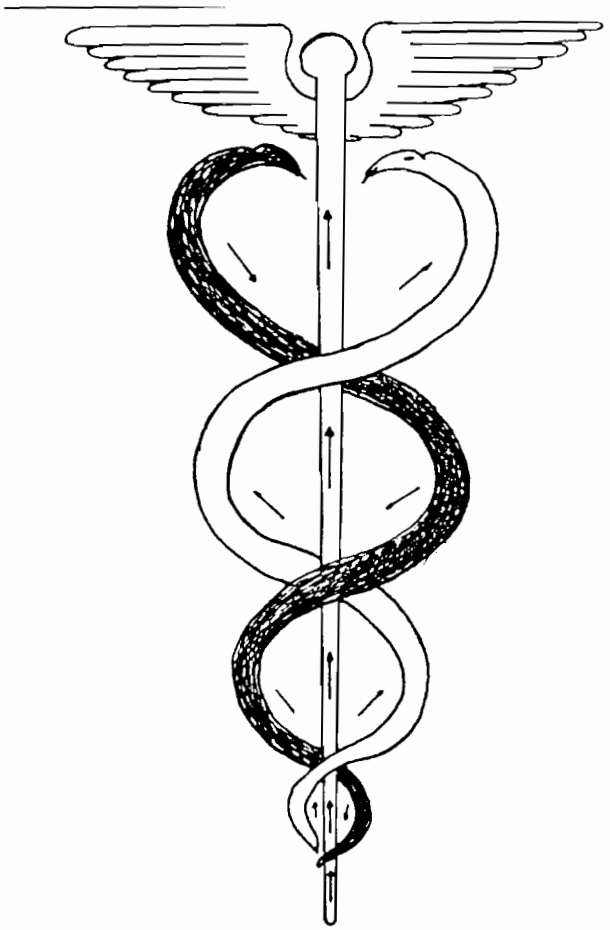
En cuanto al triángulo descendente, tenemos la punta superior a la izquierda, representada por Júpiter, la Justicia, Señor de la Devoción, en la que el color azul es la parte espiritual, con valor 3, regido por el Arcangel Rafael; en el aspecto material tiene valor 4, y su color es el naranja.

La punta de Venus tiene que ver con el amor y es regida por Minerva. En el aspecto espiritual tiene el color verde y valor numérico 6; en el material tiene color vino y valor 7. La punta inferior del triángulo descendente es de la Luna, se relaciona con la Virgen y es regida por el Arcángel Gabriel. Actualmente vemos los vicios del aspecto espiritual, la Virtud, altamente exageradas, principalmente en la que atañe al dinero y al sexo. El calor lunar es el plata y nácar en el aspecto espiritual, con valor numérico 2, y color verde para el aspecto material y valor 9.

El centro de la estrella es regido por el sol, su color es violeta, teniendo al Arcángel Miguel como regente y se relaciona con la vitalidad. Tiene como número espiritual el 1 y material el 6. Además del violeta, el Sol posee aún el color blanco y negro.

Tanto el ángel como el hombre son representados por la estrella de 5 puntas, pero la evolución humana se realiza en dirección ascendente y la de los ángeles en sentido contrario.

Fig. 3



LINEA DEL PROGRESO

Actualmente la humanidad se encuentra en la confluencia de la evolución angélica descendente y la fuerza anímica humana ascendente, que simboliza la crucifixión, en la que la evolución recibe la influencia angelical. Es el símbolo del Caduces de Mercurio lo que muestra la corriente ascendente y la descendente, con las cuales no debemos identificarnos, sino con la línea recta ascendente, la de la Sabiduría, la del centro, que va de abajo para arriba, figurando ser una trayectoria más rápida, más corta, y que se llama línea del progreso.

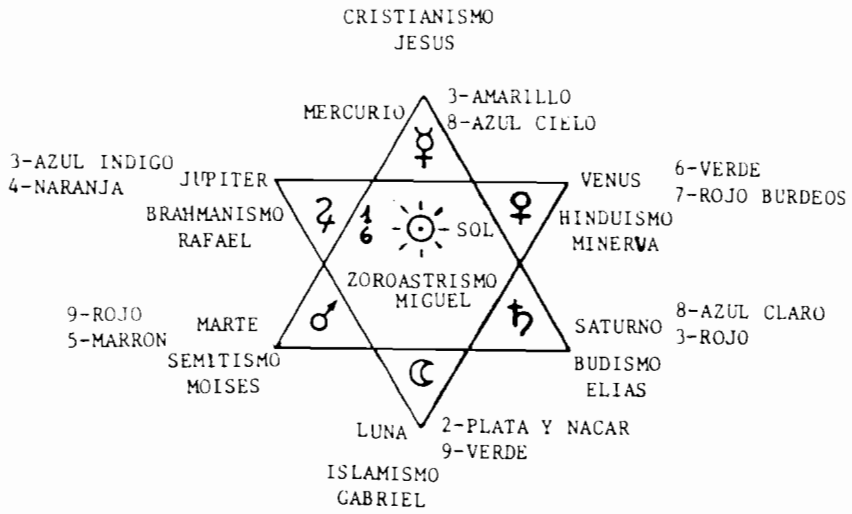
La Sabiduría es una especie de excrescencia de la Ley Divina porque contiene una parte material y otra espiritual. En la Ley Divina no hay dualidad, pues lo que es espiritual es espiritual y lo que es material, es material; forma no puede estar junto con fuerza (energía). Siendo así, la Sabiduría es la única excepción a la Gran Ley, pues aparentemente junta lo material con lo espiritual. Ya Jesús decía: "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

En la estrella de 6 puntas están reunidas todas las condiciones que nos hablan de espiritualidad en el mundo, las seis principales religiones.

La religión central, la de Zoroastro (astro zero), es nuestro objetivo y tiene pocos adeptos actualmente. Esta es una religión solar aún no establecida, con la cual aprenderemos a quedar equidistantes de las demás religiones. Centraliza toda las otras, que son buenas y necesarias para la vida física.

Todas las religiones, para llegar a serlo, deben poseer Dogma y Ritual. El Dogmo es oculto y el Ritual es exterior. En la futura religión, la del centro, la Solar, el Dogma será visible y el ritual será oculto, en el corazón de cada uno de nosotros. Espiritismo o cualquier otro movimiento de orden espiritual no es Religión, por tener falta de Dogma y de Ritual.

Fig. 4



Lentamente veremos que la religión de las religiones siempre estuvo con nosotros, en nuestro centro, que es nuestro centro universal. Donde el individuo pone su consciencia allí estará su mente y allí vivirá. El centro de este centro es el plexo cardíaco, a la altura del corazón. Es el SIEMPRE, donde no hay modificación.

Pero estamos todos aún sujetos a la estrella de 5 puntas que tiene su base en los 5 sentidos. El oído representado por el gamo, la visión por la mariposa, el olfato por la abeja, el gusto por el pez y el tacto por el elefante.

La estrella de 5 puntas nos habla de ausencia de sexo, pues realmente el hombre solo busca aquello que no tiene y la tan angustiosa búsqueda del sexo solo confirma su ausencia. La humanidad no sabe dar al sexo su verdadero valor; lo envilece haciendo de él su diversión o válvula de escape para sus presiones emocionales negativas.

Superando la estrella de 5 puntas, realizamos el hexagrama, que revela la sacralidad del sexo, así como su real y verdadera finalidad, aliado al más elevado poder creador del amor, la procreación consciente, no como actualmente se procesa la concepción, en la inconsciencia superior. Tanto el amor como la concepción, durante el trabajo de la estrella de 6 puntas, donde aparece el sexo, será diferente, reconducido a su verdadera condición.

La sexualidad se deriva del seis (six en inglés, sechs en alemán) y del latin sex (la otra mitad), que está relacionada con el número espiritual venusino, que también es 6, así como al aspecto solar, cuyo número material es 6 también.

La luz solar es una especie de espermetización que se realiza en torno del sexo. El mundo vegetal sería blanco sin esta luz. El blanco tiene origen lunar. Recibiendo los rayos solares, el mundo vegetal se torna de color verde. Esto quiere decir que en el vegetal se procesa una transformación, de lunar para venusino, en virtud de la fuerza sexual de los rayos solares. Efectivamente, el sol teniendo el número 6 material hace el movimiento atractivo sexual periódico entre los animales.

El hombre, estando en lucha, creó el 6 especialmente para sí, que lo crucifica, y entra en este movimiento con un aspecto de independencia. Pero aún no es un six. Sólamente entra en el 6 cuando efectivamente crea la estrella de 6 puntas. Esto consiste en el triángulo descendente, el de naturaleza inferior, material, en el sentido de diversidad, y en el triángulo superior con el vértice dirigido hacia arriba. La gran lucha del hombre reside pues en la armonización de los 2 triángulos. Entonces debe elevar la materialidad dentro de él, de tal forma que en los triángulos sus centros coincidan. Ahí nace el Sol, Solus, Soledad. Es porque el camino de la espiritualidad tiene que ser re-

corrido en soledad, individualmente.

La estrella de 6 puntas es el pasaje para la estrella de 7 puntas, cuando entonces el ser humano penetrará en los reinos de la naturaleza. La actividad de la estrella de 7 puntas es la de la INICIACION, cuando el sexo no tendrá finalidad. Entonces la triangulación se medificará por el desarrollo de los dos chakras angelicales en los omoplatos, justamente creados por la cesación de la actividad sexual.

El número 7 es espiritual y dentro de la Tierra así continúa. Se relaciona con Neptuno, que es el hijo mayor y más poderoso de la Madre Tierra, Señora de las Aguas. Los masones lo denominan "El Hijo de la Gran Viudad". La Madre de la Tierra es la Gran Viuda, porque la Tierra no tiene un Espíritu Planetario masculino.

El número material de Neptuno es el 1 y el número espiritual del Sol es también 1. Jesús, hijo de Neptuno, realizando su misión espiritual en la Tierra, decía- "Mi Padre y yo somos 1". En esta afirmación él se dirigía no al círculo externo de los devotos, sino a aquellos que estaban en la vía espiritual, sus apóstoles, que trabajan con los números y con el conocimiento. La religión cristiana expresándose a través de un simbolismo solar, es por ese hecho una religión solar.

La estrella de 6 puntas se refiere pues a la elevada emoción creadora, vinculada por el sexo, que es su base. El poder creador superior es entonces algo que tiene que ver con el sexo, que es su instrumento, y con el cual vamos a construir la verdadera creatividad.

Ya vimos que la imaginación, la parte más elevada de la creatividad, es divina. En el hombre común ella está casi adormecida, en los artistas está más despierta; más para lo que despertaron para el aspecto superior del amor, en sus condiciones más elevadas, la imagina-

ción creadora es totalmente activa y muy vigorosa, conduciendo al SER a las más grandiosas condiciones y alturas. Pero sin el amor tal cosa no es posible. Así como existe el hambre y el apetito, la voluntad y el deseo, existe Amor y amor. Aparentemente parece la misma cosa, pero considerándolo en profundidad son diametralmente opuestos.

El amor espiritual es de color rosa y es regido por Urano; el amor carnal de Venus tiene el color vino; cuando es elevado, posee un color verde. El amor uraniano es producido por la sabiduría, al tiempo que el amor venusino tiene su origen en la emoción, que fácilmente puede caer en un aspecto vicioso, inferior, del bajo astral, denominado por los cristianos de infierno. El aspecto superior del Amor se relaciona con la parte elevada de la inteligencia, con el aspecto que la religión de las religiones denomina HIJO. Tanto el amor superior como el inferior tiene deidades poderosísimas que controlan todos sus movimientos y poseen profundo conocimiento. El amor carnal termina en lo que se llama CURA, tanto es así que Venus en su aspecto espiritual tiene el color verde y la medicina también lo posee. Es exactamente el estudio de las emociones y de la superación lo que produce una especie de equilibrio en la naturaleza. El aprovechamiento objetivo de este equilibrio tiene una substancia curadera. Esta es la relación, aunque distante, entre el amor y la cura.

Producido por la sabiduría, en el amor superior, que no es andrógino, sino concreto y real, hay efectivamente el macho y la hembra. Pero produce una emanación que eleva el ser a un sentimiento mucho mayor, un sentimiento casi colectivo.

Más adelante el individuo dará otro paso, más allá de la humanidad, un paso solar, cuando entre en la estrella de 8 puntas, donde nuevamente aparece el uso del sexo, en una forma mucho más trascendental. Vencida esa

etapa, pasará para la estrella de 9 puntas, la de la evolución, cuando entonces cesará nuevamente la actividad sexual, para finalmente alcanzar la última etapa, la estrella de 10 puntas, cuando encontrará el sexo en la reunión de Adán con su Eva, en el encuentro con su ALTER EGO.

Sábese que todos los grandes Maestros Ascensionados que se tornaron entidades solares planetarias, no se realizaron solos, sino con la colaboración de sus contrapartes también divinas: Helios y Vesta, Neptuno y la Luna, Perseo y Virgo y otros tantos.

CAPITULO IX

LAS SEIS SABIDURIAS

En la vida, cuando se expresa en el plano físico, todo los individuos están sujetos al aliento divino, en el que la Luna y Marte representan una mitad, mientras que Júpiter, Venus, Saturno, el Sol y Mercurio, completan la otra mitad (ver Capítulo XXXI).

Hay una primera sabiduría que aparece en algunas personas cuando el aliento divino alcanza Mercurio y Saturno, con valores 5 y 8 espirituales, respectivamente, que sumados dan 13, esto es, 1 + 3 = 4. Esta sabiduría es sentida y honrada con el nombre de Niño Prodigio, persona que al nacer, inspirada por el aliento divino mercurino y saturnino, revela un extraordinario tipo de inteligencia en la más tierna edad, que normalmente tiende a desaparecer en la pubertad. La sabiduría se manifiesta en el individuo bajo el número 4, 13 o 22.

El segundo tipo de sabiduría reune en el individuo el Sol y Júpiter, cuyos números espirituales 1 y 3 dan 4. Es la llamada sabiduría vocacional, usada por las órdenes religiosas antiguamente, y solo para cuestiones religiosas, en la elección de los futuros candidatos al clero. Actualmente tenemos los test vocaciones de psicología, empleados en las escuelas. Es el bautismo jupiteriano color naranja, en la cabeza, que la criatura recibe de la Madre Naturaleza en conjunto con la chispa solar en el centro cardíaco. Todas las Individualidades son solarinas, pero existen las que son solar-lu

nar, solar-jupiteriana, solar-marcianas, etc.

Hay un tercer tipo de sabiduría formada por el plano de la voluntad, de Neptuno, estimulando a Venus. Esta es vinculada a la creación y tiene que ver con el desarrollo y movimiento de la cuestión sexual. El error humano es la falta de conocimiento sobre esta sabiduría fundamentada en la Voluntad de Neptuno y el deseo de Venus, confundiendo estas dos tendencias de lo que resulta el envilecimiento del sexo. El deseo se origina en el mundo astral en sus inferiores aspectos.

Todas las 6 especies de sabiduría tiene como síntesis el 4, que dirige la parte más baja de la vivencia, tanto que, en astrología, en la cuarta casa están estribadas todas las circunstancias del hogar, madre, vientre, cama. Esta casa es regida por una fuerza aún no propiamente materializada, vinculada a los que se denomina Cabeza del Dragón, representada por un símbolo que recuerda un corchete, en realidad un falo

Esta especie de sabiduría, el 13, es el resultado de la suma de los números espirituales, 7 de Neptuno y 6 de Venus, y está íntimamente asociado a la magia del sexo. Jesús hizo su primer milagro en las bodas de Caná. Jesús como neptuniano, rige y ordena Chokmah, que es el cielo que creó todos los aspectos venusinos.

El cuarto aspecto de la sabiduría es cuando el discípulo adelantando, no solo viviendo en el plano físico, sino también en el emocional y conociendo las cosas de la mente, quiere efectivamente alcanzar su Espíritu Santo, la armonía.

Repitiendo, tenemos el niño prodigio con Mercurio y Saturno, lo emocional y el mental, no condicionados por la escolástica común. En esta cuarta sabiduría ya el adulto que, teniendo su dirección hacia el plano mental, procura armonizarle, juntando Mercurio (5), con Saturno (8), entrando en la consciencia planetaria de

estas dos entidades, quedando sujeto al Espíritu Santo de la humanidad y a Cronos, Saturno. Esta sabiduría, suma de 5 y 8, produce un 13 en un grado mucho más exaltado que el de la primera sabiduría, juntado el plano mental y el de la armonía, al paso que en la primera sabiduría se trata de dos subplanes del físico. De esta cuarta sabiduría resultan las escuelas y universidades.

El Ego, como sinónimo de Individualidad, desciende hasta el cuarto plano de la armonía, que es su aspecto más bajo. Si el hombre se eleva hasta ese plano, tiene perfecto contacto con su Ego. En el plano de la armonía, se da la unión, el enlace, el conocimiento. A veces es difícil para una persona realizar este encuentro porque las substancias que posee no reflejan debidamente las cosas como son. La armonía precisa ser cultivada; es preciso saber que no son todos los momentos que estamos en armonía, siendo necesario entrar en ella, pero las condiciones externas son caóticas y en este caso se usa el plano mental, pensando en la luz del sol. Si estamos en desarmonía es porque la situación externa nos lleva hacia la oscuridad. Pero ascendiendo mentalmente hacia la luz, el ambiente se aclara y la armonía se restablece.

Hasta ahora lo que queda dicho son resquicios de sabiduría cuya síntesis es 4, pero la sabiduría nunca es producida por el 4, pero sí por los movimientos devocionales. En algunos casos produce el 13, que se vincula al 13 Arcano Mayor del Tarot, cuya letra madre Mem es la representación del líquido. Ese Arcano también es la muerte, transformación de la materia. Esta cuarta sabiduría no es pues estable.

La quinta sabiduría es la sabiduría propiamente dicha, sumando del plano físico Marte y Luna, más la mitad del plano astral -Venus más Mercurio del plano de la armonía- 9 + 2 + 6 + 5 = 22. Tenemos así la representación de la suma de la acción, vitalidad, sentimiento y armonía.

Es una suma de fuerzas que crea la posibilidad de subir cerca de lo Divino sin perder el contacto con la Tierra. Esto que está por encima de cualquier gracia precisa ser alcanzado por todas las personas que realmente quieren entrar en el Eterno. Sólamente con la sabiduría es que se puede vencer al tiempo y el espacio, Cronos.

Con el símbolo del infinito, con sus formas e impulsos, englobando la suma de la cuarta y quinta sabiduría se entra en la sexta sabiduría, que es la que está siendo empleada para la transmisión de estos conocimientos.

$$5 + 6 + 2 + 9 = 22$$
$$5 + 8 = 13 \qquad 13 + 22 = 35$$

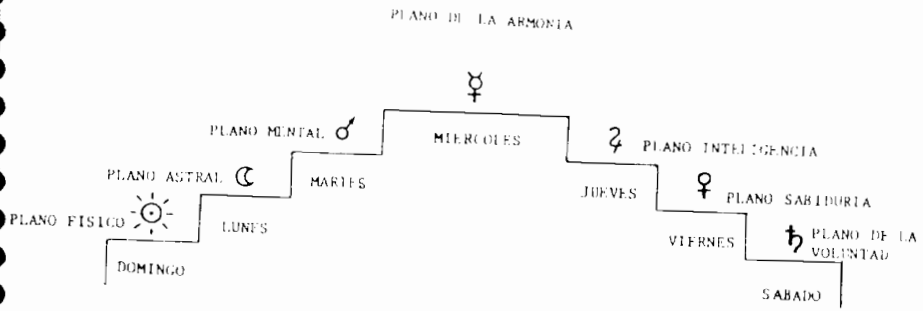
Cuando vemos la representación de María, José y el niño Jesús, lo que estamos viendo es la simbología de la fuerza, IESO, que es la representación del Ser que nace de la Virgen Madre Naturaleza y este Ser se toma por la incorporación de la sabiduría. Ella no es más que el número 22, más un 35, número este que es la escala del aliento divino, los 5 planos del septenario (desde el físico hasta el de la inteligencia), cada uno con sus siete subplanos.

Todo individuo que alcance la sabiduría y la aplica a condiciones de pureza representada por el niño, alcanza la gran sabiduría del aliento divino. Lígase, participa y hace el aliento, en nombre de lo divino. Este es el secreto de los Maestros que permanecieron encarnados para ayudar a la humanidad. Solamente la sabiduría es la que hace que las personas no envejezcan físicamente, como los grandes maestros ascensionados que entraron en la sabiduría de la profundidad.

Todo individuo que medita profundamente ligándose al plano de la armonía, tiene el color amarillo en su aura. El grado de espiritualidad de una persona puede ser percibido por el color amarillo manifestado en el aura,

Quien alcanza este plano ya alcanza un elevado grado de conocimiento. Es como si escalase los peldaños de una escala y al alcanzar a Mercurio, tendrá que descender hasta las profundidades para alcanzar a Saturno, la victoria sobre el tiempo y el espacio.

Fig. 5



CAPITULO X

MENTE-PROFUNDIDAD-INFINITO-ETERNIDAD

Son diversos los factores que constituyen el origen de los condicionamientos humanos: religiones, herencias biológicas, relación entre el individuo y el medio ambiente, la sociedad en que se desenvuelve, etc., que producen una suma individual de la cual cada persona es el resultado.

Si tuviéramos que acertar nuestro paso con el Sol, que es un símbolo de luz, con las vivencias realizadas, dados los factores condicionantes, ¿cuál sería el mejor consejo en el sentido de purificar nuestro estado y en adelante marchar con la verdad? ¿Cuál sería la denominación religiosa y espiritual más indicada?

Debemos iniciar nuestra marcha procurando un punto de encuentro común a todas, en la cual tenemos que colocar nuestra mirada.

Como estamos dentro de la manifestación y caminando rumbo a Dios, jornada ésta que todos queremos realizar, tenemos que liberarnos de la presión de la manifestación, que tiene diversas escalas. Cuando se piensa en el Sol, el cielo ya es un escalón, que está dentro de la manifestación.

Hay un momento, y esto es importante, en que descubrimos que estamos en manifestación con un cuerpo vital,

subetérico y etérico, astral y mental, cuerpos estos bajo el control del dueño de la manifestación, el Señor de la Oscuridad y del Frío.

Por eso nosotros, los encarnados, justamente por pasear este conjunto material, no podemos estar vueltos totalmente para el lado espiritual, porque simplemente no hay posibilidades. Por eso ocurre la muerte física y que aún horroriza a tanta gente. Es un esfuerzo realizado por las jerarquías superiores para librar al individuo de los excesos de la materialidad. Existen personas que no consiguen entrar en el espiritualismo durante la manifestación debido a densidades exageradas del cuerpo físico, ambiente hostil, problemas económicos, responsabilidades y exigencias de la vida física. Entonces, por la muerte física, alcanzan cierta levedad y libertad, lo que propicia la entrada en el aspecto espiritual. Por tanto, la muerte física tiene algunas ventajas.

En el cosmos existe la materia, una parte de substancias densas y pesadas, bien como energía, substancia elevada, superior y sutil, que es una sola cosa. La ciencia intenta discernir, explicar y dar nombres a estas substancias, pero en ciencia espiritual se les da la denominación de campo de manifestación. Examinando detenidamente nuestra Tierra no podríamos llamarla exclusivamente de materia. Decimos que vivimos en el mundo físico, que es una mezcla de materia y energía.

La materia densa que nos rodea, por más pesada que nos parezca, es pequeña con relación a la energía que compone en mayor cantidad. Esta energía que la ciencia conoce es compuesta de una parte de materia propiamente dicha y 3 millones de parte de energía.

En el mundo que vivimos tenemos 3 lados: alto, largo y profundidad. Esta última dimensión es la más importante para el espiritualismo y que debe ser abordada en primer lugar.

Profundidad, en cienca espiritual, es sinónimo de ilimitado, infinito. En realidad, todo lo que buscamos en la vida es algo que sea infinito y duradero. Basándonos en esto es que fundamentamos todos nuestros conceptos. El primero es de Dios, lo ilimitado. Normalmente nunca afirmamos: Dios es. Acostumbramos vincular nuestros conceptos en términos de manifestación: Dios es omnipotente, omnipresente, etc. ¿Por qué? Porque colocamos a Dios en la dimensión de la profundidad. Allá, en el fondo de la manifestación, alcanzamos el infinito, palabra ésta que es cualidad de manifestación.

Debido al cuerpo físico, precisamos aprender a colocarnos dentro del cosmos que es infinito relativamente a nosotros, así como en nuestro concepto. Cuando éste es ampliado, vemos que la palabra "infinito" fue creada por fuerzas espirituales para preparar al individuo a afrontar un dia la eternidad. Era preciso que tuviésemos una escala donde apoyarnos a fin de poder entrar en la eternidad. No se puede salir de esta pequeña vida, efímera, cíclica y múltiple y presentarse ante una vida única, quieta y eterna. Fue entonces creado algo que es una de las ilusiones, el infinito, cosa muy relativa al concepto de cada uno de nosotros, pero que es algo a ser vencido y traspasado. Hay un momento en que el concepto humano puede traspasar el infinito.

Quien alcanza la profundidad, esta tercera dimensión que no se ve sino que se adivina, está efectivamente trabajando para vencer al infinito y caer en la eternidad.

Esa profundidad tiene diversos aspectos en nuestra vivencia. Cuando estamos en una sala, con la ventana abierta, tenemos una profundidad. Tocando nuestro cuerpo, tenemos otra idea de lo que es profundidad. Existe entonces una profundidad que varía de persona para persona, y otra que podemos llamar la profundidad colectiva que la llamaría cielo, ese tan pronunciado y apreciado.

Cuando se habla en profundidad, se tiene primeramente dos ideas, siendo que la primera es hacia abajo. Para este las iglesias tienen una representación, una cripta bajo el piso. La segunda idea es para lo alto, el cielo, también simbolizado por las iglesias por las bóvedas pintadas y adornadas con representaciones celestes.

Todos, cuando buscan a Dios, tienen la tendencia de mirar al cielo, la profundidad colectiva. Esto quiere decir que para buscar a Dios es preciso entrar en la eternidad y esto está registrado en el subconsciente.

El infinito puede y debe ser vencido, porque es algo que puede ser medido. Matemáticamente está probado que él está dentro de un círculo de 360 grados: éste es el tamaño del infinito. Hace muy poco tiempo se decía que el mundo de la manifestación, el cosmos, era infinito y que no tenía tamaño. Ahora, con el descubrimiento de las quásar, con el avance de los radares astronómicos, los científicos han avanzado hasta 3 millones de años-luz, llegando a los confines del cosmos, y es la propia ciencia quien afirma esto. El cosmos, considerado infinito, ahora está siendo casi totalmente medido. El infinito es una condición material de manifestación.

El infinito es pues proporcional al concepto que cada persona hace de él y esto nos muestra otro aspecto: la necesidad de realizar dos cosas: 1º, saber extender la imaginación, enriquecerla de tal manera que el cosmos entero sea por ella alcanzado; 2º, reducir la imaginación de tal manera, que esté en el punto de alcanzar inteligencias atómicas. El átomo es una inteligencia-emanación en acción, manteniendo con absoluta precisión en torno a sí a sus satélites. De la misma forma precisamos lo mismo que estos vórtices, realizar esta precisión, yendo desde lo diminuto, lo infinitamente pequeño, por donde debemos comenzar.

Saturno representa la inofensividad en un trabajo del

mundo pequeño y sutil, en el sentido de realizar el encuentro consigo mismo, con la Individualidad. Es la capacidad de disminuir de la mente y al mismo tiempo iluminarse. En el momento en que la iluminación alcanza exactamente el plano atómico, ella es proporcional a la intensidad del esfuerzo que realizamos y entonces la persona se encuentra a sí misma. El acto de que esto lleve más o menos tiempo no quiere decir que la persona esté o no capacitada. Existe un momento especial que pacientemente debe ser dirigido, aparentemente dentro de una fantasía, pero que está lejos de ser éste. Trátase del mundo interno de la personalidad que tiene sus propios caminos.

El hombre precisa construir su propio infinito y por esto le es dado llamarse espiritualista. Pero como Saturno, el gran limitador, Señor del Tiempo y del Espacio, también Señor de la mente y del conocimiento, el hombre precisa de la mente para entrar en el conocimiento y desarrollarlo para entrar en el infinito.

Precisamos entonces vencer el tiempo para alcanzar la eternidad. Para nosotros el comienzo de lo eterno comienza en el tiempo. Pero lo eterno no tiene en sí tiempo y existe aún otro factor, el espacio. Entonces precisamos tener una idea del espacio para vencer una grandeza con otra mayor. Entretanto, lo eterno nada tiene de grandeza, él Es simplemente.

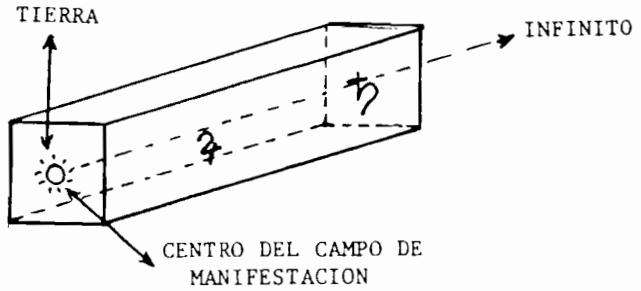
Frente al diafragma, en lo alto del plexo solar, tenemos la cabeza del alma, donde se suman las victorias que el hombre conquista sobre si mismo. El va depositando esto de tal modo, que un día se aventura a vencer al tiempo y el espacio.

Como el corazón está a la altura del chakra cardíaco, y este es solar, cuando el hombre mira para su corazón con los ojos de la imaginación él está usando el tercer aspecto, la tercera dimensión, pues la mente tiene características de profundidad, así como el cuerpo de deseo tiene características de altura y el físico de longitud. La mente tiene pues posibilidades de adivinar y sentir la profundidad e ir por tanto hacia el infinito. Hay una analogía entre mente e infinito.

El humano, mirando hacia la profundidad colectiva, ve el Sol, Señor y dueño de esta profundidad, desde donde proyecta su luz. Por esto el Sol es esclarecedor de todas las cosas que el individuo precisa entender, conocer y estar informado; y aún el Sol registra el avance, así como la evolución de todas las consciencias, principalmente de aquellos que quieren realmente vencer el infinito para entrar en la eternidad.

Si representamos el campo de manifestación por un cuadrado, las leyes del cosmos estarán exactamente en el centro, y la Tierra, como un cuerpo físico, se situará un poco más arriba del punto central.

Fig. 6



Representando ahora el cosmos por una caja, él tiene una salida para la eternidad en su profundidad.

Cronos, Saturno, Señor del Tiempo y del Espacio, llamado por los griegos de "el Dios que devora a otros dioses", es el mayor en términos de manifestación. Si tuviéramos que colocar a Saturno dentro de la caja, su lugar sería en la parte de atrás, en el fondo. Desde

allá es que fue organizado y emitido el espacio que necesita del tiempo para ser vencido. Cronos es pues el guardián de las puertas de la manifestación, que se abren o cierran al infinito.

El Sol tendría su lugar en esta caja en la parte delantera, en el centro.

El humano fue construído de acuerdo con el campo de manifestación, nunca igual a la sociedad a que pertenece, con sus usos y costumbres. Nadie se considera sujeto a las determinaciones sociales humanas, pues todo humano tiene como modelo de evolución el campo de la manifestación.

Mirando con los ojos de quien quiere ver, percibimos un eterno descontentamiento en la cuestión social, en la que todos reclaman, hacen leyes, crean partidos,etc. Son modos de querer adaptar el modelo de manifestación de origen y determinación divina, a los usos y costumbres de la sociedad humana. Más nadie desea la presión que la sociedad ejerce y difícilmente se adapte a su poder y sistemas, pues cada ser tiene su propio modelo de manifestación divina.

Tenemos pues dos aspectos presentes en la vivencia humana: los factores condicionantes que son externos, y el modelo individual de manifestación de origen interno y divino. Aquellos oprimen y este liberta al individuo.

El hombre a pesar de tener cabeza, que se dice pensante, en realidad nace preso por el ombligo. Cuando muere, también sale por ahí La Gran Madre, el Cosmos, a su vez, tiene un importante reflejo en el plexo Solar humano; es un vínculo que él tiene con su centro de manifestación.

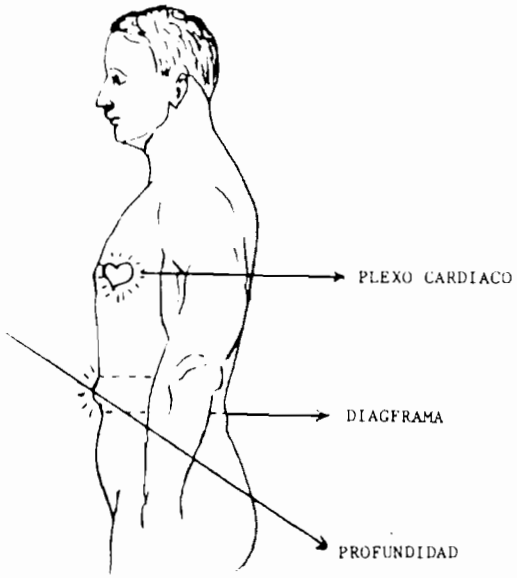
Si nuestro planeta, colocado encima del centro de manifestación, quisiera mirar hacia sus profundidades, tendría que estar en el centro, con el Sol, y correr por la línea central hasta encontrar el infinito. Del mismo modo el hombre, que tiene su cabeza (mente), en lo alto, tendrá que ejecutar el mismo movimiento, esto es, concentrarse, usar toda su mente imaginativa y dirigirse hasta el diagframa y desde allí dirigirse hacia atrás.

En otras palabras, para el individuo entrar en la profundidad, debe dirigir su mente hasta su centro cardíaco, su sol y después nivelarlo con su centro de manifestación, el plexo solar. Comenzamos, pues, la centralización, penetrando por el corazón en busca de nuestra profundidad que se sitúa exactamente en el diagframa. Así, el camino que el individuo precisa hacer, tiene su inicio en la bajada a su centro de manifestación y desde ahí tomar rumbo a las profundidades cósmicas. Este camino está simbolizado por la flecha mayor de la figura 7.

Es exactamente en el diagframa, cuya cabeza es el plexo solar, que se establece y crea el alma; es donde se localiza el depósito de todas las positividades y aciertos del individuo. Es por esta razón que el plexo solar es el responsable por las cuestiones psíquicas, que intervienen en el sistema neurovegetativo y regula la mediumnidad.

Cuando se dice Vida, esta pertenece a la eternidad. Nosotros no tenemos vida, pues si la tuviéramos seríamos eternos; lo que tenemos es manifestación de vida, lo que es algo diferente. Es como si tuviéramos un poco de eternidad en las manos y quedáramos solo con esa porción durante algún tiempo, para después marchar. Así pues lo que tenemos es manifestación de vida.

Fig. 7



Desde el Sol hasta los límites de la profundidad hay en el camino una figura, un señor que dirige la manifestación de la vida: Júpiter. Este es el gran Dios al cual todos se dirigen, pensando que es aquel grandioso Ser que está en la eternidad, que nadie conoce. Es preciso entrar en la propia eternidad para conocer el Sol de todos los soles, luz de todas las Luces, a nuestro Señor de toda la eternidad, DIOS.

En realidad, todos se están dirigiendo a éste que es el Señor del Jueves, Júpiter, Jehová, el gran sol que se prepara para iluminar nuestra tierra. Hace milenios se sabe que la Tierra está para recibir un nuevo impulso. La Virgen Madre, Espíritu de la Tierra, será agraciada con un nuevo sol.

Jehová, Júpiter, representa el gran problema para el individuo que estudia y trabaja, que hace un enorme esfuerzo para superarse y es que la ley del Señor de la vida en manifestación lo retira. El individuo tiene que

interrumpir su trabajo para posteriormente volver. Cada vez que ocurre la muerte física hay un prejuicio dentro de este esquema de progreso.

Tenemos pues la muerte física como un obstáculo que dificulta nuestra jornada rumbo a la eternidad. Para alcanzar la victoria sobre el tiempo y el espacio existe entonces algo que deseamos, que es la continuidad de la vida interrumpida.

El gran secreto es, antes de vencer a Cronos, relacionarnos con Júpiter, el Señor de la vida manifestada, aspirando y absorbiendo más vida, pues él es el gran dadivoso.

Más antes de llegar al Señor Júpiter, que está en la oscuridad de nuestra ignorancia, precisamos iluminar el camino. Tenemos aún un gran problema antes de Júpiter, el Sol, Señor de nuestro sistema que nos da la enseñanza, una idea de discernimiento de la Luz: precisamos aprender y relacionarnos con esta luminaria.

El acto de discernir trae la idea de iluminar lo que nos da el esclarecimiento. Los estudiantes de ciencia espiritual están a la búsqueda del esclarecimiento,de algo que ilumina la dirección en que están marchando. Es porque todo el trabajo es hecho a base de Luz para que haya entendimiento. El Señor Jehová desea que el individuo sepa de donde vino, para que vino, a donde va, y esto precisa estar muy claro. No basta solo admitir la reencarnación. Precisamos saber que la vida, Júpiter, continúa para vencer el infinito rumbo a la eternidad. Somos todos dioses en manifestación, una manifestación de Dios. Somos esencialmente todos justos y perfectos, pues fuimos creados por Dios que es la perfección, y la perfección es incapaz de realizar la no-perfección. Es el momento en que comenzamos a capacitarnos para saber que efectivamente somos oriundos de la perfección, verificamos que todo el trabajo que hacemos consiste en poder manifestar, crear den-

tro de la manifestación aquella perfección. Por eso tenemos que desarrollar el SER, pues solamente él es el que entrará en la eternidad, porque solo el SER Es.

Tenemos que esforzarnos en extender con perfección el origen de todos los orígenes, Dios.

Deseamos y precisamos iluminarnos durante la vida manifestada con el beneplácito de Javé, Señor de la Vida, a fin de podernos adentrar en el camino rumbo al infinito, yendo más allá de Saturno, el dueño de la profundidad. Tenemos que hacer solo un pequeño ejercicio de reflejo, usando el mismo espejo que la Tierra utiliza, la Luna. Tenemos un aspecto lunar dentro de nosotros, que recibimos al nacer, la glándula Timo, que se sitúa debajo del esternón.

Así, si queremos esparcir la Luz, tenemos que usar el Timo, el centro del pecho, entrando en el íntimo y mirando, con la cabeza reclinada hacia adelante y hacia abajo, mirando exactamente el punto donde se encuentra el Timo.

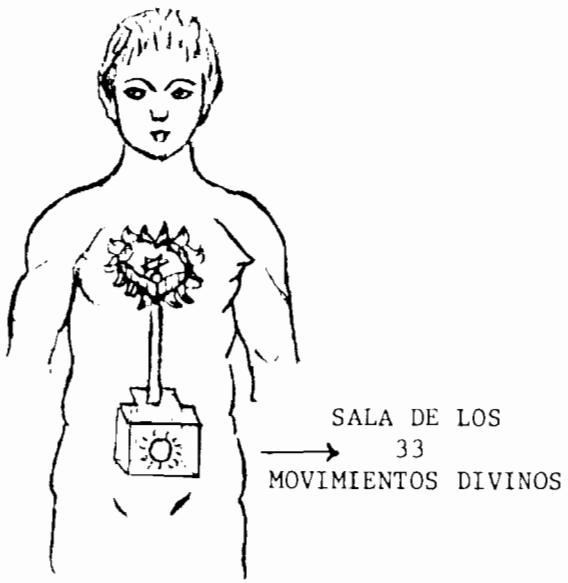
Con los ojos de la mente, del alma, o de la Individualidad, en plena consciencia, miremos para nuestro íntimo, en profundidad, imaginando que ahí existe un gran cielo azul donde brilla un sol. Este sol tendrá la responsabilidad de representar el Dios único, la unidad de Dios, aquella fuerza que crea y que es la perfección en manifestación.

Tenemos debajo del plexo cardíaco, que tiene 12 pétalos (Saturno 8 + Júpiter 3 + Sol 1 = 12), una cripta, como las iglesias. En la parte oscura, delante de la estrella de 6 puntas, hay un orificio como un pozo. En los conventos y monasterios medievales hay un pozo en el patio, al lado o en frente de la iglesia. Esto es una representación de este pozo que hay en el centro cardíaco, que conduce a una cámara inferior. El

plexo cardíaco es dedicado al Sol y el plexo solar también, pero ambos actúan de forma diferente.

Esta cámara es una pieza cuadrada, que tiene en la parte de frente un disco color de oro, que parece estar en movimiento y tiene rayas, siempre girando. Es el llamado disco de los 33 Colores Divinos.

Fig. 8



Para alcanzar esta cámara es preciso ejecutar algunas etapas. La primera consiste en descender, con el cuerpo mental superior, el de la imaginación, hacia el corazón y procurar el pozo que está delante de la estrella de 6 puntas, por el cual se desciende hasta el fondo. Dar algunos pases hacia delante y entrar en la cámara. Al vislumbrar el disco en movimiento, arrojándose dentro de él, se sale del cuerpo físico.

Este ejercicio debe ser hecho sentado, con mucha sere-

nidad, calma y con el sentido claro de que se va a tener el coraje de experimentar algo, pero siempre con la puerta abierta para regresar rápidamente. La salida del cuerpo físico es realizado solo por el cuerpo mental de la imaginación.

Con entreno, lenta y gradualmente, el individuo va saliendo cada vez con más agilidad y conocimiento de causa. Nunca se debe realizar este ejercicio en períodos desarmónicos o estados psíquicos angustiosos. Si estamos desequilibrados y mal humorados, no estamos en condiciones de trabajar en las cosas de construcción divina. Es preciso mucho equilibrio para las cuestiones espirituales. Esta circunstancia de los colores divinos está en íntima relación con el chakra cardíaco.

En la parte delantera del diagframa está el sol, el plexo solar, parte ésta que no puede ser rasgada. Por la espalda tampoco, porque ahí se localiza un centro nervioso muy fuerte y una glándula que marca el crecimiento de la persona. Este crecimiento tiene que ver tanto con el lado físico como con el lado espiritual. En la espalda tenemos también la espina dorsal. Entonces, el único lugar que puede ser rasgado es por debajo del diagframa para alcanzar la línea que lleva a la profundidad, pasando por debajo a la altura del coxis, descendiendo siempre hasta alcanzar los límites del infinito.

Cualquier vidente puede ver la vibración de los 33 colores divinos, cuando la respiración se realiza por los huecos de la nariz simultáneamente. Cada dos horas la respiración pasa de un agujero para el otro, después de haber recorrido los 5 tatwas (1). Durante este momento este centro solar se proyecta hacia fuera y emite rayos, recogiéndose después. A continuación, la respiración se establece en el otro hueco de la nariz y reco-

(1) Tatwas. Fuerzas sutiles de la naturaleza; son las cinco modificaciones del Gran Aliento.

mienza el ciclo.

Cuando el estudiante de espiritualismo está concentrado, forzando la respiración por los dos huecos de la nariz, está con el plexo solar proyectado hacia fuera, con el disco de los 33 colores trabajando en alta rotación y movimiento, como una luz que se enciende y se apaga en peremne vibración.

Nunca se debe hacer una oración si los dos huecos de la nariz no estuvieran funcionando al mismo tiempo. No adelanta orar, dirigirse a Dios, hace penitencia, etc., si el plexo solar no se ilumina. Orar acostado o de lado sería lo mismo que no hacer nada, pues los pulmones quedan presionados. Para que el plexo solar se ilumine, los dos huecos de la nariz han de funcionar con los pulmones libres.

CAPITULO XI

MERCURIO

Siendo el humano la Divina Experiencia, no pertenece a ningún reino. A fin de que pudiese situar en el contexto de manifestación divina, fue creada la ilusión llamada infinito, que por equivocación fue llamada de espiritualismo. Siendo dos las fuerzas que rigen el cosmos, una material, finita, y otra espiritual, eterna, el infinito sería entonces el término medio.

Dentro del círculo zodiacal funcionan siete luces y éstas en el hombre se sitúan en los siete chakras básicos. La construcción dentro del zodíaco es septenaria y todos son obligados a responder a estas siete lámparas. El hombre posee otras luces además.

De estas siete luces hay una, la frontal, que es movible, consagrada a Mercurio. Así como Mercurio es un metal líquido, esta luz frontal no es fija. Siendo pues movible, va desde la cabeza hasta el sexo en la medida en que la consciencia humana profundiza dentro de sí misma. Mercurio está en la cabeza y en la iniciación está en el sexo.

La Cábala nos dice que Mercurio está exactamente en Malkuth. Son pocas las personas del mundo que saben que Malkuth es Mercurio; piensan que es la Tierra. Ya los antiguos denominaban a Malkuth del Divino Mensajero,

Estando Malkuth ligado al Arbol de la Vida, los Sephi-

rots, está al mismo tiempo pendiendo sobre el abismo, razón por la cual es el último en recibir las informaciones del designio Divino, y el primero en transmitirla al mundo de la manifestación. De ahí la gran importancia de Mercurio, el único que se mueve dentro del hombre. Se tiene que mover por ser una especie de luz que tendrá que encender las otras, así como producir el establecimiento de otros centros de energías. El hombre ya lo tiene en la cabeza pero en estado latente. Por eso es que fué dicho que la cabeza del hombre es chata, por causa de estos centros no desarrollados dentro de ella.

Así que Mercurio inicia su descenso, hace que el Templo humano se organice y funcione naturalmente. En realidad, si él quedase con nueve luces y además Mercurio en la cabeza, tendría entonces dos mercurios, uno de la octava superior y otro de la inferior.

El hombre posee aún en la espalda 3 centros; dos, bajo los omoplatos, los angelicales, y uno a la altura de la 14º vértebra, conocida por la medicina como la suprarrenal. Son los 3 filamentos con los cuales el Angel de la Guarda controla y dirige el robot llamado hombre.

Dada la elevación espiritual de este Guardián, con relación a nosotros en la tierra, no puede quedar muy cerca del lugar donde estamos. En su lugar determina que alguien nos cuide, como por ejemplo, un elemento del astral con mucho amor y buena voluntad, que tiene aproximadamente nuestro tono o que está trabajando bajo el mismo Angel. Es denominado por el espiritismo de Guia.

Inicialmente, todos precisamos de alguién que nos dirija. De ahí la razón de ser todos medium, intermediarios. Esa entidad tiene la facultad de colocar su energía en este chakra suprarrenal, realizando así la incorporación.

Mercurio representa una fuerza que tiene como finalidad imprimir una dirección en los trabajos espirituales. El es una especie de trozo de unión entre nuestros hermanos mayores. Si en todo momento tuviéramos la necesidad de llamar a nuestro Maestro, sería desastroso tanto para nosotros como para él. Sería de desear que el Maestro nunca tuviese la necesidad de llegar, porque cuando él no viene, la necesidad no es permanente, todo está bien y es cálido. Más cuando el Maestro comparece, es porque algo está errado.Este es un raciocinio exactamente a la inversa.

Veamos la siguiente ecuación: es mucho más difícil ir al Padre que está en los cielos que ir hasta Dios. Es mucho más difícil ir al Angel de la Guarda que hasta el Padre. Pero es mucho más difícil ir al Maestro que al Angel de la Guarda. ¿Por qué?. Porque ningún Maestro quiere ser la muleta de nadie. Es como en las escuelas de Oriente, cuando el Maestro habló al discípulo recién llegado: "Vé a un rincón y medita; volverás dentro de tres años". Es así como las escuelas de Oriente preparan a sus discípulos aceptados.

Más con el tiempo alcanzamos la posibilidad de aproximarnos a nuestro Angel de la Guarda. Entonces el intermediario (guía), pasa a ser un Maestro, después será un enfocador de rayos, Maestro de Sabiduría; ése, algún día, nos entregará al propio Angel de la Guarda que a su vez nos llevará a nuestro Padre que está en los cielos. Es preciso entender estos 4 movimientos. De individuos controlados por medio de los 3 chakras, pasaremos a ser plenamente conscientes y libres.

En realidad todo camino tiene una palabra clave: LIBERTAD. Esta consiste en la liberación de las influencias externas. Todos estamos equivocadamente sujetos a las influencias y condicionamientos exteriores, cuando deberíamos vivir nuestra vida interior, esotérica. Por eso, en la medida en que nos vamos desenvolviendo, un día nos liberaremos, sin nadie actuando sobre nosotros,

a no ser que el Padre que está en los cielos.

El hombre tiene un designio, una tarea que cumplir por determinación superior, mucho mayor de lo que pueda imaginar. El que vive debatiéndose en cuestiones emocionales, con dificultad para entrar en el mental de las mismas, continúa siendo presionado a liberarse de la consciencia animal por estas 7 luces.

Urge que el hombre despierte. En cuanto estuviera bajo la presión de las 7 luces, en la mejor de las hipótesis, podrá aprender a concentrarse y posiblemente hasta ligarse con una de esas luces, lo que posibilita solo el meditar aunque no contemplar. La contemplación únicamente puede ser realizada en la cabeza. Es imperioso que todos vivamos en el aspecto humano, en el plano de la armonía.

El reino mineral es representado por el buey; el vegetal por el león; el animal por el águila, que tiene que ver con la mente; pero en el plano humano, es cuando aparece la imagen del hombre.

Siempre sabemos lo que tenemos tras de nosotros, las experiencias pasadas de nuestra vida. El futuro nos es desconocido, oscuro. Para conocerle somos obligados a traspasar el Zodíaco, realizando una profundización en la astrología, puesto que el plano humano se extiende mucho más allá del Zodíaco. El hombre es la Divina Experiencia porque está fuera de la construcción natural. En las construcciones del Señor existen solamente dos cosas: fuerza a través de la energía espiritual y belleza, que es la manifestación. Toda manifestación es bella, pero siempre depende de la mayor o menor absorción de la fuerza, la energía.

Pero el hombre va mucho más allá. Tiene que construir algo que está en la consciencia divina que se llama inteligencia, que es el 1º aspecto divino; sobre este aspecto está la Sabiduría y finalmente la Voluntad o de-

signio Divino. Estas son las 3 condiciones que el hombre tiene que cumplir. Las tiene en estado latente, no como hombre ni como animal dentro de un círculo zodiacal, sino con un toque angelical que les es propio. Por esta razón es nuestro Angel de la Guarda (gurú), un deva oriundo de otra categoría de construcción divina.

Todo lo que es hecho por nosotros es estudiado meticulosamente, con el fin de no producir daños dentro de la manifestación, que es un acto de coraje. No son todos los seres que la aceptan.

Los Maestros determinaron para el hombre la posibilidad de leer 7 libros. Ya escribieron 4: Las Señales del Fuego (agni-yoga). Jerarquía, Corazón y Mundo Ardiente. Dejaron los 3 restantes para que sean escritos por nosotros: Alegría, Coraje y Resistencia.

La alegría es una necesidad que produce un contacto con una gran inteligencia primordial dentro del círculo zodiacal, que hace al hombre unirse a ella. La alegría no es anecdótica, sino que comienza por sí misma para posteriormente tornarse superior, elevada y cósmica. La gran alegría de la realización es sutil, altamente confortadora, porque produce calor y entusiasmo, substancias estas que nada más son que aproximaciones de la Luz.

La resistencia se relaciona con la vitalidad, cuidar de la salud, así como tratar de vivir dentro de patrones de confort y bienestar.

En cuanto al coraje basta decir que somos seres que lo tuvieron en alto grado, tanto que aceptamos nuestra vivencia en la Tierra, donde no hay luz, donde somos obligados a crearla a través de la imaginación.

Los tiempos han llegado. Urge pues que se haga la máxima de Luz dentro de cada ser. Urge que el individuo comprenda que está encima de los reinos de la Tierra. Urge que sepa que es un hombre que proviene del país de Hu, que nada más es que la estrella conocida por Vega, donde se organizó toda la Jerarquía dentro de esta nuestra 19º humanidad. Es de allá que vienen los enfoques y las informaciones. Aún de allá nos dirigen y preparan para cuando, por precesión de los equinoccios el Sol llegue a Leo, se realice la gran fiesta de la inteligencia, la del 1º aspecto divino.

Por tener las características mercurinas el hombre tiene que seguir los movimientos de Mercurio. Es porque fue dicho que Mercurio se mueve y este corresponde a lo que se llama sagrado, oculto y hermético. El humano teniendo vida aparte de los reinos, no tiene inteligencia propia, sino que tiene que desarrollarla desde el punto cero hasta el Eterno.

Cuando nacemos, tenemos a Mercurio en la cabeza. A los 7 años se sitúa a la altura del chakra frontal, lo que propicia a la criatura, de acuerdo con los pensamientos de la iglesia, a la posibilidad de asumir ciertas responsabilidades. A los 14 años, Mercurio está anclado en el chakra cardíaco, lo que produce un gran movimiento que se relaciona con la pubertad. A los 21 años Mercurio ya está en el chakra umbilical, lo que confiere la mayoría de edad al individuo. De ahí hasta el sexo, la bajada de Mercurio es muy larga para algunos, menor para otros, dependiendo del temperamento, circunstancias, vivencias, etc. Cuando Mercurio alcanza el sexo, se construye en el bajo vientre (del diagframa hacia abajo), el Caduceo. Así Mercurio cumple su misión.

La bajada de Mercurio hasta el sexo produce una inversión de polaridad; la que es espiritual pasa a ser material y viceversa. Parando en el sexo produce la integridad física, a los 28 años aproximadamente, lo que corresponde al movimiento de la Luna.

Tenemos 2 chakras frontales que solamente pueden ser desarrollados por Marte. A propósito de ésto vemos en las

representaciones de Moisés, dos exuberancias en los laterales de la frente, en la raiz de los cabellos. En forma embrionaria tenemos ahí localizadas dos fuerzas muy grandes que forman la trilogía de chakras en la frente.

Hay un momento en que la cabeza, hasta entonces chata en su parte superior, recibe la iluminación de los chakras marcianos, lo que se realiza cuando el Ser asume su verdadero lugar, en la cabeza. Es el Ser quien realiza esta iluminación, después que los 7 centros fueran desarrollados. Es el Ser que se eleva y promueve el crecimiento. Después de alcanzar la madurez, substituye al Ego que regresa al Sol.

La cabeza fue construída para ser el Templo y Reino del Ser, en cuanto que el Ego habita en el corazón y la personalidad se desarrolla en la parte baja del diagframa. Es el Ser que trae de vuelta la personalidad al corazón y él habitará en la cabeza, ornando el Templo, colocando la Sabiduría en funcionamiento. En virtud del movimiento de Mercurio que inicialmente estaba en la frente y que fue bajando hasta ser el iluminador de Malkuth, el Ser puede substituir el símbolo mercurino, en la frente, por Ureus, el símbolo de Urano. Esta es la vivencia interior de la Sabiduría que está en la cabeza. Lo que se debe hacer es pensar en la estrella de la sabiduría de la manera siguiente:

Acostarse con los ojos en la posición acostumbrada, con el cuerpo recto y pensar en la estrella de 6 puntas que está detrás de la cabeza. Debemos dar a las puntas de la estrella los valores atribuidos (ver dibujo) e iluminarla. La estrella debe ir por el cuerpo, de cabeza a los pies.

La estrella de la sabiduría se convierte en las luces del Templo, la cabeza, exclusivamente dirigida y mandada por el Ser. En cuanto el Ser aún no tenga aptitud para regir las funciones de la vida, nos vamos preparando y deseando ardientemente la sabiduría.

La sabiduría es la única forma dual, simultáneamente representada por la estrella de 6 puntas. En toda construcción del Universo, no hay fuerza dual, o hay superior o inferior. Pero la sabiduría sí mezcla estos aspectos y el reconocimiento es nivelarlos, haciendo que armonicen, sin juntarlos.

Realizando el cuartenario; buey, león, águila, hombre, precisamos volver a través de estos reinos. En el reino animal ya estamos viviendo, bajo la presión del zodíaco. ¿Como entrar en la profundidad?. Animalizándonos cada vez menos, venciendo la consciencia animal en nosotros. Un insecto tiene la consciencia animal mucho más baja que un mamífero, que está en una condición animal basada en la vida vegetativa. Si nosotros vamos más allá del insecto, es claro que caeremos en el mundo vegetal. Entonces tenemos que sentir la vivencia, vivacidad y vigor del mundo vegetal, percibiendo sus devas. Esto es un modo de caminar, de lanzar raices en la profundidad, con el entendimiento de los reinos, incluyendo el mineral. Diversas profesiones homenajean el reino mineral, usando rubíes, esmeraldas y otras piedras preciosas en sus insignias. Un Maestro de la 4º iniciación tiene una piedra en la frente, lo que significa que entró en contacto con el reino elemental. Cuando los gnomos, seres delicados y medrosos, comenzaron a presentarse, es porque la persona ya tiene desarrollada en sí las substancias de la bondad y la inofensividad.

El descenso a los reinos se realiza por la unión de la consciencia humana y las consciencias de estos reinos, con sus guardianes.

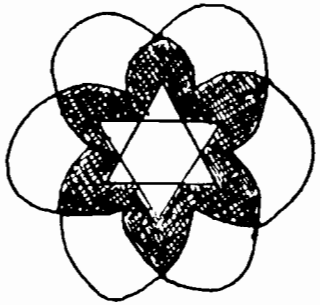
Fig. 9

CAMINO EVOLUTIVO DE LA
PERSONALIDAD Y LA INDIVIDUALIDAD

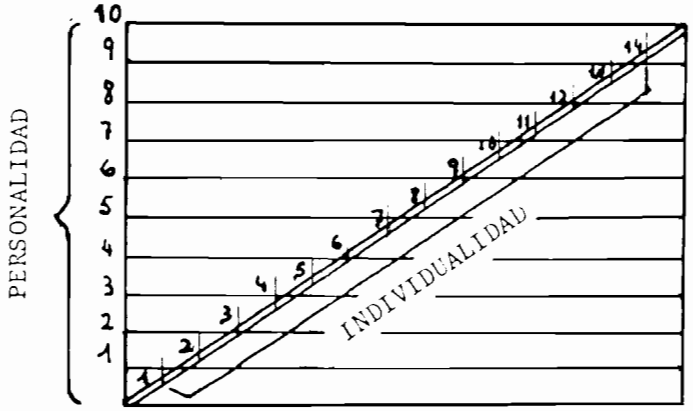
FORMA

MIO
MIA
POSESIVIDAD

FORMA



UNIVERSAL



CAPITULO XII

CIENCIAS ESPIRITUALES

Los 7 planos de la naturaleza que en verdad son duplos, se constituyen de inteligencias elevadas que son representadas por las palabras: Voluntad, Poder, Sabiduría, Amor, Inteligencia, Actividad, etc., en fin, por las cualidades que caracterizan a los 7 planos de la manifestación (1). El objetivo humano es, algún día, responder a los impulsos de estas Inteligencias que puede ser entendidas en el valor moral, abstracto y concreto. Los 7 planos son considerados duplos, porque cada uno tiene una parte superior y otra inferior, en el sentido de la manifestación que siempre es dual. El humano, representado por la estrella de 5 puntas, fue construido y proyectado dentro de este duplo septenario, mas sus vivencias funcionan solo entre el 3º y 7º plano.

La construcción divina, difiriendo básicamente de la humana, no es hecha de dualidad, de la vertical y la horizontal, a la cual responde todos los antagónicos (bueno-malo, día-noche, etc.), sino en la diagonal. El camino es hecho por la diagonal, para la realización de la vertical y la horizontal. La manifestación, es exactamente lo contrario a la vertical y horizontal, siendo que el posterior entendimiento será en la diagonal.

---

(1) Ver tabla núm. 1

Pitágoras, hoy el Maestro Kuthumi Lai Sing, residente en Shigatze, al pié de las montañas del Himalaya, en la exposición que hizo de la Década y con sus Versos Aureos, en el sentido místico, quiso demostrar la relación de la Personalidad con la Individualidad. Escribió un camino de Espiritualidad del tercer grado menor o del Maestro, dejando para la posterioridad la célebre Década Pitagórica y el teorema correspondiente, forma parte de la Aritmética de nuestros días. Los discípulos de Pitágoras conocían el esotérico significado del número 10 y su correspondiente disciplina.

En lengua hebraica, cuyos caracteres el extraordinario hijo de OISE, MOISES copió de los Terrenos (seres de la población del interior de la Tierra), la décima letra es el IOD. Esta letra no es ninguna de las tre letras madres (Aleph - Mem - Shin), pero es la principal del alfabeto. Es la menor de las letras de las 22 del alfabeto hebreo y tiene el formato de un espermatozoide. De ahí se dice que el IOD es fecundante. Moisés también dejó los 10 mandamientos de la Ley de Dios. En la realidad los mandamientos son 14. Hay 4 que el vulgo pronuncia pero que los Maestros solamente entienden. Los 10 mandamientos conocidos son acompañados de las 10 virtudes correspondientes. Los otros 4 poseen virtudes pues son postulados de la concreta vivencia y entendimiento de los Maestros. Este hecho pertenece al Ocultismo y debe ser descubierto y conocido individualmente.

Pitágoras decía que Dios es el SUPREMO GEOMETRA. En su escuela se enseñaba Aritmética y Geometría y decía que solo así es posible tornar la inteligencia rotunda o armónica, pues la geometría pertenece a la inteligencia angelical y el número, aritmética, el más sintético de los símbolos, a la inteligencia que sirvió de modelo para la construcción del hombre. Diseñaba un cuadrado de 10 x 10 y punteaba en su interior una línea diagonal que tenía 14 de longitud, pues toda Diagonal es siempre un 40 por ciento mayor, siempre que los la-

dos del cuadrado sean iguales. El raciocinio pitagórico esconde una sabiduría muy profunda, de la que entre alto y largo se puede obtener por la diagonal un conocimiento que entra en la profundidad, conocimiento este que es la medida de todas las cosas humanas.

Dentro de la Iglesia Cristiana, especialmente la Católica, hay 14 cuadros dispuestos simétricamente, que muestran las 14 estaciones o períodos de la vida y muerte de Jesús: la Via Sacra.

En el Nuevo Testamento, el evangelista Mateo habla de la genealogía de Jesús el Cristo y dice: ("De suerte que todas las generaciones desde Abraham a David, son 14; desde David hasta el destierro en Babilonia, 14; y desde el destierro de Babilonia hasta Cristo, 14"). Entre los israelitas se acostumbraba bautizar a los varones dentro de los 10 días después del nacimiento y la circuncisión es hecha por el Rabino en la presencia de 10 testigos. Cuando el niño alcanza la pubertad, sobre los 14 años, es hecha la mayor fiesta dedicada a una persona, siendo consagrada su mayoría de edad.

La personalidad se realiza en la línea vertical, en el número 10, y la Individualidad por la diagonal, en el número 14. Este número tiene otros significados de mucha profundidad, cuyo concreto conocimiento deberá ser familiar y de constante uso a todos aquellos que se aproximen a la maestría.

Como se dijo antes, los planos de la Madre Naturaleza son siete dobles. Los accidentes astrológicos son 14. Los Santos Sephirots del Arbol de la Vida son 14; los 10 conocidos en la Cábala, desde Kether a Malkuth, en la vertical y los 4 de la Profundidad, contados en horizontal partiendo del mismo Kether. En otras palabras, Kether es el centro de un ángulo recto que tiene 9 Sephirets en la vertical y 4 en la horizontal. La construcción del hombre obedece también al número 14. Siete agujeros en la cabeza, las dos manos y el ombligo,

las dos salidas de los órganos excretores y las dos ruedas o chakras situados en la espalda, debajo de los omoplatos, a la altura de la vigésima sexta vértebra. Estos dos chakras regulan la vitalidad a lo largo de la columna vertebral, dejando escapar el exceso de la más elevada de las emanaciones: la Vida. Esta misteriosa substancia que denominamos Vida proviene de algo que supera el primer Plano de Manifestación, el Divino.

La substancia VIDA no tiene color, pero cuando es acumulada o cuando es vista, tiene la particular cualidad de hacer brillar intensamente la luz, poco importando su color. Cuando la luz tiene un color blanco brillante y la vida está presente, se forma la más elevada de las manifestaciones: el ESPLENDOR. Dios, el SER DE LOS SERES, la SUPREMA SINTESIS DE TODAS LAS VIDAS Y DE TODAS LAS COSAS, la UNIDAD DE TODAS LAS UNIDADES que está siempre detrás del ESPLENDOR.

Los místicos hablan de las alas de los Angeles y en realidad lo que parecen alas son emanaciones de VIDA. Cuando el hombre descubre el Camino Interno pasa a vivir en él y su mejoría, en todos los planos de la naturaleza es inmediatamente sentida por la emanación de VIDA que lo circunda y aureola. Los sensitivos perciben la gloriosa mudanza y pasan a atribuirle la Santidad y hasta el estado angelical. Consiguen alcanzar este objetivo del humano, esto es, ser responsable a los impulsos de aquellas inteligencia elevadas que presiden los 7 planos duplos de la Madre Naturaleza.

La gran dificultad del hombre para realizar este objetivo reside en el hecho de ser un quinario manifestado en el duple septenario. Por esto él puede ser representado matemáticamente por una fracción: 5/7, pues son 5 los sentidos del hombre manifestado en el 7. El hombre deberá ser un entero: 7/7. Así, el problema humano se debe a este hecho, el ser portador de 2/7 de inconsciencia, de no manifestación, pues la vivencia humana está limitada entre el 3º y el 7º plano. En el 1º y 2º plano es donde existen los apsectos superiores que se encuentran potencialmente en el inconsciente y que deben ser exteriorizados: Sabiduría y Amor, Voluntad y Poder. Por eso el ser humano, no siendo aún una unidad, no se da cuenta de esto. Precisa realmente entrar dentro de sí, proyectar y asumir aquellos aspectos de su vida exterior, para ser una unidad auténtica y verdadera. Es esto lo que corresponde al objetivo divino dado en la orden: "Creced y multiplicaos". Sabiendo entonces que somos una fracción, debemos atraer atributos para la vivencia en el sentido de aproximarnos al máximo de unidad; en otras palabras, traer al consciente la fracción que completa la unidad. Este tipo de actitud debe ser extendida a todos los sectores de la vida, principalmente en lo que concierne a las asociaciones conyugales.

Admitamos que una persona sea una fracción de 0,06, que ya es una cifra bastante alta, y contrae matrimonio con otra que también es una fracción 0,07. Esas dos fracciones, multiplicándose, producirán otra de 0,0042. Toda fracción que se multiplica, disminuye, y el objetivo humano es exactamente lo contrario, que es engrandecerse. Si todas las personas se esforzaran en crecer hasta tornarse uno con el Padre, esto es, una unidad y no fraccionándose cada vez más, el actual estado de relacionamiento mundial presentaría un cuadro totalmente diferente. Esto es básico en el casamiento y una de las razones subjetivas muy importante en el enorme número de desajustes de los hogares. En términos de sabiduría, el casamiento debería ser realizado bajo el más elevado aspecto del amor.

El hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, como hijo Suyo, heredó la capacidad de crear y de perfeccionarse. Reconoce y siente que ciertos aspectos de su vivencia no están debidamente ajustados, que no son brillantes, y no pudiendo en estas condiciones penetrar en el esplendor divino, percibe la necesidad de desarrollar y progresar, porque en él existe, en potencia, to

da la perfección.

Teniendo el interés por la perfección, existe lógicamente la Ley de los Intereses y el Logos fué el primero en someterse a ella. Si Dios,el supremo Creador, Señor del Universo, es perfección, ¿entonces por qué se preocuparía en crear un Universo con entidades de todo orden?. Justamente porque existe el ideal de la perfección.

Para una mejor comprensión de los aspectos espirituales y ocultos hay otra ley, la de analogía, que es un importante instrumento, pues proporciona un parámetro con el cual podemos comparar una cosa con otra. Siendo muy profunda y teniendo muchas propiedades, en términos espirituales, es por medio de ella que adquirimos mayor conocimiento, para poder tomar consciencia y realizar el Designio Divino.

Para que la humanidad pueda mejor comprender estos designios, medran en el mundo siete ciencias espirituales, místicas, co-relacionadas con los siete planos duplos, con el objetivo de, por lo menos en parte, que el humano conozca el Designio Divino y apresurar la evolución de la humanidad.

Penetrando conscientemente en este maravilloso mundo de las ciencias espirituales, nos deparamos primeramente con la retórica, vinculada al plano de las formas. Es por el lenguaje, en el aspecto individual, que se forma un concepto, un modo peculiar de entendimiento y asimilación de lo que es dicho. La retórica es el arte de realizar un esfuerzo en el sentido de un perfecto ajuste de los conceptos y las palabras de una manera clara y concisa. Ella eleva, amplia, dora y reviste a las palabras con ideas agradables, bellas y poéticas, además de precisas y perfectas, dentro del contexto a ser expresado, teniendo su máxima expresión en la ciencia mística de la gramática, que se preocupa con el origen de las palabras, mas no con las leyes de la concordancia. La lengua latina y los idiomas que de ella se derivan

se presta mucho para esta ciencia espiritual y está siendo programada hace más de 500 años para ser la cuna de la espiritualidad.

El empleo de una gramática espiritual (relacionada con el 6º plano, el de la devoción y sensación), denominada por los cabalistas de Gematria, consiste en separar las sílabas, mezclarlas, cambiar las letras; entonces el mensaje de cada ser aparece en su nombre. Podemos así usar el lenguaje para develar una enorme cantidad de circunstancias y condiciones a nuestro alrededor las cuales no son tratadas con la debida importancia. El nombre propio, tal como es defendido por los muy escrupulosos, es solo una cáscara, en cuyo interior existe un contenido precioso para su portador, una indicación de su camino evolutivo y su misión. Es un fascinante descubrimiento realizado por la intuición. Conteniendo toda la indicación existencial, el nombre de bautismo es pues un impulso divino canalizado por los padres y, el agrupamiento de letras, sus valores, forma y sentido, conducen un recado que, por la meditación, descubre esa información. El objetivo es encontrar, con lógica, los sentidos de los términos, encuadrarlos por el raciocinio, en las ciencias herméticas. El verbo reir, por ejemplo, no es más que una corrupción de RA, que significa Sol. Siempre que nos deparamos con un ra, ra, ri, re, ru, estamos delante de algo que se relaciona con el sol, luminosidad, luz, etc.

Encontrada la lógica, ciencia del 5º plano, el mental, inmediatamente se deberá procurar interpretar el sentido, usando para esto la Ley de analogía, empleando un elemento que, como un eje, nos conduce a la profundidad.

Es por la ciencia mística de la Aritmética, del plano de la Armonía, que entramos en la profundidad, ciencia ésta imprescindible por tanto. Es la que nos da el equilibrio y el fiel de la balanza. Obviamente no se trata de álgebra, cálculo trascendental, etc. La aritmética

mística se basa en la observación de ciertos números atribuídos a letras (1) así como a los números materiales y espirituales de los planetas (2).

Todo esfuerzo realizado en el sentido de progreso espiritual debe ser atentamente examinado; todas las lecturas muy observadas, con buena voluntad y siempre verificándose lo que se está leyendo, si tiene lógica o no y si no se pudiese ser representado numéricamente, no sirve. Este es un camino que nos conduce a la profundidad, pues es necesaria la superación del mundo de los deseos, por medio del cual el vulgo desea acertar su vida, siempre a base de rezos y peticiones. Es muy importante encontrar la lógica, el número, pues todo tiene su expresión numérica y que es un símbolo.

Justamente la geometría, la ciencia del 3º plano, es la que se ocupa de los símbolos. Cuando se habla de un símbolo geométrico, la aritmética lo mide, pues la geometría es la ciencia que está inmediatamente encima de la aritmética. No se trata de medir ángulos. Nuestro doctorado consiste, sin ningún egoísmo, en entendernos a nosotros mismos; en otras palabras, realizar aquel porcentaje que nos falta para completar nuestra unidad, es decir, las 2/7 partes.

El número es el más elevado de los símbolos, en el cual

---

(1) Se conocen varios sistemas de numerología, tales como: caldeo, romano, pitagórico y otros, usados de acuerdo con cada idioma.

(2) Los números espirituales planetarios, provienen del 14, son los llamados números piramidales, que nada más son que el estudio de la diagonal. Se afirma que existen dos pirámides: una encima y otra debajo de la Tierra, exactamente del mismo tamaño.

están contenidos todos los otros simultáneamente. El triángulo, especialmente el equilátero, representa la Divina Trinidad. Por eso la palabra triángulo exteriorriza solo la idea de 3 ángulos, al mismo tiempo que el número 3 es un símbolo más simétrico, conteniendo muchas más informaciones. Es realmente difícil entrar en lo pequeño, en la síntesis, en el centro. En la manifestación no existe, materialmente hablando, algo menor que el 3. No conocemos ninguna forma que tenga solamente 2 lados. Toda la manifestación, nuestros sentidos, nuestra inteligencia, están centradas en el ternario, el menor y más simple de nuestros entendimientos. No existe un cuerpo con solo 3 lados; el más simple es el tetraedro, figura de 4 lados triangulares, cuyo valor 4 es el número material de Júpiter y el número espiritual de Urano, señor de la Sabiduría.

La 6º ciencia espiritual nos habla de música, vinculada al plano de la Sabiduría y del Amor. Es preciso que haya en cada persona la disposición de comprender el mensaje que la música contiene, sin recaer en la crítica áspera y contundente sobre lo que ejecuta. La crítica es algo que pertenece a la fracción. La música pertenece a la musicalidad del amor y la sabiduría.

La astronomía, ciencia espiritual del 1º plano, el de la Voluntad y el Poder, tiene la finalidad no de medir distancias entre los astros, más sí la de mostrar las grandezas y extender la mente y de, matemáticamente y con lógica, aumentar nuestra comprensión.

Durante la vivencia tenemos la tendencia de confirmarnos, limitarnos y al mismo tiempo negarnos a mirar hacia lo alto. De este modo, la "musculatura" mental se debilita, dejando de desarrollarse por falta de ejercicio; tampoco adquiriendo la necesaria energía para realizarnos hacia el supremo y espectacular vuelo, que redundará en una mayor comprensión, calor y sentimiento, para poder buscar en los puntos más lejanos el ca

lor, principio y manifestación de la vida. Necesitamos la astronomía que nos confiere la capacidad de extender la mente, aunque por unos instantes. Si tenemos una idea de lo que es la astronomía, podemos entonces tener una idea de su grandeza.

Nosotros, tan pequeños como somos,no somos vistos o sentidos, con relación al tamaño de la Tierra. A partir del dia en que hubiéramos realizado con coraje y buen ánimo el 1º pase, pequeño en verdad, de unos 30 a 40 centímetros, del cerebro al corazón, entonces nuestro coraje aumentará para dar el 2º paso, de 6.300 kilómetros, al centro de la Tierra, para unirnos a su Ego, ese gran Dios, dentro del cual vivimos y todos nos dá: La Madre Tierra, la Virgen Madre.

Después de este paso, tenemos que prepararnos para un gran paso, más grandioso, de 148 millones de kilómetros, entre la Tierra y el Sol, el Padre y Señor de la Divina Chispa que reside en nosotros, nuestra Individualidad que, por amor al Padre y Su trabajo, vino hasta nosotros y se confinó en nuestros corazones, sujeto a las vicisitudes de todo orden de la vivencia humana, siglo tras siglo, existencia tras existencia.

Después de la realización de este viaje al Sol, se convierte el humano en un ser solar, pudiendo recibir la luz y darla y, de este modo, auxiliar a la Virgen Madre. Estará entonces capacitado para emprender otro viaje, mucho más distante, de 8 años luz, hasta Sirio, estrella Alfa de la constelación del Can Mayor, estrella blanca extremadamente brillante. Cuando está próxima al horizonte emite fabulosas y multicolores centellas de luz. Para los astrónomos orientales ella es conocida como "la estrella de oriente". Su nombre, de origen latino, significa "La Ardiente". Si imaginásemos el Sol como siendo una esfera de 2 centímetros de diámetro,Sirio comparativamente tendría un metro de diámetro. Esto nos da una idea aproximada de la inmensidad de Sirio en relación a nosotros. Girando en torno a esta

estrella existen 6 sistemas solares, siendo el nuestro uno de ellos.

En la 4º iniciación que los seres alcanzarán en esta vivencia, dentro de los poderes superiores, tienen derecho de establecer su residencia en Sirio. Esta estrella tan lejana de nuestro sistema solar, está más próxima a la Tierra de lo que se puede imaginar, pues en ciencia espiritual poco importa las distancias materiales, ya que con la rapidez de la mente es posible cubrir cualquier distancia en fracciones de segundos.

La región encima de la constelación del Can Mayor constituye el Cosmos. Más allá de Sirio podemos llegar con la imaginación, con profundidad, al gran mar azul, hasta divisar una línea blanca, un sol de luz, que es la luz que Jesús trajo al mundo para la humanidad, una maravillosa y resplandeciente luz blanca, substancia de sabiduría, que es la posibilidad de comprender, sentir, percibir y participar de todas las cosas.

Las iniciaciones son representación de estos viajes.Si las representamos por el factor longitud, entonces la 1º iniciación tendría 30 centímetros de distancia desde la cabeza hasta el corazón; la 2º, tendría una longitud de 6.300 kilómetros, desde la superficie hasta el centro de la Tierra. El 3º viaje de 148 millones de kilómetros, distancia entre la Tierra y el Sol, representa la 3º iniciación. El 4º de 8 millones de años luz, hasta Sirio, donde fuimos construídos y la 5º iniciación hasta Druva (estrella Polar), la del Maestro de Sabiduría que va con plena consciencia.

Entre la región cósmica y nuestro sistema solar que denominamos nuestro Universo, está la Ley. Por tanto, antes de llegar a Dios, tenemos que enfrentarnos con la Ley. Si nos dirigimos en conformidad con ella, somos glorificados; si es al contrario, caemos en el error. Estamos sujetos a la Ley de Causa y Efecto, y es sola-

mente a través del conocimiento que podemos alcanzar la libertad.

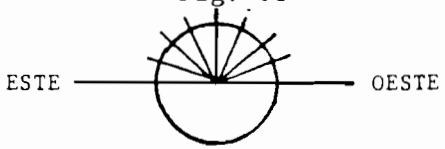
CAPITULO XIII

EL SEPTENARIO

Todas las cosas deben ser hechas en nombre de Dios. A pesar de este aspecto ser sutilísimo, es la Energía de las energías. Esto no significa solo la calidez de la devoción superior, sino que implica conocimiento que el humano debe saber para tornarse un ser total.

En la figura que sigue podemos observar una simbología muy profunda. La línea horizontal, que simboliza la línea del horizonte,es muy importante. El hombre común no dá el menor valor al horizonte, que para él no pasa de una línea que separa el cielo de la tierra.

Fig. 10



Bajo un aspecto filosófico, religioso o superior de la vida, el horizonte es dividido en varias cosas. Astronómicamente hablando ellas son medidas en tamaños. Tenemos dentro del círculo 5 líneas y, con las del este y oeste suman todas 7.

Vemos en las Iglesias dedicadas a Nuestra Señora de los Dolores, una imágen de la Virgen, con el corazón expuesto con 7 puñales clavados, en el mismo orden de la figura que está encima, con sus 7 rayos en el círculo.

El devocional, al mirar esta imágen, piensa inmediatamente: "Madre Dolorosa", con la idea fija en el dolor, sentimiento de tristeza, sufrimiento, etc.

En este punto se hace importante al individuo salir del plano puramente devocional para entrar en el plano mental, en el cual es exigido algo muy importante: el raciocinio, el método tanto deductivo como inductivo. Tendrá que aprender a hacer uso de su mente si quiere profundizar en las ciencias místicas.

Estos rayos representan las fuerzas que están sobre la naturaleza. Cada persona tiene su horizonte individual, exclusivamente particular, dependiendo de cómo él siente la vida, de cómo coloca su horizonte, más cerca o más lejos, de acuerdo con lo que se llama presión de los intereses de la vida.

La imagen de la Mater Dolorosa no tiene en realidad nada que ver con la Madre de Jesús, sino con la Virgen Madre, que es efectivamente el Espíritu de la Tierra. Son de hecho 7 puñales clavados en el corazón de la siempre Virgen Madre Naturaleza, que simbolizan la presión septenaria a la cual toda humanidad está sujeta. De ahí el culto al número 7 que proviene de la Madre Naturaleza. Toda filosofía hominal gira igualmente en torno al número 7.

Pero como el hombre tiene sólamente cinco sentidos realizados, estos son aplicados al número 7, esto es un 5/7.

Somos en realidad el producto de 5 sobre 7 = 0,7142. Multiplicando este producto por 100 tendremos 71,42.

Por ley de analogía aplicada a este número, se percibe que ese es el número 72 y es muy significativo; son 72 los latidos del corazón por minuto; los pulmones en ese tiempo hacen una media de 18 respiraciones, que en un

grado es equivalente a 4 minutos, totalizan 72; existen en la cabeza del hombre 7 agujeros, que junto a los dos órganos excretores forman el 72. El Ied-he-vau-he (Jehová), del Tetragrammaton, es un Dios humano que debe ser alcanzado en 4 planos de la manera siguiente:

Fig. 11

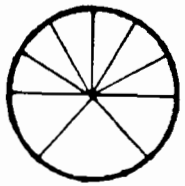
10
15
21
26
72

Vemos en esta suma el número 72, tan citado en la Biblia, relacionado con otros misterios.

Efectivamente los 5 sentidos prenden al hombre al septenario y es porque él se siente vacío, pues le importa mucho lo que le falta, ese 2/7 que representa el vacío.

Partiendo de este punto se verifica que hay un escalonamiento y que ahora haremos aquella misma división en el horizonte en términos de novenario, esto es, bajo su línea, colocando dos líneas más, una a la izquierda y otra a la derecha.

Fig. 12



Por eso, en este punto, ya estaremos traspasando el interés común de la humanidad. Si permanecieramos solo en su faja evolutiva estaríamos sujetos a la velocidad normal de la evolución. Pero al apresurar el paso se entra en otra línea, que es la del progreso.

En el novenario, la línea inferior de la derecha muestra lo que el individuo hace, y el de la izquierda muestra su trabajo, que no es necesariamente lo que le gustaría hacer. Antes de proseguir en la línea del raciocinio es importante tener en consideración lo que se entiende por Libertad.

Pensar que el hombre es libre para hacer todo lo que desea, es un puro engaño. Fuimos construidos por un poder superior y éste, siendo justo y perfecto, construyó al humano con la misma razón. Todo lo que el hombre posee tiene una procedencia justa y perfecta, razón por la cual es obligado a manifestarse dentro de la ley de la perfección y la justicia.

No podemos considerar, como muchos afirman, que todo en la vida está ya escrito, cruzar los brazos y dejar la vida seguir su curso, aceptando las contingencias pasivas, bajo el punto de vista negativo. En realidad todo está escrito, pero como el hombre tiene dos partes que están vacías, existe la pseudolibertad de retener el vació,en el sentido de completar los 2/7 que nos faltan.

Sí, todo está escrito, rigurosamente escrito y el hombre tendrá que transitar los rayos, simbolizados en la figura, solo con una libertad, la que está anunciada en la Biblia, cuando los ángeles proclaman: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Entonces, dentro del curso de nuestra vida tenemos dos cosas que podemos realizar: hacer algo con buena voluntad o hacerlo con mala voluntad. Si hiciéramos algo con mala voluntad, no por eso las condiciones se van a alterar, sino que a veces se complican, habiendo necesidad de repetirlas hasta que queden perfectas, tantas veces como sean necesarias.

En todas las acciones existe este septenario que precisa ser traspasado a fin de poder entrar en el novenario.

El círculo nos presiona a realizar todas las cosas de la vida, en un trabajo de periferia para el centro.Pero acostumbramos a reaccionar desde el centro hacia el exterior. Personalmente nos colocamos en el centro y aportamos varios "míos" y "mías" a la periferia, en un esfuerzo contrario de aquella fuerza que nos presiona hacia el interior cada vez con más fuerza. En cuanto vivimos la vida de la personalidad en la que justamente consiste esta expansión, estamos siempre en conflicto. Pero a partir del momento en que concordamos en entrar en nuestro real centro de vida, en nuestro interior, comenzamos a realizar la totalidad y la presión exterior disminuye.

Siempre tenemos una parte que no es la correcta, no realizada, cuya ausencia sentimos, y que son los 2/7 faltantes. Hay ocasiones en que carecemos de energías, fuerza espiritual, falta de manifestación.Estamos siempre con el fiel de la balanza en movimiento. Existe otro factor que precisamos observar: el bien y el mal, que siempre nos confunde. Por ejemplo, diremos que las cosas de la derecha son buenas y las de la izquierda son malas.

Sin embargo, la verdad no está en la derecha ni tampoco en la izquierda. Lo espiritual no es perfecto y si así fuera no desearíamos la manifestación física. Lo material tampoco lo es, pues carece de energía propia para manifestarse. Sólamente en la profundidad, en el SER, reside la perfección. Pero nosotros no vemos la profundidad, sino que la adivinamos. De ahí la razón de interiorizarnos lo más mínimo, lo más pequeño, que para nosotros sintetiza la profundidad.

Todo el trabajo debe tener en vista siempre la profundidad. Cada ser humano tiene una tendencia, un determinado impulso. Pero como nosotros no tenemos mucha fe,

ni creemos mucho en nosotros mismos, tenemos la tendencia de buscar fuera lo que ya tenemos dentro. Creen muchos que basta leer muchos libros místicos para considerarse espiritualista. Pero entre las informaciones y el conocimiento existe un espacio muy importante: la experiencia, la realización por la acción. Solo por la práctica de la información es que podemos alcanzar el conocimiento.

Estamos en la corteza terrestre solo de pasaje. Un día tenemos que pasar por la zona solar; posteriormente, por la zona de Sirio, para un día, finalmente, volver a la patria, a la casa del Padre, en Druva, donde fuimos arquitectados. La vuelta del hijo pródigo es una alegoría que muestra este camino.

Es sólamente en Druva, la Estrella Polar, donde vamos a realizar el símbolo total de la esfinge del humano. Mientras estamos bajo la presión zodiacal, necesitamos aprender todas las experiencias de orden animal y esto ofende un poco nuestros impulsos de grandeza y vanidad. Llegará un día en que la humanidad estará consciente de esto, en que la consciencia humana tendrá el conocimiento que producirá la real revolución, aquella revolución individual, en el sentido de la perfección. Ahí comienza el punto de la espiritualidad, la búsqueda del "Conócete a tí mismo". Esta busca es trabajar de acuerdo con las presiones de la vida, la fuerza centrípeta.

Todas las veces que vamos de dentro hacia afuera estamos contrariando las presiones de la vida. Acompañando la ondulación centrípeta, es cuando podemos entrar en la armonía.

El acto de habituarse a quedar constantemente dentro de sí, fortifica mucho a la persona, por la unión de la personalidad con la individualidad. Estos dos opuestos, en el que uno es el vacío del otro, unidos alcanzan la plenitud, se completan, produciendo una exaltación sublimada, practicamente agradable a las jerarquías superiores. Y diría más: es como ligar el hilo negativo con el positivo (personalidad + individualidad), para producir un circuito, una chispa. Colocando un carbón entre los dos, tenemos un arco voltaico y se produce la luz.

Es menester decir que la humanidad, desgraciadamente, por no haber creído ni visto en estos 20 siglos, en aquel enorme trabajo de Jesús, aún continúa en tinieblas, viviendo bajo una atmósfera que no permite que las potencias superiores nos vean. Dentro de una oscuridad, si alguien enciende una luz, estará pronto visto a una gran distancia. La humanidad no produce esa luz porque no ligó su arco voltaico, la unión entre la personalidad y la individualidad, que produce el SER.

Jesús, además de unirse con su propia individualidad, procuró encontrar la individualidad de un centro luminoso mucho mayor, entrando en él y comulgando en plena consciencia. Esta individualidad es descrita, pero poco comprendida, como un aspecto llamado Dionisio, el segundo aspecto de la Divinidad, el Dios Hijo de los griegos. Así como existe la Sabiduría y el Amor, Dionisio es el aspecto de la Sabiduría, mientras que Baco, el de los romanos, es el aspecto Amor. De ahí se originan las bacantes, como el Anupadaka de los hindúes, sabiduría y amor.

Jesús consiguió esta Luz, la atrajo hacia sí y la ofreció a la Madre Tierra. Entonces tenemos otra alegoría: Jesús rescató los pecados del mundo. Pero nadie puede pagar los pecados cometidos por otro, sino que cada uno ha de pagar sus propias deudas. Pero la Luz que Jesús trajo es tanta que daría para pagar todas las deudas de la humanidad. Jesús pagó sus deudas con esta importación de una fuerza enorme que los griegos representaban por Dionisio, simbolizado por un niño de una belleza indescriptible.

Es este niño la representación de la Individualidad, una fuerza superdivina, altamente elevada y que produce el

despertar de la Luz en un nuevo estado, que nos viene a ayudar a realizar estos dos aspectos, Sabiduría y Amor, y que el hombre en virtud de esta Luz Divina, tiene la posibilidad de desarrollarlas, así como a la Voluntad.

Es importante percibir la diferencia entre voluntad y deseo, pues en nuestra vivencia, de un modo general, somos colocados entre dos fuegos. Uno de ellos sería el deber y el otro el placer; el fuego de la voluntad y el del deseo. La voluntad es como un hambre y el deseo es como el apetito. Normalmente, cuando tenemos que escoger, la mayoría de las veces escogemos equivocadamente el deseo. Pero cuando usamos la voluntad, ésta es el poder supremo, divino, íntimamente relacionado con el aspecto Adi.

CAPITULO XIV

LOS MANDAMIENTOS

Toda la cuestión de los mandamientos se relacionan con el septenario, con la Madre Naturaleza. Son 7 las notas musicales, los días de la semana, etc. Pero todo tiene su opuesto, por tanto el 7 en verdad es 14. Todos los mandamientos son conocidos, pero no siempre correctamente interpretados.

En la representación de la Ley, hizo Moisés dos tablas en la que aparecen tres en una de las tablas y en la otra aparecen siete mandamiento. ¿Para qué hizo dos tablas?. En este caso podría haber usado sólamente una. En realidad mostró dos tablas con siete mandamientos en cada una de ellas, por tanto, 14 en total.

Los mandamientos ya existían entre los Atlantes, y fueron reunidos por los Arios en la India. Moisés fue un iniciado de una floreciente escuela de espiritualismo egipcia, ubicada en el delta del río Nilo. Todas las informaciones de las cuales esta escuela era poseedora, procedían de la India. Entonces Moisés no recibió los mandamientos directamente de Dios como el Pentateuce da a entender. Moisés vino en aquella época para colocar en el mundo informaciones necesarias e importantes, tanto, que Jesús dice que no vino para derogar la Ley, más para traer la gracia.

El 1º mandamiento fue traducido en el "honrarás padre y madre". El hecho de una persona golpear a otra ofen-

de a los padres por repercusión. Se relaciona con respecto a la forma, que puede ser alterada totalmente, pero nunca destruída. La virtud de este mandamiento es la resignación. Un individuo tremendamente irritado con otro precisa contenerse en el sentido de evitar la agresión física. La resignación es una substancia creada que hace al individuo no someterse a los impulsos primitivos del inconsciente.

El 2º mandamiento atribuído a la vitalidad, dice: "no matarás". La vitalidad puede realmente ser eliminada y destruída por la muerte. La virtud de este mandamiento es la templanza, porque aquél que abusa de los alimentos y bebidas no solo perjudica sino que también puede matar su vitalidad. Este mandamiento, como puede verse, no sólo se relaciona con el propio individuo, sino también con los demás seres vivos. Es la templanza la que confiere mayor equilibrio a la salud.

El 3º mandamiento, "no fornicar", es algo profundo y grandioso, cuya virtud es la castidad. La castidad no consiste en la abstención sexual, sino que es algo que prepara a la mente del individuo para la superación. No conviene olvidar que Jesús realizó sus primeros milagros, justamente en las bodas de Canaan. Desgraciadamente el 99% de los matrimonios no se encuadran dentro de la verdadera finalidad para los que fueron instituídos, que es el andrógino espiritual.

El 4º mandamiento, "no robar", no está vinculado, como se imagina inicialmente al acto común de robar un objeto, sino que además tiene que ver con la devoción. Si alguien dice que allá vive un milagrero famoso todos corren hacia aquel lugar. En el fondo, lo que hacen es que van a absorber a intentar escamotear los favores divinos.

En materia de devoción hay verdadera guerra, en la que una denominación religiosa combate a otra, cada cual juzgándose dueña de la verdad, pero en realidad unos

procurando robar a los otros. Nadie posee la verdad totalmente, ni consigue corresponder perfectamente a los 14 mandamientos. Lo mismo aquel que lo consigue no podrá considerarse divino, pues solo elevó su consciencia al plano de la sabiduría, realizándola. La virtud de este mandamiento es la probidad.

El 5º mandamiento, "no adulterar", preconiza la no alteración de los hechos. Vemos hoy formada en el mundo una arma poderosa, la prensa. Existen las que se dicen serias y correctas, que no corrompen los hechos, pero otras, usando escandalosos titulares, transgreden fragorosamente este mandamiento. Vemos la sociedad humana apoyada en el poder judicial, con sus abogados de defensa y acusación, que en el acto de defender sus intereses, muchas veces adulteran los hechos.

Es muy difícil no transgredir este mandamiento. Aún sin querer adulterar la verdad, acostumbramos contrariar este así como al 6º mandamiento, "no mentir", que es una continuación del 5º. A veces no contamos toda la verdad, sino que relatamos o silenciamos parte de ella, engañando a otra persona, induciéndola a entender mal y encaminándola a una mala interpretación. Las virtudes de estos dos mandamientos es la fidelidad y la veracidad, respectivamente.

Jesús enseñó que todo aquel que adultera, aún en pensamiento, ya comete pecado. Efectivamente, toda acción externa es precedida por la interna y por tanto no hace diferencia si el individuo comete una acción externa o no. Todo pensamiento es ya una acción que produce una substancia en una forma peculiar, tanto que los clarividentes llegan a percibir las creaciones mentales humanas con sus respectivos colores áuricos.

Realmente, fidelidad y veracidad, son virtudes cuya observación no es muy fácil. El ser humano, desde la más tierna edad, tiene tendencia a alterar los hechos, así como a mentir en el sentido de escapar de los castigos

y agresiones externas. A veces llega a ocultar los hechos hasta de sí mismo, para no sufrir bajo el impacto de un complejo de culpa.

El 7º mandamiento, "no ser falso" , completa el 5º y el 6º, pues la sinceridad, su virtud, está dentro de la fidelidad y la veracidad. Por la auto-observación podemos erradicar el pésimo hábito de cambiar la verdad, mentir y encubrir con un falso manto de virtud no consciente. Ser sincero, fiel y verdadero, exige una férrea disciplina, voluntad fuerte y equilibrada, así como una fuerza mental bien desarrollada.

El 8º mandamiento, cuya virtud es el conocimiento, dice: "No desear el mal". A veces deseamos hacer esto o aquello, o poseer una porción de cosas. Si tuviéramos el conocimiento, no nos atreveríamos a desear ciertas cosas; normalmente deseamos mal, esto es, queremos cosas que posteriormente podrán ser perniciosas a nosotros y hasta a otras personas.

El 9º mandamiento, "no codiciar", es algo que hasta en las religiones aparece como envidia. Sabiduría, la virtud de este mandamiento es fácilmente discernible siendo algo a ser realizado y pacientemente construído por el individuo. El ansia de todo individuo que está en la vida común es desarrollar la filosofía. Pero todo aquel que en este momento esté leyendo estas páginas está realizando algo que trasciende la filosofía y que pertenece al cuerpo de la propia sabiduría.

Hacer el bien, el 10º mandamiento, se relaciona con la inteligencia. Es preciso usarla para hacer el bien. Seguidamente se ve personas llevadas de buenas intenciones, en querer ayudar, pero lo que hacen redundan en mal. Es preciso entrenar la inteligencia para realmente hacer la caridad, la virtud de este mandamiento, en los momentos oportunos. Caridad mal hecha hiere a veces el orgullo de quien la recibe.

El discernimiento no se encuadra en las virtudes y es algo que será usado por el futuro SER. Es una palabra grandiosa, espectacular, una especie de balanza usada por el SER. El término discernir, demuestra la acción del SER. Dis - 10 (peso y medida). El símbolo usado para este número es el mismo del sol, un círculo con un punto central, que representa la profunda atención de la mente localizada en el centro del centro. Para un perfecto discernimiento, el individuo precisa ir a su centro, la profundidad,y allí ver las irradiaciones hacia la periferia, el modo correcto de escoger o decidir algo. El discernimiento es una cualidad que recibimos de nuestra constitución mercurina, pues Mercurio es nuestro Espíritu Santo. Por la bajada de nuestro Espíritu Santo, tendremos un día nuestro Pentecostés individual.

Ya que el hombre fue hecho dentro del mundo de los 5 sentidos, él es apto para realizar los 10 primeros mandamientos por el tacto, olfato, vista, oido y gusto. Otra particularidad a ser observada es que los primeros 9 mandamientos existe la negación, al tiempo que en el 10 no hay negatividad, sino al contrario,una afirmación.

Los 4 últimos mandamientos están relacionados con el aspecto divino y en ellos se observan las virtudes que el hombre debe crear en sí por la ejecución de los 10 primeros. Son actitudes a ser observadas y puestas en práctica. Realmente, la obediencia a estos 4 últimos mandamientos depende de las virtudes ya adquiridas en evoluciones anteriores.

El 11 mandamiento, amar a Dios, es el primero en el orden bíblico. Amar a Dios no depende de la religiosidad, entrar en una caverna solitaria o ingresar en un convento. Muchos en las cofradías se esconden para asegurarse y garantizar un hipotético post-mortem. En eso no hay ningún mal, es solo una cuestión de concepto.

En verdad el término religión deriva de religar.

Es pues importante al humano fortalecer sus lazos con Dios, con plena consciencia, siempre en razón directa de su discernimiento, que debe ser desarrollado.

Jesús, dijo a uno de sus discípulos: "Dad al César y a Dios lo que es de Dios". Por tanto, estableció una separación. En otro aspecto de la cuestión, en un domingo de Ramos, cuando Jesús se aproximaba a Jerusalén, al llegar a las puertas de la ciudad, Juan el bien amado, se acercó y le dijo: "Maestro, ¿cómo te atreves a venir hoy, si ayer casi fuimos apedreados?". Y responde Jesús: "No todas las horas son iguales". Es muy importante tomar conocimiento de esto. A pesar de la existencia de un mandamiento que dice "amar a Dios sobre todas las cosas", debemos saber que hay momentos en que no podemos ir a Dios, en los cuales a pesar de estar en devoción, concentrado y orando, de esto salimos en peores condiciones de las que entramos. ¿Por qué?. Porque el momento no era adecuado. Ahí entra el discernimiento, de saber cuando es César y cuando Dios, el que está llamando. A no ser que por el conocimiento del 14 mandamiento, el impronunciable, el individuo sepa abrir su propio cielo, como alguien que tiene su propia capilla, saca la llave del bolsillo, enciende las velas, suena la música y se entrega a Dios. Al ser pronunciada la PALABRA se abre el cielo y entonces la persona entra en aquel estado superior y elevado. Si por algún motivo o circunstancia el pequeño hombre, con toda su problemática circunstancial tomar conocimiento de la PALABRA DE PODER, es claro que irá constantemente a Dios con sus futilidades. Es por eso que no tenemos el PODER.

El 12 mandamiento, guardar domingos y fiestas, el día del Señor, el día del sol, es un modo indirecto de decir que hay momentos especiales a ser respetados y guardados. Esos momentos son los que nuestro interior, nuestro discernimiento indica. No siempre estamos en condiciones de orar, esto pertenece a la sabiduría, conocer los momentos justos y es algo muy profundo.

El 13 mandamiento es no tomar el SANTO NOMBRE en vano. Si con la sabiduría, al pronunciar la palabra, se tiene el poder de abrir el cielo para una directa comunicación con Dios, significa que se tiene un PODER. Pero el mandamiento de poder, el 13, limita esta acción.

Dentro de la ciencia espiritual no debemos apartarnos de la Cábala que es básica y que nos lleva a todas estas contingencias, inclusive al conocimiento del impronunciable 14 mandamiento.

El estudio de la Cábala, de practicar los Santos Sephirots, es una investigación, una busca para poder abrir el cielo. Más para estudiar Cábala es preciso el coraje y la osadía del águila.

El iniciado que tiene este conocimiento, sabe perfectamente el exacto momento en que se puede pronunciar la PALABRA, sin que sea en vano. Sabe guardar un profundo silencia sobre esto. El sabe que precisa desarrollar una fuerza por sus propios medios, como un hijo cuyo padre le dice: "hijo mío, tengo mucho dinero, pídeme lo que quieras", a lo que el hijo responde: "no, Padre, quiero por mi mismo realizar las cosas".

Así, hay un momento en que el iniciado tiene el poder, pero no lo usa; entonces queda con el PODER duplicado. Esto es lo que representa las vestiduras blancas, no simplemente pureza, sino poder adquirido.

Todos los iniciados que tienen el derecho de usar las vestiduras blancas, son profundamente humanos, conocedores de todas las vicisitudes del mundo. Nadie puede enseñar algo que él no conozca. Este es el camino especial para aquél que efectivamente lo busca.

Benditos son aquellos que buscan el camino.

Benditos los que lo encuentran.

Bendecidos nosotros que somos el camino.

CAPITULO XV

LOS VIGILANTES

Todos los humanos poseen en la superficie del cuerpo etérico siete centros principales (además de otros menores), denominados chakras, ruedas de vida, con un átomo permanente en cada uno. Estos átomos permanentes, entidades solares que acompañan a nuestra individualidad, son como mínimo Boddhisattwas (1), con relación a nosotros, los humanos comunes, y realizan un trabajo importante generando de este modo compromisos y responsabilidades a quienes los reciben. Por tanto, todos los humanos tiene deudas con estas elevadísimas entidades.

Existe otro aspecto en la vivencia humana que debe ser considerado. Así como un árbol que en la medida en que crece en dirección a lo alto sus raíces se fortifican y profundizan en dirección opuesta, de la misma forma, en razón directa a nuestro crecimiento espiritual, nos vamos ligando a las jerarquías superiores y, al mismo tiempo, enraizándonos con las inferiores, de acuerdo con el equilibrio natural en el campo de la manifestación, el reino de los opuestos, donde impera la dualidad.

A veces nos desenvolvemos muy espiritualmente, pero co

---

(1) Boddhisattwa -Maestro de los ángeles y de los hombres en los tres mundos (físico, astral y mental).

metemos errores al no desarrollar la inofensividad en su amplio y verdadero sentido, creando entonces el pecado de la interrupción con los ejes inferiores, las raíces de nuestra evolución, que precisa ser considerada. De acuerdo con esto, vemos actualmente una porción de entidades luminosas, extremadamente elevadas, dirigiendo centros psíquicos, como rituales africanos de umbanda, caboclos, y otros, con la función de ayudar a los que quedaron atrasados, restableciendo de este modo los ejes que no fueron fortificados a su debido tiempo. Esto es siempre doloroso para una entidad, como es el desistir de sus condiciones superiores, arduamente conquistadas y trabajar en la superficie de la tierra, en condiciones humildes y hablando cualquier lenguaje primitivo. No obstante, son entidades de mucha luz que bajo este aspecto procuran recojer seres que están en condiciones negativas. Uno de los vicios más peligrosos dentro del camino de la espiritualidad es la crítica, usada con tanta facilidad por los seres humanos, que de esa manera levantan enormes paredes en torno a ellos, que posteriormente tendrán que ser derrumbadas con mucho esfuerzo y sufrimiento. La crítica es señal de apego a alguna cosa. Estamos en un mundo que transforma todas las cosas por el envejecimiento. Todo aquí es efímero e ilusorio. Nada resiste la "destructora" realidad de la Eternidad.

Tenemos la obligación de buscar y permanecer dentro de nosotros, en un estado de ánimo positivo: con resistencia, coraje y alegría, virtudes de los estados viciosos que son: flema, biliosidad e indiferencia. Nuestro trabajo consiste en transmitir nuestra negatividad, serena y armónicamente, dentro del equilibrio, con mucha atención. Todo debe ser realizado con atención, porque somos vigilados y eso forma parte de una enseñanza superior que es aprender en lo que consiste esta vigilancia. El sistema policiaco humano es un reflejo del sistema de vigilancia superior al cual estamos todos sujetos y de él precisamos conocer el código y el tipo de vigilancia.

Ya vimos que el hombre está en el esfuerzo de superar la estrella de 5 puntas que lo representa, para entrar en la sabiduría , simbolizada por la estrella de 6 puntas, creciendo como las plantas, desde abajo hacia arriba. Entonces, obviamente, entra en contacto con las 3 puntas inferiores de la estrella, que representa la policia superior.

La vigilancia relacionada con la punta inferior de la estrella de la sabiduría viene de la esfera lunar, representada en la religión africana por los Oguns, que no son más que policias presentes en todas las vivencias terrenas, dentro o fuera del elemento tierra, cuidando de que la Ley sea ejecutada, la de la dualidad.

El número espiritual de la Luna es el 2, siendo 9 el material, que representa la realización máxima de la dualidad. Esta es una condición de la Tierra. Sin embargo, nosotros como personalidad, nos mantenemos en la dualidad no queriendo en modo alguno admitir una división. Entonces, la vigilancia lunar tiene como función hacer que aquellos que tienen condiciones perciban la dualidad, el aspecto material de la personalidad y lo espiritual de la Individualidad. La policía lunar de los Oguns no permite que los individuos que no evolucionan, tengan ciertas libertades antes de tener desarrollado el entendimiento de su dualidad (2). La Tierra los considera como unos parias que viven, vegetan, pero no pueden penetrar en ciertas condiciones más elevadas. Son como los soldados que no pueden frecuentar el casino de los oficiales siendo obligados a permanecer en la taberna.

Pero la humanidad que transitoriamente está en la Tierra, escogió hace eones y eones de años de edades, antes de la aparición de la Luna, otro tipo de vigilan-

---

(2) Oguns -Dioses terrenos mencionados en rituales de Umbandas.

cia, el marciano, representada por la punta izquierda inferior de la estrella de la sabiduría. El número material de Marte es el 5, que es armonía, y el espiritual es 9, el de la realización. La vigilancia es hecha a la humanidad en el sentido de mantener la armonía a través de Marte. Las organizaciones militares son de Marte, el guerrero que resuelve las cosas a punta de espada. Vemos así que la vida humana en este planeta está sujeta a dos tipos de vigilancia: el lunar, adoptado por la Tierra y el marciano, adoptado por la humanidad.

La punta lunar de la estrella de 6 puntas tiene que ver con el aspecto sexual de los individuos, de ahí la razón que las leyes de la Tierra funcionen bajo este aspecto. La llamada moralidad, en el fondo, tiene una base de orden sexual. Las leyes son conflictivas justamente porque tienen origen humano y otras de inteligencia terrena.

En otra punta de la estrella de la sabiduría, regida por Saturno, Señor de la Inofensividad, se establece otro conflicto entre la religión y la política.

El número espiritual de Saturno es 8 y el material es 3, que tiene que ver con Júpiter, Señor de la Devoción. El color material de Saturno es rojo y el espiritual de Marte también, lo que produce una cierta confusión entre Marte y Saturno.

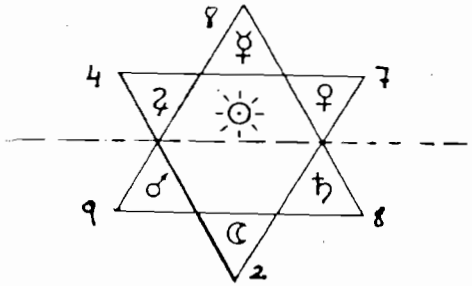
En realidad, los aspectos marcianos hacen guerra, pero no propiamente de intereses, sino de ideologías.

La historia nos cuenta las guerras religiosas de las Cruzadas, de las Inquisiciones y muchas otras de actualidad. Estas guerran no son de aspectos marcianos, porque hay una vigilancia saturnina de las religiones de orden espiritual y material. Estas producen más guerras que las de aspectos marcianos propiamente dichos.

Lo importante es comprender que en este esfuerzo evolutivo, en realidad tenemos un dia que entrar en esta trilogía a fin de hacer una base para el ternario superior.

Es por esta razón que dentro del espiritualismo existe lo oculto. Así como tenemos el horizonte, que vemos, y describimos lo que está encima de él, no pudiendo ver ni describir lo que está debajo, del mismo modo en la estrella de la sabiduría también hay un horizonte, una base, separando las 6 puntas. Entonces, las 3 puntas de abajo son exactamente las caras ocultas de la sabiduría, que no deben ser reveladas.

Fig. 13



La vigilancia militar, adoptada por la humanidad, rige la ley del equilibrio, con la cual toda organización judicial está en íntima relación. Pero no se puede olvidar que estamos en la Tierra, mundo de la manifestación de la personalidad, que tiene su propia ley lunar, que también debe ser respetada y entendida. El conocimiento de la dualidad, de condición lunar, confiere al individuo el derecho de participar mejor y comprender las escenas de la vida.

El conocimiento del aspecto material y espiritual del ser humano dá a la Madre Tierra una cierta levedad, un cierto pago de nuestra deuda. Es como si fuese a inscribirnos en sus registros, de plena consciencia, de no ser un participante en la Tierra que no gasta su subs-

tancia, sino que la trae para ella.

La Individualidad produce esto para la Madre Tierra, que quedaría enormemente agradecida si los 5.000 millones de habitantes de su esfera tuviesen su Individualidad evolucionada. La Tierra quedaría ligera y tendría ganancias considerables de Luz de un modo extraordinario. Esa sería la mencionada Edad de Oro.

Estas 3 fuerzas: Luna, Marte y Saturno, de la estrella de la sabiduría están en íntima relación con las 3 virtudes, el desarrollo de las etapas de resistencia, coraje y alegría, con las cuales se podrá exactamente hacer la base de la estrella de la sabiduría.

El camino del hombre, el de la estrella de 5 puntas,es cómo pasar por la estrella de la sabiduría, la de 6 puntas. ¿Cómo se realiza este camino?. Los propios números de los planetas no dan información para esta realización.

Las 3 puntas inferiores son materiales y las de arriba espirituales. En el esfuerzo de la subida en la estrella de 6 puntas, se pasa primeramente por la parte material de la sabiduría. Más para que la sabiduría quede equilibrada, precisa ser afrontada con espiritualidad.

Así, el número espiritual de Marte es 9, y el de la Luna 2, y el de Saturno 8, que sumados dan 19, que es el número del Sol, de la paz, en el Tarot. En vez de establecernos en cualquiera de estas 3 puntas permaneceremos en el sol, en el centro, en el 1. Vemos así que toda la materialidad del mundo depende de la espiritualidad solar. De ahí la razón de la total inversión de la polaridad. Los aspectos materiales de la sabiduría deben ser tratados espiritualmente, mientras que los espirituales se resuelven materialmente.

El número material de Júpiter es 4, y el de Mercurio

es 8, y el de Venus es 7, que sumados nos dan nuevamente el número 19, el número del Sol, el equilibrio solar.

El centro de la estrella de la sabiduría es un 7º elemento que precisa ser creado, pues en la estrella de la sabiduría él no existe. Este 7º elemento solo puede ser creado por el agrupamiento, invirtiendo la ley, esto es, tratando espiritualmente los asuntos materiales y dando peso, número y medida a los asuntos de orden espiritual al trabajar con las puntas superiores de la estrella. Esto responde a una serie de preguntas que hacen muchos mirando el movimiento de la espiritualidad.

Dentro del contexto de esta labor policíaca, el Carnaval es muy importante para quien estudia espiritualismo.

Sábese que el Carnaval es una fiesta lunar determinada por la Iglesia. Entonces, en la 5ª luna del año lunar, cuando el Sol y la Luna están en conjunción en el 11º signo del Zodíaco, en Acuario, en el 1º domingo, después de la luna nueva, tenemos el Carnaval. El calendario lunar tiene su inicio en Septiembre, cuando el Sol entra en Libra.

Iluminando y beneficiando a la Tierra, girando en torno a ella, a una distancia de 370.000 kilómetros, la Luna recibe y refleja la luz solar, invirtiéndola como un espejo. Esta inversión de luz solar no afecta el aspecto físico, pero la organización psíquica humana queda invertida, lo que representa un perjuicio para la humanidad en su evolución.

El Carnaval para los espiritualistas es muy fuerte,porque es una espada de doble filo. En esta época, siendo la luna nueva en el signo de Acuario, el Sol aún está en exilio. El Sol, en el hemisferio norte, naciendo en Aries, anunciando la primavera, solo está comenzando a calentar, pero en Acuario aún está débil, predominando

entonces la luz lunar, a pesar de ser mucho más débil que la solar.

Estas condiciones permiten que ciertas entidades de la izquierda, y por tanto de acción invertida, que no soportan la luz, vengan a flor de la corteza terrestre, cuando la Madre Tierra afloja los lazos que prenden estas entidades en el centro de la tierra, y así pueden salir y subir a la superficie durante el Carnaval.

La música, ritmo, modo de danzar africano, todo eso ayuda a empujar a estas entidades, que se incorporan a las personas que ceden sus cuerpos físicos. Estas entidades quedan como glorificadas por la posibilidad de manejar un cuerpo humano, aún por pocas horas, mientras dura la fiesta. En Africa esto es hecho habitualmente, pues los humanos nacen con una organización física y psíquica adecuada para esto. La religión africana, siendo muy antigua, tiene rituales, usos y costumbres que tiene mucho que ver con las entidades de la parte oscura de la Tierra. Representando a la tierra por un círculo dividido en dos mitades, la parte superior, iluminada, sería consagrada al Sol, y la inferior, la oscura, a la Luna.

En las fiestas de Carnaval estas incorporaciones se generalizan en todo el planeta; en cualquier parte las entidades tienen permiso para subir libremente, habiendo un relajamiento de la vigilancia. Por esta razón es usada la ingestión de bebidas alcohólicas para adormecer la personalidad, que así opone menos resistencia a la incorporación de estas entidades. El uso de la fantasía y la máscara, simboliza la anulación de la personalidad real, escondiéndola, porque está cedida a otro. De ahí se origina el baile de fantasía y mascara, oportunidad en que se dá la entrega del cuerpo a las entidades inferiores.

Es en esto que reside la espada de doble filo, pues aquellos que no conocen este asunto, que saltan y brin-

can en el Carnaval, están sujetos a seres que quieren efectivamente animación. No importa si el salón de baile es humilde o de alta sociedad, el hecho es que todos quedan bajo la actuación de estas entidades del bajo astral.

Finalmente, será correcto pensar que el Carnaval no es una fiesta del pueblo, sino una especie de licencia a las entidades que tienen vida psíquica, para que se manifiesten y con eso comprueben por sí mismas que no morirán. De ahí el ritual de la Iglesia Católica que comienza el miércoles de cenizas. En el espiritualismo, en la umbanda y en la quimbanda, durante los dias de Carnaval, todos los trabajos y labores quedan suspendidas.

CAPITULO XVI

EN LOS CAMINOS INTERNOS

Toda la humanidad está empeñada en una intensa busca que exige mucho movimiento y trabajo, pues no hay posibilidad de ir a Dios directamente.

Existen en la Tierra dos escuelas: una, la del sacrificio y del amor; y la otra, del conocimiento, cuyos estados son dados para todos los humanos.

La escuela del amor y devoción tiene su representación dentro de cada persona, en el ilíaco derecho que gobierna la gónada/ovario derecho, que crea todos los aspectos de la devoción. En el ilíaco izquierdo está la representación de la escuela que lleva al conocimiento concreto de la escolástica humana.

Podemos así decir que dentro del individuo existen estos dos depósitos del conocimiento, que forman parte de la estructura del camino interno que cada persona precisa encontrar conscientemente, usando como vehículo el cuerpo mental superior, el de la imaginación.

Un científico, al trabajar para el progreso de la humanidad, queriendo lograr un invento, en realidad lo que hace es profundizar dentro de sí mismo, atraído hacia la gónada izquierda. Allí, bajo los auspicios de AKIMIM, en el mundo atómico de Venus, están guardados como en un museo, los prototipos de todas las cosas escritas, inventadas o usadas en el pasado, presente y futuro. Así

és que todas las criaturas nacen con la posibilidad del conocimiento.

Así que son dos los conocimientos que elevan al hombre y que a veces nos atan. Son como dos flechas disparando hacia nuestro progreso, cuyo objetivo es Dios.

El hombre necesita del impulso de una y otra fuerza simultáneamente y tiene la tendencia de adherirse fuertemente a ellas, no deseando soltarlas.

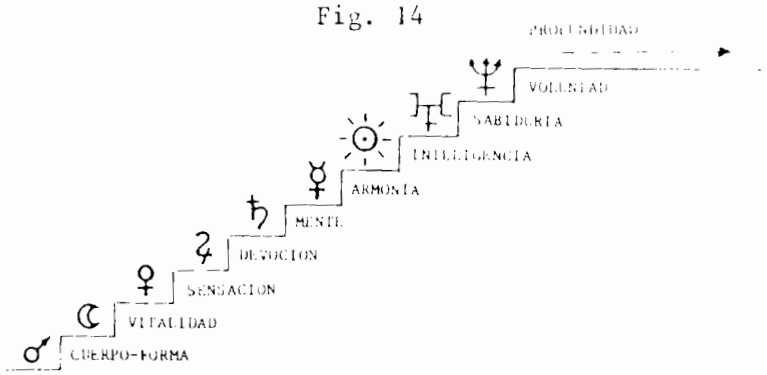
Frecuentemente se ven personas buenas, y con excelentes principios, que se atan a todo lo que pueden probar con sus cinco sentidos, en el contexto de la ciencia oficial. Estos están dentro del conocimiento concreto, en el esquema de Akimim. Otros, al contrario, a pesar del progreso científico, se separan de la humanidad dentro de su devoción, en un punto sobre el cual se apoyan, sea en una ermita, caverna o montaña, donde reverencian a Dios a su manera.

Todo esto es seguro, cierto y necesario, pero no definitivo, y no siendo así, el individuo precisa seguir hacia adelante. Primeramente necesita de este impulso, como un pájaro en su primer vuelo.

La escuela humana, que impropiamente es llamada espiritualista, está sujeta a un escalonamiento. Los que ya pasaron por el conocimiento concreto de Akimim y por el devocional jupiteriano, saben que necesitan entrar en la escala del progreso, subiendo sus gradas para alcanzar la cima.

Mientras está subiendo, van de izquierda a derecha, y conocen las cosas por su largo y su ancho. Todo es medido en este sentido. Pero perciben la necesidad de alcanzar algo superior. Conjugan sus esfuerzos interiormente, conocimientos y buena voluntad, dando un voto de confianza a la mente que hasta entonces era poco usa

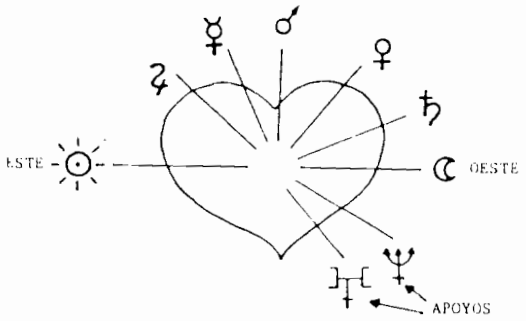
Fig. 14



da en esta nueva manera y que ahora pasará a usarla intensamente, pues sólamente ella es la que va a proporcionar la energía necesaria para ese nuevo impulso. El individuo lentamente saldrá de su periferia rumbo a su centro, porque desea algo mayor. Es justamente en este momento, que surge aquella fuerza que reside en nuestros ilíacos, que son como dos apoyos para que la flor de las 7 espadas no caiga, y que simboliza las espadas que están clavadas en el corazón de la Madre Dolorosa.

Estas dos flechas, gobernadas por Urano y Neptuno, están debajo de la línea del horizonte. Por esta misma razón, todo el conocimiento situado debajo de esta línea es oculto. Toda vivencia solar se realiza en lo que, simbólicamente, está representado arriba de esta misma línea y todas las personas se agitan y trabajan dentro de esta escala.

Fig. 15



La armonía es algo muy valioso por la cual es preciso luchar. La armonía es el equilibrio y sin ella nada se realiza. El individuo fijándose en la armonía, torna solar la emoción y la mente vislumbrará la profundidad, dejando atrás la longitud y el ancho.

Vemos que las líneas de Urano y Neptuno están ocultas bajo la línea del horizonte y por tanto en la profundidad, en el centro. Entonces el individuo podrá participar de la escuela de la Madre Tierra, que es como una repetición de la escuela humana, pero en una espiritualidad más elevada, por ser la escuela del Designio Divino.

Todo el secreto y fuerza del individuo reside en conocer el Designio Divino. Inicialmente desarrollará la intuición para entonces establecerse en el plano de la armonía. Los seres muy evolucionados en la escala evolutiva, profundamente sabios, hablan de cosas que para los humanos son verdaderos designios y que son por estos captados intuitivamente en el plano de la armonía, en una especie de premonición. Esto es como una preparación para que un día la captación se realice directamente con plena consciencia. En realidad, el objetivo es conocer el designio que parte de la Unidad, lo que torna a la criatura igual a su Creador.

Así, el ser humano encarnado está creciendo, participando de dos escuelas, de la humana y de la planetaria. El Espíritu de la Tierra es como un planetario, como un niño pequeño cerca de un adulto. Toda la lucha del niño es ser mayor, así como el ansia del planeta es ser un sol. La lucha del menor es la de ser libre, siempre dentro del venir-a-ser.

El caso de la humanidad, es recibir enseñanzas más adelantadas. La enseñanza de un planeta se encuadra en lo que se considera escuela superior, verdadera escuela del espiritualismo. El mundo ya lo conoció y esta le fué quitada. Estaba en las pirámides de modo concreto,

y fué frecuentada por entidades elevadas, tales como Pitágoras, Buda, Jesús, Juan y muchos otros, por orden de la Virgen Madre. Actualmente esta escuela se mantiene en el plano etérico en forma de museo.

Esta antigua escuela del espiritualismo fué entonces fraccionada y distribuída por el mundo en pequeños grupos, que hacen como una ligazón-puente con las jerarquías superiores. Todos los que están en ésta senda son agraciados con muchas energías, lo que genera más responsabilidades y ésta es un aumento del Karma.

La humanidad en estos últimos 20 siglos avanzó mucho por la actuación de Venus y Júpiter. Entrando Saturno, Señor de Acuario, se dará una elevación. Sin demora comenzará a actuar la escuela mercurina, que es el Espíritu Santo del hombre. El Espíritu Santo de la humanidad no es más que la acción e influencia de Mercurio. El movimiento descendente de Mercurio está simbolizado por la bajada del Espíritu Santo, no el Espíritu Santo del sistema Solar. Este último es una fuerza solar, procedente del sol. La humanidad, así como muchos planetas, fueron construídos con el Espíritu Santo Solar.

Este es otro aspecto que produce muchas alteraciones en personas que entrando en el espiritualismo, con la voluntad requerida, sufren ciertas modificaciones. Impropiamente afirman muchos que la espiritualidad produce una serie de problemas físicos y psíquicos.

El hecho és que uno de los requisitos indispensables en esta evolución, es el de tener una mente y un cuerpo sano. Los que penetran en esta senda trayendo en sí el germen de la dolencia física o psíquica por la presión de los planos internos, no lo resisten y enferman. Si hubiesen seguido con su vida cotidiana eso no habría acontecido. El que tiene una voluntad fuerte, a pesar de las modificaciones que le ocurran, va venciendo y dominando las nuevas condiciones. Por eso

se afirma que es preciso buena voluntad para andar la senda del ocultismo.

Participan de este camino los que no se conforman con el paso lento de la evolución, deseando mayor velocidad, la del progreso, y esto requiere un aumento de responsabilidad, generado en virtud de un aumento de fuerzas.

La Madre Naturaleza que es muy económica, desea auxiliar a las personas para que estas reciban el pago del tiempo que ella quiere ganar. Entonces carga con su karma pasado. Esto significa que el individuo, recibiendo una iluminación mucho más intensa, traducida en un mayor conocimiento, adquiere por la misma razón mayor capacidad y fuerza para rescatar su karma, dóndose así inicio a la descarga karmática. El vulgo se espanta o se horroriza por el aumento de la problemática vivencial, por las agresiones externas que se acumulan, por la mayor presión de la carga kármica. Pero, bendita carga, que hace crecer la "musculatura espiritual", con la que el individuo se va fortaleciendo, desarrollando su paciencia y expandiendo su capacidad de cargar con el doble de su anterior carga, con mucha más naturalidad, paz y comprensión.

Precisamos tener noción de nuestro engrandecimiento, de nuestro enriquecimiento, pero al mismo tiempo mostrando que somos pequeños. No teniendo confianza en nosotros mismos, no tendremos posibilidad de dar algún paso. Todo esfuerzo reside en salir de la escuela compuesta de ciencia y religión e ir más allá de ella. La ciencia es solo un remedo de los registros que existen dentro de cualquier persona, en la gónada/ovario izquierdo, dirigido por Akimim, Señora de los cementerios. Esta entidad, siendo de orden material, se vincula con toda materia que surge y desaparece como toda materia que debe ser trabajada. Es como el alfarero que del barro hace obras primas, cuidando de las ya realizadas y de las que deben ser construídas. Preocúpase con sus

obreros, más dá mucha importancia al barro aún no trabajado. Del mismo modo, Akimim guarda todo el conocimiento humano dentro del propio hombre. Así, todo individuo tiene latente un impulso natural de querer ser y de evolucionar, que nada más es que una reacción natural de Akimim.

El hombre necesita recoger esta información para lentamente entrar en el camino del conocimiento. Puede entonces decir que él está entrando en el espiritualismo, en el sentido real de la palabra, como sinónimo de superación. Este es el único y verdadero sentido de la palabra espiritualidad, y después de esta, tenemos el sentido solo de una otra; PROFUNDIDAD. De hecho, es la profundidad el gran escalón: Sabiduría y Voluntad.

Profundidad es una especie de vuelta sobre los propios pasos y que ayuda mucho a destruir el impulso natural que el hombre tiene de manifestarse. Toda manifestación genera compromiso y todo compromiso pesa y todo peso lleva hacia abajo, a lo inferior.

En el caduceo de Mercurio está representada la subida y bajada, el camino humano y el angelical. Pero está el soporte central, empinado, que es el camino más corto y directo.

Nunca, en época alguna de la actual humanidad, el Camino del Centro ha sido tan buscado como lo es actualmente. El Camino Directo es muy difícil, pero ofrece una gran ventaja; no produce responsabilidad. Estas surgen a medida que el individuo va entrando en el Camino, y cuanto más largo, más responsabilidades. Pero el Ser es visto, relacionándose con diversas etapas de la jornada. Va como dejando un rastro y éste, directa o indirectamente, hace que los otros se establezcan a lo largo del sendero.

El hombre puede y debe abreviar su camino, entrando en la Senda Directa, que se llama espiritualidad, supera-

ción. Es un autocompromiso consigo mismo.No hay compromiso con Dios, Jesús, u otro ser. Pero en el momento en que él asume ese compromiso consigo mismo, de acortar su trayectoria, para poder volver lo más breve posible hacia Dios, justo y perfecto, inmediatamente encuentra otros que hicieron la misma cosa. Estos son verdaderamente los hermanos, palabra esta que proviene de Hermes, que significa cerrado, oculto. Sólamente los que entran en el "camino Oculto" son hermanos. Hijos nacidos de los mismos padres son Hijos del Hogar.

Todo en el Universo reside en el equilibrio, que es su clave, desde el átomo hasta los planetas y sistemas solares.

Imaginemos una balanza con los platos en equilibrio.Convengamos que arriba es espíritu y abajo es materia. Nosotros, los encarnados, estamos en el perfecto equilibrio de las cosas. Por algunos momentos podemos estar en desequilibrio, pero el equilibrio vuelve a restablecerse. Todo lo que se hace durante nuestra vida ocurre dentro de la Ley de Correspondencia, de la acción y reacción, parte y contraparte, etc.

Imaginemos una mala acción realizada. En uno de los platos de la balanza es colocada la mala acción. Convengamos que esta mala acción esté sometida a la gravedad de la materia, de modo que el plato desciende. Pero, la defensa del organismo exige que colocando en el otro plato la correspondiente reacción, nivele la balanza que no puede permanecer desnivelada. No habiendo una compensación de igual valor, el individuo permanecería enterrado en la negatividad, lo que sería desastroso para él, un verdadero caos. Una contra-respuesta es siempre necesaria para el restablecimiento de la energía y el equilibrio.

Convengamos que una acción positiva, como un balón de aire, eleve el plato de la balanza al ser colocado en él. Del mismo modo, en el otro plato también será colo-

cada la debida compensación. La práctica de las buenas acciones obligatoriamente produce una contracción benéfica.

Así como no debemos entrar demasiado en materialidades, en los subterráneos oscuros, igualmente desear subir solo hasta niveles muy elevados no sería deseable. El secreto de todo reside en permanecer en el medio, en el centro. Consiste en adquirir el máximo de espiritualidad, así como de materialidad, sin olvidar que el progreso en un solo lado representa el hundimiento en el otro. Conviene analizar todo con mucho cuidado y atenta observación para no volvernos unilaterales,pues así que un lado se para, el otro automáticamente parará también. Los patriarcas de la humanidad fueron siempre reyes y sacerdotes a un mismo tiempo.

Pensando exclusivamente en el espiritualismo, dirigiendo nuestros pensamientos siempre para lo más elevado, estamos perjudicando lo más bajo, esto es, el aspecto material de la vida. El materialista, a su vez, absorbiendo cada vez más materialidad, perjudica su crecimiento espiritual. Se hace pues necesaria una explicación para que se comprenda que és al final el espiritualismo.

Ya vimos que el espiritualismo es superación. Imaginemos que del cielo desciende una corriente, encontrando el suelo y adentrándose en la tierra; arriba, la Luz, abajo las tinieblas. Pensando solo en el espiritualismo, empujando solamente la corriente que viene de arriba, aflojando y empujando cada vez más hacia el interior de la tierra la punta material. Por eso los hermanos de abajo también precisan evolucionar, y es por eso que advienen a los espiritualistas dificultades y contradicciones de toda naturaleza en su vida cotidiana. Una persona que solo se concentra en el materialismo, empujando la corriente desde abajo para arriba,se aparta de este modo del espiritualismo.

El secreto está pues en empujar para abajo la corriente de arriba, y para arriba la corriente de abajo, rumbo a la profundidad. Desciende el espiritualismo y sube el materialismo, armonizando así la corriente y realizando un denominador común.

Es dada esta alerta pues muchos se dedican al espiritualismo abandonando el materialismo y viceversa. Esto es un error. Tanto uno como otro aspecto de la vivencia precisa ser armónicamente atraído, rumbo a la profundidad, para que podamos realizar en nosotros el SER.

Ocurre que, cuando se entra en el espiritualismo, se toma contacto con entidades extremadamente evolucionadas, tales como devas, ángeles, lo que proporciona un estado celestial de armonía interior, en una extraordinaria expansión de consciencia.

Pero en los días siguientes acontece lo contrario: hay desastres, peleas, enfermedades y otras cosas de este tipo. Esto es porque las negatividades también suben, necesitando de iluminación. Esta es nuestra tarea, iluminar los aspectos tenebrosos, no solo los del inconsciente sino los que surgieren durante la vivencia diaria.Es cuando las personas se sorprenden, pues justamente por juzgarse más evolucionadas al caminar los caminos iniciáticos, es cuando comienzan a exteriorizar negatividades hasta entonces ocultas o disfrazadas. Pensando que entraron en la senda de la santidad, es ahí que incurren con más frecuencia en la negatividad, en los llamados pecados y tentaciones.

La energía interior de la persona, principalmente la sexual, recibe impactos fortísimos. Son justamente energías que precisan ser liberadas, conscienzadas e iluminadas. En una semana se vive en una armonía celestial y en la otra en una desarmonía infernal. Estos dos aspectos nunca se presentan juntos. Son consciencias determinadas de seres que van a pasar a convivir con la persona; precisan ser iluminados con serenidad, equilibrio y

mucha luz violeta.

Entonces vemos que la consciencia precisa entrar en contacto con ambas partes, espiritual y material, para no atrofiarse en un aspecto y agigantarse en otro. Todo en el Universo precisa ser establecido en una base perfecta, que es el equilibrio.

A pesar de todo, no siempre es malo lo que se imagina. Sin resistencia, lo que normalmente se califica como un mal, es movimiento y sin movimiento no hay expansión o crecimiento.

Somos creados para vivir en el medio, entre materia y espíritu. Cuanto mayor el uno, mayor el otro.

En la medida en que vamos atrayendo seres superiores, también se presentan seres negativos. Estos que se presentan con un aspecto aterrador, no desean asustar a nadie, sino que desean modificar su apariencia. Por la llama violeta podemos iluminarlos para que también puedan salvarse. Esto el hombre puede y debe realizar. Estos seres, por haber sido empujados tan profundamente en el seno de la tierra, no consiguen convivir con la LUZ, inclusive la luz física, necesitando ayuda.

FIN DEL PRIMER CUADERNO